

Comunicación liberadora

Atilio Borón - Anaís Andreina Pérez Palacios - Carlos Aznárez - Carmen Bohórquez - Enrique Ubieta - Fernando Buen Abad - Gabriela Cultelli - Geraldina Colotti - Helena Salcedo - Ignacio Ramonet - Iñaki Gil De San Vicente - Irene León - José Ernesto Nováes Guerrero - Laura Taffetani - Luis Delgado Arria - Luis Britto García - Michelo Txema Sánchez - Verónica Díaz



LAUICOM



Edgar Guerrero [M] 2014

ATILIO BORÓN - ANAÍS ANDREINA PÉREZ PALACIOS - CARLOS
AZNÁREZ - CARMEN BOHÓRQUEZ - ENRIQUE UBIETA - FERNANDO
BUEN ABAD - GABRIELA CULTELLI - GERALDINA COLOTTI - HELENA
SALCEDO - IGNACIO RAMONET - IÑAKI GIL DE SAN VICENTE - IRENE
LEÓN - JOSÉ ERNESTO NOVÁES GUERRERO - LAURA TAFFETANI - LUIS
DELGADO ARRIA - LUIS BRITTO GARCÍA - MICHELO - TANIA DÍAZ -
TXEMA SÁNCHEZ - VERÓNICA DÍAZ

Comunicación **liberadora**

LAUICOM



2025

LAUICOM

La Universidad Internacional de las Comunicaciones

Rectora

Tania Díaz

Rector Internacional

Fernando Buen Abad Domínguez

Vicerrector de Investigación y Creación Internacional

Luis Miguel Delgado Arria

Vicerrectora de Asunto Internacionales

Tamara Valentina Díaz González

Vicerrector de Tecnología y Plataformas Digitales

Rafael Simón Rosales Benítez

Secretario

Wilman Antonio Verdú Canache

Director del Centro de Investigación

Pedro Luis Penso Sánchez

Edición

Geraldina Colotti

Diagramación

Verónica Díaz

Corrección

Antonio Rodero

Diseño de Portada, Ilustraciones

Edgar Guerrero

Correo: lauicom2019@gmail.com

Contacto: +58416-1859658

Dirección: Avenida Principal de Los Cortijos
con Transversal 3. (Zona industrial)

DC2025000031

ISBN 978-980-212-666-8

Impreso en Venezuela - Printed in Venezuela

© Copyright 2025



ÍNDICE

I COMUNICAR LA REVOLUCIÓN	11
Manifiesto de la comunicación.....	13
<i>Fernando Buen Abad Domínguez</i>	
II AL ORIGEN DEL COMBATE	35
Tania Díaz: “La fuerza del pueblo comunicador”	37
<i>Geraldina Colotti</i>	
El periodismo en la era de la mentira	57
<i>Ignacio Ramonet</i>	
La hegemonía comunicacional cercada en Venezuela.....	79
<i>Helena Salcedo</i>	
III ANALIZAR EL PRESENTE	91
El imperio y sus tentáculos mediáticos.....	93
<i>Atilio A. Borón</i>	
La comunicación revolucionaria.....	97
<i>Enrique Ubieta Gómez</i>	
Seis tesis sobre concienciación antifascista.....	103
<i>Iñaki Gil De San Vicente</i>	
Subjetividades orgánicas vs. subjetividades narcisistas.....	109
<i>Luis Delgado Arria</i>	
IV ENTRE ANTIGUOS Y NUEVOS NODOS	117
Dialéctica de las redes sociales.....	119
<i>José Ernesto Novás Guerrero</i>	
La IA en las redes sociales	127
<i>Michelo</i>	
Las diez verdaderas revelaciones de Wikileaks	133
<i>Luis Britto García</i>	
Interdependencias comunicacionales y antipatriarcales.....	139
<i>Irene León</i>	
Dialéctica de una contradicción	145
<i>Gabriela Cultelli</i>	
V COMUNICACIÓN EN RESISTENCIA	151
Comunicación y memoria histórica en Argentina	153
<i>Laura Taffetani</i>	
Casi cuatro décadas de periodismo de contrainformación.....	159
<i>Carlos Aznárez</i>	
Una trinchera de guerrilla comunicacional.....	165
<i>Txema Sánchez</i>	
Diez años no son nada, ¿o sí?	171
<i>Verónica Díaz</i>	
Comunicar en Revolución Bolivariana	177
<i>Anaís Andreína Pérez Palacios</i>	
VI HUELLAS DEL FUTURO	183
El primer año del Correo del Orinoco.....	185
<i>Carmen Bohórquez</i>	
ANEXO	215
Decreto fundacional de la UICOM.....	217

CANTO ANTIBLOQUEO

Earle Herrera

*Bloquearás los puertos y las bahías
Aprenderemos el nado de los peces
Bloquearás los aires y las nubes
Te burlaremos con el vuelo de los pájaros
Bloquearás cordilleras y fronteras
Seguiremos de las hormigas sus caminos...
Te burlaremos con el nado de los peces
Te esquivaremos con el vuelo de los pájaros
Te perderemos por túneles de hormigas...
Bloquearás océanos y mares
Pero jamás el nado de los peces
Bloquearás espacios siderales
Pero jamás el vuelo de los pájaros
Bloquearás sierras y montañas
Pero jamás de las hormigas sus caminos...
Nunca bloquearás el horizonte
Viven los pueblos
Nunca bloquearás la poesía
Los pueblos sueñan
Nunca bloquearás nuestras canciones
Los pueblos aman
Mira los peces y los pájaros
Mira este ejército de hormigas
Mira la marcha de los pueblos.*

1

**COMUNICAR LA
REVOLUCIÓN**

**** Fernando Buen Abad Domínguez es Doctor en
Filosofía. Rector Internacional de la Universidad
Internacional de las Comunicaciones*

Manifiesto de la comunicación

*Para cambiarle la suerte a la Cultura, la semiótica,
la ética y la comunicación*

FERNANDO BUEN ABAD DOMÍNGUEZ

Diagnóstico

Este Manifiesto de la Comunicación aparece hoy porque importa, más que nunca, organizarnos contra las amenazas y los enemigos: la prostitución imperialista, el “mercado global” de los buitres, la guerra ideológica acompañada con misiles, los mass media y su “opio del pueblo” evangelico y mercantil. Aparece este manifiesto hoy porque la explotación contra los trabajadores de la comunicación y contra los pueblos se agudiza y porque hay, más que nunca, lebreles hambrientos, pagados para reprimir, por los patrones neoliberales en fábricas, aulas, oficinas, calles... porque vivimos en una realidad de miseria y barbarie, explotación y alienación donde el arte, la ciencia, la creación, la inteligencia podrían servir a la Revolución con independencia y libertad relativas, contra toda imposición.

Este Manifiesto apunta a un orden nuevo, de abajo a arriba, con organización de trabajadores entusiasmados con dar un estirón fuerte, sensible e inteligente. Entre el mundo burgués y nosotros, los trabajadores de la comunicación; la ruptura está claramente establecida. No podemos engañarnos porque es suicida. Es necesario un golpe letal contra la alienación, la mentira, la deformación de las conciencias, el mercadeo obsceno de las farándulas impunes, la vorágine de los buitres sobre los cerebros de los niños, la prostitución emocional y física de las mujeres, el desparpajo de los machismos discriminadores y racistas, la barbarie rentable de los milagreros mediáticos, curas, candidatos, ejecutivos de empresas... Hace falta una gran revolución cultural, informativa y comunicacional. No adelante de los pueblos, no encima, no escondida... sí al lado de sus mejores luchas.

Padecemos el gran embrollo de las mafias mercantiles transnacionales que secuestraron las herramientas para la producción de la comunicación, y hay que expropiárselas. Porque, entre otras cosas, sirven para censurar y asesinar al espíritu rebelde de los trabajadores y los pueblos, sus creaciones, enseñanzas y comunicaciones legítimas. En general el esmero, detalle, pulcritud y palabrería con que se elaboran los planes y plataformas para la comunicación burguesa, con sus lenguas y sus lenguajes... con los gobiernos al servicio de los monopolios mass media... sirven como púlpitos para todo tipo de clientelismo que extorsiona a los pueblos con todo tipo de jugarretas emocionales y fraudes intelectuales. Golpes bajos. No les faltan especialistas, títulos ni argumentos de clase, son impecables en la logística de las prebendas y canonjías. Son suficientemente escolásticos y eclécticos, y, sobre todo, son eficientemente demagógicos. Rinden informes detallados, hacen pasar por rique-

za una red miserable de auto-proclamaciones llenas de aplausos para un rey tuerto que gusta de tragar ojos de súbditos. Algunos ganan premios internacionales.

A la comunicación, que es una de las más importantes conquistas de la humanidad, también le ha ocurrido el saqueo, la malversación, el robo y la censura para beneficio de unos cuantos y la explotación de la mayoría. Muchos de los mejores logros de la comunicación viven secuestrados bajo el imperio de comerciantes que hacen pasar por “logro moral” su habilidad impune de beneficiarse con lo que es propiedad humana colectiva: la producción del pensar y el saber... la comunicación, la cultura y el trabajo. Maquinarias, medicamentos, tecnología, medios de comunicación, pinturas, esculturas, lenguajes... un arsenal de conquistas humanas al servicio de un sector o clase que con violencia administrada (cultura bélica) saquea y destruye las fuerzas productivas a diestra y siniestra. ¿Qué nos falta para trabar tareas creativas y poderosas unidas contra la miseria que nos ahoga? Si los explotados somos mayoría. ¿Qué nos falta para caminar juntos aun con nuestros debates, qué nos falta para derrotar al circo de mentiras “informativas”, y a sus patrocinadores, que no son otra cosa más que barbarie cultural desatada en la ruta de la destrucción de toda fuerza productiva, fuerza creativa, fuerza comunicativa... la fuerza nuestra que, pese a todo, ignoramos tanto? ¿Qué nos falta, acaso comunicación?

¿Qué papel juegan los trabajadores de la comunicación?

Este Manifiesto de la Comunicación es un llamado a todos los trabajadores que la producen en cualquiera de

sus especialidades: fotógrafos, intelectuales, camarógrafos, preguntadores, estudiadores y enseñadores; en la radio, la televisión, la prensa... y también en los teléfonos, las carreteras, los medios todos... que sueñan y luchan para transformar el mundo, que anhelan unirse en un frente único mundial por la construcción de una revolución también cultural, comunicacional e informativa permanente. Este Manifiesto aparece en un momento en que el imperialismo neo-nazi avanza, los gobiernos aplican políticas de superexplotación en todas partes. Las dos terceras partes del mundo son colonias. Los rebeldes sobreviven perseguidos, calumniados, encarcelados, o exiliados. Este Manifiesto de la Comunicación aparece con el sueño de organizarnos para ganar espacios en la transformación del concepto comunicación y su práctica, rumbo a la liberación definitiva de la humanidad.

Son nuestras armas... la poética engendrada por la revolución como arma de comunicación, además, el relato de la gesta gracias a necesidades conscientes y a una imaginación colectiva no alienada y en lucha. No son "panfletos", no son pose o moda progre. Las armas de la Comunicación revolucionaria son relato de una teoría y práctica transformadoras que recuerdan siempre sus objetivos, como un reloj histórico que apunta, con sus manecillas, la hora del triunfo.

Nuestras armas no son distintas a las armas comunes en función revolucionaria. Es decir, el arma no es una representación simbólica de lo que la lucha, y el mundo son; sino herramienta de destrucción-construcción dialéctica bajo la brújula de un programa revolucionario consensuado ampliamente. Tatuado en las armas. Esta idea de revolución unida a la comunicación no es otra cosa que Comunicación al servicio de la Revolución.

En el corazón de la revolución reposa el amor, la poesía, lo maravilloso. La vida no es un fluir lineal predestinado, fluye en estallidos hacia fuera gracias al amor pleno, en todas sus expresiones, por eso los modos más elevados de comunicación deben, y son, acción y reflexión en el pensamiento poético revolucionario. Hay que comunicarlo. Para transformar la cultura toda, una y otra son indisolubles. Nosotros no hablamos de hacernos comprender bajo las maneras ordinarias, hablamos de explorar lenguajes nuevos no exclusivos ni excluyentes.

Una Moral de Lucha

¿De qué manera hay que explicar lo urgente que una revolución comunicacional armada, con cuantos medios, sea necesaria para liberar a la humanidad de todo aquello que la hace prisionera en los límites de sus más elementales necesidades? Es necesaria una moral de lucha. No una "moral" normativa y atemporal, no una moral de "sanciones" o de preceptos extraterrestres. No una moral de patrones y de clérigos. Necesitamos una moral de revolucionarios, capaz de poner a salvo nuestro entusiasmo guerrero y nuestras convicciones más honradas y solidarias, es decir, colectivas; y capaz de poner por delante de todo el valor del trabajo, su dignidad y su liberación de todo cuanto lo explota, aliena y brutaliza. La moral de lucha de quien produce comunicación y se entiende como trabajador al lado de los trabajadores.

Moral de lucha de trabajador que entiende su producción sometida a las mismas calamidades explotadoras que padecen todos los trabajadores. Habrá que valerse de cuantos medios se tenga al alcance para garantizar el triunfo definitivo de la humanidad en contra de todas las opresiones. Habrá que disponer de los mejores logros

humanos para convertirnos en militantes de la verdad, transformadores revolucionarios de la conciencia para la creación de una sociedad sin clases, sin Estado, sin propiedad privada. Comunicadores sociales militantes en la ciencia, la educación, la tecnología... la poesía, para activar todas las fuerzas sociales en la resolución de los problemas de la vida práctica. El socialismo mismo.

Al lado (o detrás) de millones de obreros que levantan al cielo sus banderas de aurora, la única esperanza, la última esperanza contra el hambre eterna y el descorazonamiento, contra la angustia que cuelga de los pechos. Se trata de una revolución que hallará militantes amantes de la vida, que gozará por todos los poros una música organizadora contraria a lo arbitrario, la estupidez y la gratuidad. Y si logramos esa Comunicación Necesaria, Urgente, de la Revolución (no las de una secta, no las de una imposición dogmática, no las de una burocracia) le daremos otro valor y sentido a otra especie de música intelectual desde el fondo del corazón. Pero hace falta unidad fraternal y crítica que sirvan, sin contemplaciones, para debatir y construir abiertamente, sin excluir los paradigmas que faltaron en muchas discusiones, pensar en conjunto, incluir lo que antes no pudimos, por ignorancia, prejuicio o atraso. Y abrir los temas nuevos, encanarlos colectivamente, fecundarlos y cosecharlos. ¿Será esta la hora? Veremos.

Ganar la comunicación

Denunciemos la barbarie que nos acorrala y devasta, denunciemos los genocidios y la censura donde ocurran. Denunciemos la miseria. Somos testigos, protagonistas y víctimas de una guerra ideológica virulenta empeñada en imponer los valores burgueses más nocivos y

aberrantes. Nos falta comunicación para organizarnos y nos falta organizarnos para ganar la comunicación. Comunicación transformadora que expanda e inaugure visiones, y conciencia de una humanidad sin clases, sin Estado, sin propiedad privada. Comunicación magnética que encienda todas las máquinas amorosas para la resolución de los problemas en la vida práctica, armada también con poesía, para liberar a la humanidad de todo aquello que la aprisiona en los límites de sus necesidades más elementales.

La comunicación es un hacer social que para movilizarse requiere coincidencia, asunción de riesgos, superación de problemas, programa y evaluación permanente. Un proceso inatomizable. Comunicarse es un trabajo y el trabajo mismo es comunicación. En esto radica la necesidad inobjetable de mantener clara la relación del trabajador de la Comunicación con lo que produce y en qué estado se encuentra su relación con lo producido y con el conjunto de las relaciones sociales de los demás trabajadores en lucha o no. Esta es una valoración inexcusable que permite reconocer problemas y tareas en condiciones de urgencia evidente. En nuestros días es necesario sembrar la Comunicación Revolucionaria por todas partes, impulsar lenguajes y “puesta en común” nuevos hasta que el espíritu alcance la idea permanente de la necesidad revolucionaria, en el sístole y el diástole, donde se pondrá en marcha la unidad, no uniforme, de todas las categorías poéticas. comunicación hecha por todos, no por uno.

Revolución de la Comunicación y Comunicación de la Revolución

Como es imposible crear, por ejemplo, el ALBA de la

Cultura y la Comunicación por decreto y de un plumazo, como eso no será tarea de pocos, acordemos mantener el sueño bien puesto al correr la legua (y la lengua) de nuestras luchas y contar a cuántos trabajadores nos sea posible, de la manera más fiel y verdadera. Qué clase de pretensión anida en ese sueño quijotero que no tiene dueño ni debe tenerlo, que no tiene límites, que no tiene santorales ni catedrales. Tiene lo que debe tenerse en estos casos, tiene un lenguaje que narra con símbolos propios el ascenso de la conciencia que hace posible imaginar semejante integración latinoamericana y mundial, el lenguaje propio de imágenes propias que resemantizan todas las luchas y las revoluciones todas, y especialmente las revoluciones en la cultura y la comunicación.

Sólo nos falta estar a la altura de los obreros para recuperar, como ellos y con ellos, la cultura y la comunicación. Hablar entonces sin miedo del socialismo, hablar a los cuatro vientos, comunicar libremente, sin miedo, cómo hay que construir, entre todos, el socialismo. ¿Podríamos apresurarnos? Todo es posible en este mirar sencillo la comunicación y la vida, nada será lo mismo. Esta comunicación revolucionaria teje ya su mañana. Se trata del estado superior de la humanidad con sus medios y modos de comunicación en desarrollo dialéctico destrabada de sus anclas capitalistas... con su "álgebra profunda" libre. Su realización purificada y purificante... la alquimia materialista del ser dialéctico. Terminada la causa de las heridas que nos atan las alas, liberada la magia poética que limará los barrotes y hurtará la llave de los sueños encerrados bajo una certeza de raíces en cielo rebelde... la comunicación será estrategia de la vida, producción humana monumental que escampará horizontes, revelará territorios, expandirá el deseo. No hay tiempo que perder.

Lo mejor es organizarse, no amontonarse: unidad no es uniformidad

No soñemos con una comunicación plena y libre en una sociedad partida en clases y enferma. Soñemos la transformación de la sociedad y además la transformación de su cultura, su comunicación y lenguajes. No se puede (o debe) pensar la comunicación, la cultura y los lenguajes al margen del estado que guarda objetivamente el desarrollo de las fuerzas productivas. No se debe pensar el trabajo de expresarse libremente (incluido el de la cultura, el arte, la filosofía...) sin los trabajadores, sus circunstancias, las calamidades que los marcan y también sus potencialidades revolucionarias objetivas. No hay tesis coherente sobre la comunicación, si se omiten las condiciones concretas donde se produce y de quienes la producen. Pero no para hacer triunfar intereses individuales, sino para cambiar la vida, las estructuras sociales y la realidad del individuo.

En todos sus significados la producción desalienada de la Comunicación revolucionaria, con sus lenguajes no alienados y no alienantes, supone la lucha por el trabajo no alienado y la posibilidad de participar libremente, y mundialmente, en la transformación de la sociedad toda. Supone un pie de igualdad en las condiciones de su producción, un acceso irrestricto a las herramientas de producción y la construcción de espacios, medios y modos para la exhibición libre de las propuestas y logros. Pero especialmente supone conciencia de las necesidades, puesta en programas legitimados colectivamente, para una comunicación no sectaria, no iluminista y no burocrática de la creación y recreación de la cultura. Sólo organizados, los trabajadores podremos avanzar en esta lucha.

Ya hemos visto que la Comunicación se usa como “Caballo de Troya”. En las escuelas, los espectáculos, los círculos intelectuales y científicos... para desembarcar ejércitos ideológicos y doctrinas domesticadoras que “elevan” el espíritu de los pueblos y lo alejan de esos de hábitos “ignorantes” que afean el decorado burgués. Ya hemos visto, bajo todas sus variantes, el ataque modelizador de conductas que se visten con lentejuelas “cultas” para esconder discursos donde sólo los valores dominantes tienen cabida. Ya hemos visto el circo oligárquico de los empresarios que ven en la comunicación ese toque de “gran estilo” que hace pasar por “culto” cualquier ardid para llenar teatros, hoteles, aviones... destinos turísticos. Ya hemos visto lo que las burocracias son capaces de hacer con la comunicación para hermostear, con dádivas tramposas, el ejercicio de su poder y de sus presupuestos.

Consejo Consultivo

Sobre la necesidad de un Consejo Consultivo Latinoamericano en materia de comunicación no alienada con 13 tareas concretas. Sin un diagnóstico contextualizado, amplio y profundo, sobre las implicaciones económicas, culturales y políticas de la educación dominante en materia de “comunicación”... sin oponerle estrategias y tácticas de transformación consensuada; es imposible dar el menor paso hacia la asunción de tareas correctas dirigidas a la emancipación total de los trabajadores, los docentes y los estudiantes de comunicación: La lucha contra la alienación. Marco General: Es necesario acaso un Movimiento Consultivo Internacional Revolucionario que contribuya, no burocráticamente, a fortalecer metodologías concretas en la producción simbólica del imaginario revolucionario, el papel de los medios en la lucha contra la alienación mediática.

Una corriente incipiente, nada nueva, recorre el mundillo de la comunicación. Es una corriente de insurrectos no uniforme, no uniformada, que rema contra corriente esquivando sanciones, despidos, amonestaciones y descalificaciones que suelen imponer los “patrones”. Hay peligros y persecuciones, de todo tipo, al acecho tras las puertas de las aulas, las oficinas, los baños... hay “orejas” y “espías” voluntariosos atentos a “denunciar” todo lo que suene a “zurdito”, “rojo”, “rebelde”, “marxista”... cualquier queja, propuesta, observación, crítica, diagnóstico... que no coincida con el modelo de perfección patronal, enciende de inmediato las sospechas y los riesgos. Hay una corriente en pie de lucha contra eso, con resistencia, con oposición, y organización de importancia mayúscula.

Abrir los libros en todos los sentidos para ver cómo se reparten los puntos y los ascensos, las vacaciones, las becas, los apoyos didácticos. Cómo se negocian las investigaciones, las citas mutuas, cuántos puntos vale, cuánto vale asistir a congresos, cursos, postgrados... abrir los libros y sacar las cuentas en público y sin concesiones. Bonito lío. Es una lucha añeja. Tarea de los trabajadores. Una asamblea mundial y crítica con trabajadores delegados de los movimientos más avanzados, marcaría rutas muy claras. ¿Por qué no?

Derecho a la información y a la comunicación

No hay libertad social sin producción libre (revolucionaria) de la información, la comunicación y la cultura. Todas las relaciones sociales son, además de muchas otras cosas, intercambios febriles de información y comunicación. De punta a punta, en los extremos e intersticios de la lucha histórica entre clases, desiguales y combinadas,

la información y la comunicación han sido consustanciales de la vida social. Con sus medios y mediaciones, virtudes, deformaciones y atrasos. Nuestro problema central frente a los mass media es, (además de su realidad odiosa como monopolios), su tableteo alienante y sus galimatías tecnológicos, ¿cómo expropiarlos y convertirlos en herramientas para la libertad y el desarrollo de las mejores fuerzas creadoras conscientes de sí? ¿Tenemos derecho?

Nuestro problema no es sólo identificar los males, nuestro verdadero problema es resolverlos científicamente, poéticamente... y cómo facultarnos para estar a la altura de las circunstancias dialécticas que las sociedades imponen hacia su liberación definitiva de toda esclavitud. Nuestro problema radica en atizar los amores, sea cuales fueren, suficientes y dinámicos para emprender la ruta pasional de una Comunicación enamorada de la Revolución permanente. Nuestros problemas son filosóficos y metodológicos, teóricos y prácticos (sin separarlos), saber qué hacer y cómo hacerlo sin traicionarnos; a sabiendas o no. Saber y hacer... hacer para saber. Y nos asiste la razón jurídica de la "Utilidad Pública", en comunicación más que en otras actividades productivas. A la defensiva y a la ofensiva, contra el empirocriticismo, contra el neoliberalismo y contra el desánimo.

Cada fábrica, tierra, actividad laboral cualquiera, debe abrirse con furia, con nuestros motivos, profundos y pesados, por el vórtice y el vértigo, nuevo y eterno, contra un mundo esclavizante que nos ata los cascabeles de la explotación más infernal cabalgando a lomos de sollozos resignados. Va siendo la hora de rescatar el trabajo y la comunicación de ese mundo mutilado donde nos desgarramos, va siendo la hora de pegar un salto grande

hacia la Revolución del Trabajo y de la Comunicación, de una vez por todas, que cambie el mundo... que cambie la vida. La revolución hecha por todos. Acordemos hacerlo juntos. Tenemos derecho pleno.

Usar la ley

Toda ley es objetivamente insuficiente si no pertenece a una lucha y un movimiento social que la sostenga. Una Ley de Comunicación será insuficiente sin un movimiento social capaz de abandonar la idea de que la comunicación es sólo cosa de los "medios" y sus "dueños". Una Ley de Comunicación será letra muerta sin un movimiento mundial que analice minuciosamente los rincones más inopinados, donde las relaciones sociales requieren una transformación profunda de sus relaciones e intercambios informativos y de Comunicación. Una ley de Comunicación será carne de buitres, palabrería de leguleyos o cementerio de voluntades si no se integra al armamento social contra las opresiones. Incluidas las laborales, las ideológicas... Información y comunicación no son sólo "medios". Son ideas y fuerzas.

Aunque en la concepción burguesa de la comunicación se den cita enunciados con apariencia "pluralista", "democrática" e incluso "revolucionaria" es necesario establecer que en una sociedad dividida en clases el debate sobre la comunicación es ineludiblemente un debate de clase. No sólo un debate de "leyes". La comunicación no es un acontecer abstracto que puede despegarse de las condiciones concretas y las necesidades colectivas, laborales. La Comunicación sólo se desarrollará sobre sus mejores conquistas, dialéctica y colectivamente, cuando la sociedad logre su emancipación definitiva. Y permanezca armada para defenderse. Ninguna ley está por encima de esto.

Hay que decirlo en los talleres de artesanos, en los laboratorios científicos, en los centros de investigación, en las panaderías... hay que decírselo a los albañiles; y en las escuelas, institutos de dramaturgia y teatro, escuelas de arte, cine, atriles, caballetes, muros... a los profes, a los espectadores y a todo mundo: los demagogos de la comunicación se santiguan con sus sueldos y se sienten satisfechos por "llevar comunicación y cultura al pueblo" gozan orgásmicamente cuando el jefe les da una palmadita en la cabeza y les aumenta alguna ganancia económica o política. Mueven la cola complacidos con su esperpento ideológico... su "Comunicación" de élite triunfante, que sólo sirve a algunos elegidos. Millonarios.

Hay que erradicar todo modelo de élite con el que muchos leguleyos "planifican y programan" leyes a espaldas de quienes producen verdaderamente la comunicación.

Algunos acuerdos para pronto

Acordemos luchar contra quienes consienten que la comunicación sea sometida a disciplinas incompatibles con la libertad humana y la libertad de sus medios; ratifiquemos nuestra voluntad deliberada de atenernos a la fórmula: toda la libertad en Comunicación revolucionaria. Coincidamos en que bajo las condiciones actuales de genocidio, en todas sus formas, la tarea suprema de la comunicación, el arte, la ciencia y el pensamiento... es participar consciente y activamente en la preparación de la revolución. Acordemos que ni científicos, ni intelectuales, ni artistas pueden servir a la lucha emancipadora; a no ser que estén subjetivamente penetrados por la necesidad revolucionaria organizada, social e individual,

que traduzca el sentido y drama de la revolución en sus nervios, para que procure libremente dar una encarnación artística, científica, comunicacional etc. a su mundo interior y exterior. Coincidamos en no someternos a burocracia o secta alguna. No aceptar la felicidad por etapas o en un solo país. No esperemos de la burguesía, de las burocracias, las sectas y del estalinismo nada que no sea execrable.

Es necesario que se sepa, es necesario que alguien lo diga con voz de mariposa milenaria, profeta de constelaciones, mientras bailamos sobre el azar de la vida y empezamos los años y los siglos nuevos como cascada épica sobre el cielo. Después de tantos siglos, y más siglos, andará por la tierra la comunicación revolucionaria con miríadas de frases proféticas que se convertirán en constelaciones. Como una ruta hacia el horizonte de la revolución ahora luciérnaga-volcán del futuro donde los astros cruzarán las entrañas y el cielo cruzará la garganta del poeta que lo toma por asalto. Desafiaremos al silencio incluso con blasfemias y gritos hasta que caiga el rayo ansiado de esa alquimia de Comunicación revolucionaria que nos llevará al otro lado de la periferia consciente e inconsciente... Sonora como el fuego de una orquesta de sirenas. Como cuna de todas las lenguas nuevas de donde salga una flecha contra la barbarie, higiénica, limpia, entre ruinas de humanos en los mercados plantados de preceptos. Comunicación revolucionaria para escuchar la elocuencia de las estrellas y la oratoria del árbol, del alma y la luna almendra.

Darse prisa, darse prisa

Están listas las semillas y esperan una orden para florecer por su escalera proletaria antes del viaje al cielo. La

comunicación revolucionaria hace temblar a la licantropía con sus garras viento. No hay tiempo que perder, conocemos el camino sin límites obediente al instinto de los sentidos. En el tapiz del cielo se juega nuestra suerte y urge tomarlo por asalto. Un cortejo de horas golpea el futuro, se juega el alma, la suerte vuela todas las mañanas, con los ojos llenos de fusiles, al refugio del cielo. La comunicación revolucionaria tiene los pies atados a su estrella propia que plantará continentes sobre los mares. Lo aprovechable, sólo lo aprovechable para la vida que preparan los obreros con sus astros sonrientes de color mundo y carne.

Catarata de libertad y río lleno de corazón sobre la tierra pájaro celeste, tras los barcos magnéticos de las comunicaciones que tienen sombra de astros. Comunicación que tiene fuego de rayos e incendios para que no se congele la lengua, comunicación con imanes para el alma de luz y cascadas lujosas. La Comunicación revolucionaria será música de espíritu, cítara plantada en el cuerpo que estallará en luminarias dentro del sueño. Comunicación revolucionaria mojada en mares no nacidos como un combate de estrellas y veleros que parten a distribuir el alma rebelde por el mundo. Verdaderamente no se puede jugar con la comunicación.

Sin comunicación puede suceder que, si sólo sabemos los lenguajes, nada tengamos que decir. Hay que estudiar los lenguajes todos mientras se estudian otras cosas, no en lugar de estudiar. La Poesía revolucionaria se baña en algún piano donde brotan las comunicaciones como recuerdo de música en el silencio. Al salto magnífico de lo cuantitativo y lo cualitativo hacia su desarrollo en contra de todo lo que lo frena. Lúcido y alerta, sale, después, a enfrentar un paso nuevo. Lo más importante

radica en que es ineludible semejante experiencia, plena de emoción, que no dejará de expresar su campanilleo misterioso, ya que, efectivamente, la humanidad comienza a auto-pertenecerse. La comunicación revolucionaria tiene un mirar de vértigos. Alborada que borda certezas sobre el cielo que tomará por asalto y del que todos tomaremos tinta sin nombre.

Fecha de Inicio: Hoy

Y la tarea primera sigue siendo contribuir, sin dogmas, con la organización revolucionaria como un telescopio que apunta a la cola de un cometa infatigable. No hay puerta de salida sin la revolución y sin su comunicación. La unidad producirá grietas al fondo del infortunio, del tiempo y de nosotros mismos... por ahí se filtrará, a través de todos los espacios y todas las edades, el viento de la revolución que se enredará en la voz contra esta noche fría, de gruta, en huesos de miseria. ¿Eso es poco? Desorganizados somos como un barco que se hunde y apaga sus luces en las aguas de la impotencia, mientras, los perros burócratas ladran a las horas que se nos mueren.

Coincidamos en unirnos en un Frente Mundial Revolucionario, con lugar para disentir y construir. Frente que sea frente y no espaldas de algo o alguien. Frente que no nos diluya, que no nos corporativice. Frente para no dejar de ser lo que pensamos y somos y para dejar de serlo sólo si lo deseamos y lo acordamos. Frente para ganar, no para que nos ganen. Frente para acompañar la Revolución obrera y campesina, no para ilustrarla ni usufructuarla. Frente para la unidad no para la uniformidad. Frente confiable, no rentable.

Coincidamos, porque es posible, para lo inmedia-

to y lo mediato. Para lo de hoy y lo de siempre. Por lo legal y por lo legítimo. Por la esperanza y por la panza. Por la dignidad y por la espontaneidad. Por el humor y por el amor. Por el salario y por el ideario. Esta revolución será indómita o será nada. Revolución, fuerza capaz de llevar en sí la única compensación perfecta a las miserias que soportamos.

Nada de esto es mucho pedir. Aguardamos la hora en que la humanidad entera, sea por las razones que sea, se decida a dictar la orden para su liberación definitiva, con sus mejores armas y sus causas justas. Aguardamos sin distracción y con intervenciones. Aguardamos con paciencia y con urgencia. Aguardamos enamorados y esperanzados. Aguardamos en acción y sin desbocarnos. Aguardamos en la hora prima, tercia, sexta, nona y en maitines también. Aguardamos la coincidencia, la organización y la movilización. Aguardamos con un ojo al gato y otro al garabato. Nada de esto es mucho pedir.

La revolución, el acto de amor, el acto de poesía y el acto de comunicación no son incompatibles. El amor como forma superior de la comunicación. La puesta en común. El "ismo" de lo común. Algo que tenemos en común es la lucha añeja por la liberación humana, y eso es un amor longevo. La comprensión de esta premisa complementa toda nuestra táctica y estrategia... mostrar al amor como una ceremonia (un lenguaje) que no se realiza a espaldas de la sociedad y que es una necesidad primordial para que la vida se dignifique en y con la lucha. Forma superior de la comunicación. Lucha en primera y última instancia con amor revolucionario en un mundo en transición hacia un amor revolucionario permanente. El amor es, en nuestra definición guerrera, reconocimiento de la revolución en la persona amada, es la liber-

tad, es ceremonia, purificación y piedra de fundación: el misterio de la persona libre. La poesía y la comunicación tienen un lugar en el lecho como el amor. Sus sábanas deshechas son la aurora de las cosas. La comunicación revolucionaria se hace en los bosques y en las fábricas, en las escuelas y en los límites. Debe tener todo el espacio que necesite.

Para preguntar por la hora de la revolución, la humanidad debe preguntar por sí misma. Entonces otro mundo puede nacer de la contradicción entre lo que vivimos y cómo queremos, debemos, merecemos vivir. Puede nacer una revolución ahí donde la conciencia se disponga a evitar toda caída en la miseria del mundo. Eso será también poética y comunicación revolucionaria que, de la teoría a la práctica, y viceversa, contribuya objetiva y subjetivamente en la destrucción del imperio burgués y al ascenso del espíritu libre; hacia una humanidad plena. Seguramente, lo que no avance con la revolución terminará disecado en alguna vitrina de la historia, acaso como testimonio de lo que hubo de morir para que naciera lo nuevo. Y la poesía no está exenta de semejante dialéctica. Esa frase, la frase revolucionaria, parecerá en un instante casi atrevida como el cristal. Aparecerá como un lenguaje nuevo de guerra poética, que no podrá entenderse más que hundiendo sus raíces en el humus revolucionario de los obreros y los campesinos para nacer como una planta nueva siempre. Grabemos rápidamente tal frase en la memoria, y, cuando nos dispongamos a pasar a otro asunto, el carácter orgánico de la frase retendrá nuestra atención. Y entonces poblaremos su vientre con una militancia nueva que se prolongará en la sangre a que responderemos sobre el surco de un arado de luz y ojos enaltecidos. En el examen de la historia no sólo hay que saber, sino que hay que saber de una cierta manera

poética... comunicativa. Tiemblen farsantes, uno conoce muy bien sus estrategias. Estamos en pie de guerra con nuestro cielo lleno de estrellas que esperan convertirse en Comunicación revolucionaria, con salpicaduras de astro que sopla sobre el pecho montañas a la altura de los deseos. El entusiasmo intacto. Vivitos y coleando. Nos daremos la vida, desde esta muerte que nos dan y contra ella, si juntamos todas las frases revolucionarias, si las organizamos, aquí y allá, para tomar el cielo por asalto, hoy cercado con balas.



2

AL ORIGEN DEL COMBATE

**** Geraldina Colotti, periodista y escritora italiana,
analista internacional. Forma parte del Consejo
Académico Internacional de LAUICOM. Es directora de
la edición italiana de Le Monde diplomatique*

Tania Díaz: “La fuerza del pueblo comunicador en calles, redes, medios y paredes”

GERALDINA COLOTTI

Tania Valentina Díaz es una destacada periodista y política venezolana. Diputada en la Asamblea Nacional de Venezuela por el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), es vicepresidenta de formación e ideología del PSUV y rectora de La Universidad Internacional de las Comunicaciones (LAUICOM)

Estamos en las instalaciones de la Universidad Internacional de la Comunicación (LAUICOM). En la pared, retratos del comandante Hugo Chávez y del presidente Nicolás Maduro. Destacan una gran bandera de la Venezuela Bolivariana y una galería de imágenes que rememoran las etapas de un proceso revolucionario de 25 años: una revolución “pacífica, pero armada” en búsqueda permanente del equilibrio dialéctico entre conflicto y consenso.

“Un ejercicio constituyente que se renueva cada día en la doble tarea que la Constitución Bolivariana atribuye

al pueblo: la de ser a la vez legislador y comunicador”, nos dice Tania Díaz, periodista y diputada, vicepresidenta de formación e ideología del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), rectora de LAUICOM desde 2022. En las paredes, una exposición recuerda la historia de esta Universidad concebida por Chávez y creada por Nicolás Maduro.

Le pedimos a Tania que vuelva sobre las etapas, en pro de los nuevos estudiantes y lectores de este libro.

- Hace tres años, este local parecía un montón de escombros. ¿Cómo fue posible este milagro?

Aquí nos encontramos en la sala Earle Herrera, dedicada al gran periodista, escritor y poeta venezolano, quien trabajó aquí, en la antigua sede del diario El Nacional, antes de que dejara de ser un periódico y se transformara en un instrumento de desestabilización política contra la Revolución Bolivariana.

En estas oficinas se prepararon muchas campañas de odio. Aquí había un verdadero laboratorio de guerra contra nuestro proceso. Earle fue un columnista de El Nacional y un reportero excepcional, el más autorizado de todos en la Venezuela de la época. Esperábamos el fin de semana para leer su crónica autoral: nosotros, sus alumnos, aunque a él no le gustaba recordar que yo había sido su alumna porque decía que le hacía sentir viejo. Pero él era mi profesor...

- Él era también un gran poeta, como se desprende del poema Contra el bloqueo, que hemos colocado en el epígrafe, muy actual y de gran impacto.

Sí, y fue un gran reportero, nos enseñó a amar el género, pasión que conservo. Estos locales fueron recuperados por la revolución y luego destinados a LAUICOM debido a una fake news, o más concretamente a un deep fake. En 2015, Diosdado Cabello, vicepresidente del PSUV

y ahora ministro del Interior, Justicia y Paz, era presidente de la Asamblea Nacional. Un líder importante, que proviene del mundo militar, la figura cívico-militar de mayor rango de la revolución. Yo, como parlamentaria, presidía la comisión de comunicación popular, donde también estaba Earle. Un día, 82 periódicos latinoamericanos, más ABC de España y El Diario de las Américas, de Miami, publicaron en primera plana que Diosdado era el jefe del “cartel de los soles”, el jefe del cartel internacional del narcotráfico, y que por este motivo había sido denunciado por un tribunal de Nueva York. Earle y yo nos reunimos con otros camaradas de la comisión y comenzamos a buscar fuentes y corroboraciones, que no existían. Earle dirigió la investigación y elaboramos un informe que demostraba que, en realidad, no había ninguna noticia, ni denuncia en ningún tribunal, ni fuente que pudiera confirmar lo que 82 periódicos habían informado como primicia el mismo día.

- Y lo siguen escribiendo...

Sí, y el mecanismo sigue funcionando de la misma manera que lo denunciábamos entonces. Earle llamó a nuestra investigación: “Triangulación mediática contra Venezuela”: porque El Nacional citaba a El Diario de las Américas, que refería a su vez a ABC, que mencionaba a El Nacional. Se retroalimentaban. Para todos, Diosdado era “el hombre fuerte del régimen”, jefe del narcotráfico. La familia del capitán, que afortunadamente está muy unida, lo acompañó al día siguiente al parlamento para brindarle apoyo moral. Realizamos una reunión de grupo y llevamos la investigación a la plenaria, obteniendo un voto de aprobación. Diosdado decidió presentar una denuncia. Desde entonces ha habido recursos y recursos, hasta que el Tribunal Supremo de Justicia falló a su favor en 2022.

- Una dictadura muy extraña, que tarda 7 años en

reconocer una calumnia evidente contra un dirigente político como Diosdado.

Así es. Mientras tanto, el director de El Nacional, Miguel Enrique Otero, se había ido a España a montar una fundación para conspirar contra nuestro gobierno. Había dejado a todos los trabajadores sin sueldos ni cotizaciones, y antes había cortado la luz a los diseñadores gráficos que habían ocupado el local para obtener sus derechos, y que continuaban trabajando. Entonces, el Poder Judicial, en representación del Estado, confiscó esta instalación y, como compensación, se lo entregó al demandante (Diosdado), tras ganar una demanda que se extendió por siete años. Cuando llegamos aquí, todo estaba destruido, todos los sistemas de servicios públicos, todo había sido destruido. Los diseñadores gráficos regresaron aquí para recuperar algunos documentos para presentarlos ante el tribunal laboral y, por supuesto, les abrimos la puerta. Poco a poco fuimos recuperando la estructura, con el aporte de mucha gente que vino a echar una mano. El decreto que implementa la universidad, sin embargo, data de 2019, aunque soy formalmente rectora desde 2022 y ya estaba en funcionamiento desde esa fecha. Durante la pandemia organizamos 26 seminarios en un lugar prestado. Fue idea tuya y de Beverly Serrano, ¿recuerdas?! Luego, desde que ingresamos a esta oficina, lo que era una comunicación por la opresión, por el ataque al pueblo, ha cambiado completamente de significado, convirtiéndose en comunicación por la liberación, como dice nuestro lema.

- ¿Cómo se dio este decreto?

Esta universidad es un proyecto del comandante Chávez. De eso no había hablado conmigo, lamentablemente, sino con otros, incluido Fernando Buen Abad, nuestro rector internacional. Fernando, que es testarudo, mantuvo su punto sobre la universidad. Así, como recordarás,

a partir del Foro de São Paulo, se organizaron diversos congresos sectoriales, incluido el Primer Congreso de Comunicación, y discutimos este tema, que ya había sido presentado en el Foro de São Paulo de 2018, en La Habana. En aquel entonces, el vocero de nuestro equipo de Agitación, Propaganda y Comunicación (APC) del PSUV era el diputado Carlos Sierra. La idea era crear un centro de formación especializado en comunicación, un espacio de encuentro para analizar cómo contrarrestar la dominación del tecnocapitalismo sacando fuerzas de nuestra memoria histórica, de la identidad de los pueblos y de la historia de las revoluciones, para construir una comunicación emancipadora. En diciembre de 2019, organizamos aquel maravilloso Congreso Internacional donde, como recordarás, nació la idea de la universidad. Y entonces pasó una de esas cosas que nos pasan. No sabemos cómo, pero pasan aquí en Venezuela. El presidente Maduro nos llamó. A las 21 horas, cuando estábamos en la plenaria de clausura y al día siguiente habría acto final en Miraflores. El Presidente nos pidió que redactáramos el decreto de fundación de la universidad, y que él lo firmaría al día siguiente. Y así lo hice, después de haber enriquecido el texto del decreto con algunas conclusiones importantes, dándonos así la oportunidad de crear una universidad totalmente gratuita y dotada de algunas líneas académicas como le pedíamos: una universidad especializada en comunicación política y de alcance internacional, con un fuerte énfasis en la investigación y la comunicación popular. Un espacio de creación, formación y organización basado en la idea de pueblo comunicativo, que Chávez nos transmitió en paralelo al concepto de pueblo legislador.

- ¿Cómo han tomado forma en estos 25 años estos dos conceptos claves de la Revolución Bolivariana?

Cuando el comandante convocó a la Asamblea Nacional Constituyente, llama al pueblo a trabajar junto con

los legisladores, para redactar la constitución que dé a los venezolanos la ciudadanía plena. Les dice a los legisladores: ustedes no escribirán la constitución, sino el pueblo. Pensándolo bien hoy, su discurso de apertura de la Asamblea Constituyente con el que presentó una serie de propuestas tuvo muchas similitudes, en estilo y contenido, con el Discurso de Angostura del Libertador Simón Bolívar. Chávez convocó al pueblo a redactar la Constitución, y al mismo tiempo, inició un ejercicio de comunicación popular. Luego del 4 de febrero y del “por ahora” que el pueblo reunió y reanudó, el de la Asamblea Nacional Constituyente fue el primer gran ejercicio comunicacional de la revolución, que convirtió al pueblo en partícipe y maestro de la comunicación. Cuando Chávez asume el poder y jura sobre la “moribunda constitución”, cuando promete que le dará al pueblo un marco constitucional que le permita decidir su propio destino, se produce un cambio de paradigma, un punto de inflexión no sólo para nuestra filosofía política revolucionaria, sino también por aquellos legisladores populares que redactaron la Constitución, la aprendieron de memoria y la utilizaron como arma diaria para la defensa y para la construcción de una nueva página de la historia. En aquel entonces, el presidente Maduro encabezaba la comisión de participación ciudadana. Siendo conductor de autobús, organizó su camión constituyente, junto a Darío Vivas, y la gente llenó con propuestas los buzones correspondientes.

- ¿Cómo se ha construido la fuerza del pueblo comunicador?

Como periodista participé en el debate del artículo 58 de la Constitución, que ya había suscitado una gran discusión en la última parte de la Cuarta República, cuando el sistema de alternancia bipartidista ya estaba llegando a su fin. Los periodistas pedimos el derecho de réplica y rectificación, y dimos la misma importancia a la libertad

de expresión y al derecho a la información, dos artículos presentes en nuestra Constitución. Está el de la libertad de expresión, comúnmente utilizado en toda la legislación nacional e internacional, que permite expresar lo que se piensa asumiendo la responsabilidad. También está el artículo según el cual el pueblo tiene derecho a la información veraz y libre, dice que eres responsable de lo que dices. El artículo 58 establece el derecho a responder y rectificar información falsa y contiene un artículo aparte sobre el derecho de las niñas y niños a recibir información adecuada para su desarrollo integral. Una ley que estamos ampliando. Paralelamente al pueblo legislador surgió el pueblo comunicador. Aprendimos a ser ciudadanos, protagonistas de nuestro destino, escribimos la Constitución como una página de nuestro futuro y comenzamos a comunicarnos de otra manera. Los periodistas nos dimos cuenta de que el pueblo estaba disfrutando y que no iba a volver atrás, no dejaría que le arranquen esa bandera.

- ¿Cómo se refleja este concepto en LAUICOM?

Al articular teoría y práctica, la Universidad busca desarrollar este pensamiento del comandante, que se adelantó a su tiempo y cambió la historia del país. Analicemos el concepto de pueblo comunicador desde un punto de vista social, político y cultural, en relación con lo ocurrido en Venezuela. Investigamos nuevas formas de agresión cognitiva, lo que esta forma de guerra significa para la mente, el corazón y el espíritu a la luz del nuevo capitalismo de la vigilancia. Analizamos el papel de Venezuela como laboratorio brutal de esta forma de guerra, pero también, la forma en que el pueblo sabe defenderse de esta agresión. El nuestro es un enfoque marxista, pero desde una perspectiva multidisciplinaria. Hasta aquí, han llegado voluntariamente historiadores, sociólogos, teóricos de la comunicación, estudiosos de la semiótica como el profesor Buen Abad, in-

telectuales y muchos militares, trayendo a la Universidad sus conocimientos sobre la guerra no convencional, lo que tiene mucho que ver con nuestras materias de estudio y con nuestra metodología.

- ¿Y cómo se armoniza todo esto, cómo se aprovechan las diferentes competencias?

LAUICOM tiene dos ejes de intervención: desde hace tres años estudiamos los mecanismos de guerra cognitiva y paralelamente los de defensa. Con Buen Abad abordamos el abanico de temas relacionados con la semiótica de la emancipación, analizamos el discurso político y el de los liderazgos de izquierda en la región. Estamos estudiando un tema que pertenece a la comunicación política y la estrategia electoral, más orientado a evaluar la forma de comunicación que los pueblos producen a partir de su experiencia, yendo a contracorriente del discurso impuesto por los centros de poder hegemónicos. Estas formas las estudiamos desde un punto de vista teórico y práctico para convertirlas en la formación que tenemos en la Universidad, que es formación para el combate. Decimos que LAUICOM es comunicación política, emancipadora y popular. Tres elementos básicos para el conocimiento y la orientación.

- ¿Cómo están organizadas todas estas visiones? ¿Qué influencia tienen en la comunicación gubernamental dentro y fuera del país?

Algunos dicen que en Venezuela no tenemos una política comunicacional. No lo creo. Creo que hay una política de comunicación no teorizada, pero que, como gobierno tenemos una línea de comunicación desde que el comandante Chávez asumió este principio. Tenemos dos áreas de trabajo, una de guerra cognitiva y su contraste, otra de búsqueda de soberanía en la comunicación para los nuevos tiempos. Hablábamos de ello, en relación a la ley

de comunicación en materia de niñez y adolescencia. Siempre es necesario partir de la contradicción entre capital y trabajo, que sigue siendo esencialmente la misma. Algunos sostienen que estamos en una etapa de poscapitalismo en la que el choque es entre el gran capital y los estados. Ciertamente, en Venezuela está claro que la estrategia del enemigo no es sólo contra la revolución, sino también contra el Estado-nación. Estamos trabajando en la comunicación para la emancipación, para formar ciudadanía, identidades y cultura, para definir nuestro socialismo del siglo XXI, y para ello, ir a nuestras raíces, redescubrir a nuestros poetas, a nuestros héroes y también a nuestros teóricos en el ámbito de la comunicación y la política. Mientras tanto, el capital actúa para crear consumidores y mano de obra esclava y barata. En LAUICOM estamos trabajando en esta contradicción, considerando que Venezuela es el epicentro de esta batalla al menos en la región: por ser la mayor reserva de petróleo del mundo, porque posee recursos y minerales estratégicos que el tecnocapitalismo necesita para alimentarse, pero también porque tenemos otro recurso extraordinario que es este proceso de emancipación socialista y bolivariana para el siglo XXI que se está llevando a cabo. Si bien no hemos logrado consolidar la unión de las naciones del Sur, la impronta bolivariana que el comandante ha traído al presente siglo permanece imborrable en los pueblos del Sur. Y constituye “una amenaza inusual y extraordinaria” en los propósitos de las élites capitalistas. Intenciones definidas en los salones del Pentágono como estrategias de guerra de dominación y ocupación de territorios: incluso de territorios intangibles, de espacios a ocupar para conquistar la voluntad de los pueblos, y la nuestra en particular. Analizando estas estrategias, vemos que el enemigo hoy no sólo necesita vencernos, fragmentarnos e disolvernarnos políticamente, sino que también quiere infligirnos una derrota moral, secarnos a nivel espiritual, entriste-

cernos y quitarnos la alegría. En la Universidad trabajamos para construir las herramientas para la contraofensiva.

Los documentos de la OTAN y los proyectos capitalistas tienen en la mira el socialismo en todas sus formas, que en cualquier caso se considera una dictadura y, en cualquier caso, un fracaso. LAUICOM, por el contrario, pretende redescubrir nuestras raíces marxistas. Estamos releando a Ludovico Silva, Federico Brito Figueroa, algunas de cuyas obras estamos a punto de reeditar, y estamos poniendo en el centro el pensamiento bolivariano como doctrina y no como proyecto en todas sus dimensiones. También tomamos en consideración el pensamiento decolonial de algunos profesores, que revaloriza la cosmogonía ancestral en los orígenes de la convivencia comunitaria que necesitamos hoy.

- En los países capitalistas, un cierto pensamiento decolonial ha debilitado la dialéctica entre conflicto y consenso, que sigue muy presente incluso en una sociedad en proceso de transición al socialismo. Si este vínculo falta, la necesidad, la estrategia y los costos relacionados con un cambio estructural en las relaciones de poder desaparecen. Una claridad que proviene, en cambio, del anticolonialismo de Frantz Fanon y otros marxistas importantes del siglo pasado. ¿Cómo se aborda este problema en la Universidad?

Para sostener nuestra integridad territorial, nuestra soberanía e identidad y nuestro Estado-nación, necesitamos crear nuevas formas de comunidad, formas de interacción humana que vayan contra la corriente de la dinámica de las comunidades virtuales del capitalismo. Nos guste o no, la comunicación digital está creando nuevas formas de comunidades virtuales, que debemos afrontar oponiendo al estudio y adaptación de lo que existe en nuestro ADN, en el camino de los pueblos originarios: la comunidad, fun-

damental tanto para el sistema de comunicación y el educativo. Un camino que ciertamente no es lineal, sino que debe enmarcarse en los cursos y recurrencias históricas en que se ha dado y se está dando. La forma en que estamos resistiendo la guerra cognitiva, el intento de desintegración como comunidad y como Estado-nación es un potencial que trasciende el ámbito nacional y puede ser útil a nivel regional para entender lo que pasó en Colombia, en Brasil. Necesitamos darle más importancia a esto, convertir la experiencia en teoría. Por ello, apelamos, durante diversos congresos, a teóricos y analistas provenientes de otras latitudes, y donde existen otras formas de interacción social propias de las sociedades capitalistas.

- Tras las elecciones del 28 de julio, la extrema derecha logró imponer su versión de los hechos a nivel internacional, exigiendo como un mantra la publicación de los registros electorales, confundiendo así también a los países moderados de la región y a la izquierda de los países capitalistas europeos. ¿No cree que se debería hacer un mayor esfuerzo para contrarrestar los mecanismos ideológicos de control que, en Europa, son mucho más sofisticados, comprendiendo más profundamente la historia de la lucha de clases y los puntos donde, como en Italia, fue derrotada en el último siglo, permitiendo a la burguesía imponer sus propios paradigmas?

Tienes razón al insistir en este punto. Es necesario reflexionar sobre un espectro más amplio sobre los mecanismos para combatir lo que un ensayista francés, Philippe Courcuff, describe en su libro con el elocuente título: La grande confusión, y en el que cuestiona la forma en que la extrema derecha ganó la batalla de ideas. Dice: el gran descubrimiento en este tipo de comunicación es la confusión. Un sistema tan antiguo como el mundo, que sin embargo se complica y se multiplica a través de medios digitales que

lo hacen mucho más rápido y potente, trayendo al presente la vieja estrategia de la propaganda de guerra, que tiene mucho que ver con la propaganda goebbellsiana sobre la manipulación de masas. Volvamos a la violencia postelectoral, cuya crónica relaté en nuestro libro *Las caras del fascismo en el tercer milenio*. En realidad nos tomó por sorpresa la extrema derecha, que impuso una realidad falsa en el imaginario. En esos días, justo en esta sala, un amigo que conoce Venezuela, me preguntaba: ¿Por qué no publicas estas actas y terminas con esto? Mientras tanto, estábamos sitiados y teníamos que defendernos de ataques cibernéticos y territoriales, porque rodeaban nuestras casas, quemaban centros electorales, atacaban y mataban a nuestros y nuestras militantes. Y, mientras tanto, impusieron el mantra de las actas, cuando todos saben que en Venezuela nunca se han mostrado actas en papel, porque en el sistema automatizado se envían directamente a la autoridad electoral, el CNE, cuya página fue atacada, hasta desconectar la principal fuente de datos reales, e imponer así su propia versión a nivel internacional. Con la confusión lograron realizar el ataque contra Venezuela, pero cuando nos recuperamos de la sorpresa, nuestro pueblo, que sabe cómo funcionan las elecciones, entendió que había sido mentira. Por lo demás, hay que considerar que Venezuela está sometida a una censura brutal, amplificada por la comunicación digital que enmascara o “limpia” los ataques encubriéndolos, tal vez, con lindos nombres y palabras en inglés. Es muy difícil romper la barrera de la comunicación incluso en nuestro territorio, porque este mundo está dominado por corporaciones de medios de comunicación vinculadas a intereses monopolísticos específicos a nivel económico, militar y tecnológico. La lógica de la comunicación en la que nos movemos es la del capitalismo: un capitalismo en crisis sistémica que, a medida que va perdiendo espacios de hegemonía en el mundo, reacciona de manera aún más brutal para

aplantar la comunicación emancipadora basada en los ideales del socialismo. Si antes dominaba el papel impreso, los periódicos tenían una línea editorial específica y se podía elegir qué leer, ahora somos presa de la dictadura del algoritmo, manipulado por el capitalismo de las plataformas que orienta el consumo de los usuarios en las redes sociales, brindando respuestas predeterminadas para cada sector y gusto. Y ahora estamos en la etapa de desarrollo de la inteligencia artificial, diferente y más pervasiva. Debemos defendernos enfrentando una guerra asimétrica en la que el enemigo posee herramientas mucho más poderosas que las nuestras. Por ello, pensamos que es fundamental crear comunidades capaces de afrontar lo que Chávez llamó guerrilla comunicativa y Fernando Buen Abad define guerrilla semiótica. Estoy de acuerdo contigo en que la batalla por la memoria, la defensa de la historia de las revoluciones y la búsqueda de puntos comunes entre los intentos de tomar el poder en el último siglo sirven para comprender mejor al enemigo común en esta globalización capitalista. Creo que nuestra experiencia, forjada en la resistencia a un bombardeo ideológico permanente, sirve para construir comunidades sólidas y solidarias que interactúan, reflexionan, construyen teoría y, sobre todo, luchan contra el enemigo común tal como se presenta en diferentes latitudes. La labor fundamental de la universidad es esta: crear espacios de diálogo entre los pueblos, sin censura, para dar munición a la batalla común. La inspiración teórica proviene de las enseñanzas de Simón Rodríguez, Simón Bolívar y las de Chávez.

- Como periodista comprometida en política, usted vivió el tránsito de la Cuarta República al socialismo bolivariano y luego esta última fase, tras el fallecimiento del Comandante. ¿Cómo era la comunicación en la época de Chávez en comparación con la actualidad?

Con Chávez conocimos una ruptura con las formas de comunicación que habíamos estudiado y eso nos dio las herramientas para enfrentar la actual estrategia de dominación. Chávez miró la realidad como el militar que era. Basándose en la teoría militar de la dominación, planificó y evaluó el equilibrio de poder y las alianzas, y evaluó las tendencias en el tiempo. Y en esto fue un gran precursor. Ya un año después de la aprobación de la Asamblea Nacional Constituyente, en 2000, uno de los primeros decretos promulgados se refería al uso de la tecnología de Internet por parte de los ministerios, los organismos adscritos y la población interesada. A partir de ese momento se establecieron infocentros en todo el país. Sostuvo que para ser ciudadanos de nuestro tiempo, para ofrecer al mundo nuestro proyecto de transformación socialista, debemos aprender a dominar el espacio digital. Así, cuando en 2002 los grandes medios de comunicación privados organizaron el golpe de Estado junto con la patronal y las jerarquías eclesiásticas, y arrogantemente afirmaron haberlo derrotado, dijo: No necesito estos medios, necesitamos luchar contra el latifundio mediático dando cabida al pueblo comunicador. Luego, se produjo la gran difusión de los medios comunitarios y alternativos. Recuerdo que también tenía mi periódico comunitario. En la escuela de comunicación me encontré con otros protagonistas del proceso, con quienes contribuimos a desarrollar todo el sistema de información pública y comunitaria. Les contaré un episodio. En 2010 fui ministra de Comunicaciones por un corto tiempo, porque luego tenía que participar en la campaña electoral. Había rumores de que Chávez quería abrir una cuenta en Twitter y Forocandanga. Durante un consejo de ministros estábamos esperando la llegada del presidente, cuando me llama el general Bencir Guerrero, quien estaba a cargo de la prensa presidencial, y me dice que el Comandante quiere hablar conmigo y me pide que vaya a la televisión nacional, VTV,

porque se habría conectado con nosotros. Me encuentro allí con Diosdado Cabello y hablamos de la noticia inminente: el Comandante ha abierto una cuenta en Twitter basada en el concepto de tropa. Es decir, un contingente de soldados que poseen armas, propósitos y una misión clara, guiados por un superior y por la moral, en un lugar determinado y con una tarea determinada en el tiempo. Y así organizamos nuestras “tropas”, nuestras comunidades virtuales. Hoy en día existen herramientas más poderosas, pero la lógica básica es la misma. Basta ver cómo el capitalismo impone su lógica, colocándote en un determinado espacio para hacer consumir determinados productos en función de tus intereses sectoriales. Para invitarnos a preservar nuestro modelo de socialismo, el presidente Maduro nos invitó a estudiar, para la formación del partido, el socialismo con características chinas y los fundamentos sobre los que se asienta. El partido es la fuerza principal de la revolución y proporciona las herramientas teóricas para distinguir lo verdadero de lo falso.

- Desde el genocidio en Ruanda hasta el genocidio contra los palestinos, el imperialismo construye laboratorios de guerra para acostumar a las masas al horror y elevar cada vez más el umbral del “caos controlado”, según la estrategia de la OTAN. ¿Cómo podemos evitar que el pueblo ataque al pueblo, que un vecino ataque a otro, como también hemos visto en Venezuela?

Desde Ruanda hasta Venezuela y Palestina, el elemento común es sembrar el miedo. Pero, antes de todo, está el intento de destruir la base material, la infraestructura. Mediante la imposición de medidas coercitivas unilaterales, o con intervención militar, el objetivo es aislar a los individuos privándolos de derechos básicos e induciéndolos a un estado primordial, dispuestos a todo. Luego viene la operación de guerra psicológica, la propaganda de guerra

que induce a apuntar al objetivo equivocado, provocando que el pueblo ataque al pueblo. Los medios de comunicación han sido y son instrumentos de esta estrategia. Dar fuerza material y conciencia colectiva a las comunidades son las principales herramientas de combate.

- Y, ¿cómo analizas las líneas comunicacionales del presidente Maduro?

El presidente Maduro es muy chavista y actúa considerando tanto al pueblo legislador como al pueblo comunicador. Con el Congreso del Bloque Histórico todas las generaciones de chavistas discutieron cómo diseñar el socialismo bolivariano dentro de treinta años. Un ejercicio constituyente. Dice el Mandatario: somos una revolución basada en un proceso constituyente permanente. Por eso, se está dando otro gran paso adelante en la construcción de las comunas, a partir de consultas públicas a nivel económico, jurídico y comunicacional. Un ejercicio permanente del poder popular, de la democracia directa, acompañado de la elección de jueces de paz comunitarios. Antes de partir a otro plan, Chávez recomendó a Nicolás las comunas como si le hubiera recomendado su propia vida, como embrión de desarrollo del socialismo. Un concepto que tenía muy presente Aristóbulo Iztúriz, y cuyo pensamiento forma parte de LAUICOM. Aristóbulo, que el 20 de diciembre habría cumplido 78 años, retomó y teorizó el concepto de toparquía, expresado por Simón Rodríguez como desarrollo del potencial territorial, a partir del cual el poder popular tiene la potestad de resolver necesidades concretas. Y cabe señalar también que, en el parlamento, se ha activado un espacio de diálogo entre el chavismo y la oposición democrática, que involucra a todas las regiones con miras a reformar la ley electoral, haciéndola más adecuada para protegernos de la desestabilización como la seguida al 28 de julio. Como lo demuestran los congresos celebrados en

los ámbitos nacional e internacional —Bicentenario, de la Nueva Era, del Bloque Histórico, del Alba y de la Internacional Antifascista—, en el ejercicio político de gobierno, Maduro actúa en plena continuidad con los lineamientos del gobierno de Chávez, construyendo nuevas formas de democracia participativa y protagónica y comunicándolas a través de calles, redes, medios y paredes. Un ejercicio constituyente que estamos construyendo, que aprendemos cada día viviéndolo como en los días posteriores al 28 de julio. Nos estamos preparando así para evitar que suceda lo que planeó la extrema derecha y puso en práctica Milei en Argentina: apoderarse del Estado para hacerlo implosionar desde dentro. La dirigente de una UBCh, Liliana Estuy, luego de ser atacada por fascistas en su barrio por ser chavista, tomó su celular y grabó el siguiente mensaje: “Conozco a los culpables y quiero que se haga justicia. Podría ir a buscarlos y hacerles pagar, pero no lo hago, porque siento que de esa manera le haría daño a mi UBCh, a mi partido y a Maduro”. Escuchándola pensé que la comunicación emancipadora, que enseñamos en la universidad, había llegado a través de “calles, medios, redes y paredes” siguiendo las indicaciones de Simón Rodríguez cuando explica que en las comunidades estamos juntos para resolver problemas colectivamente, no para enfrentarnos unos contra otros. Una advertencia presente en todas las acciones políticas de Nicolás.

- ¿Y cómo explica el éxito del programa de Diosdado, Con el Mazo Dando?

Cada una de nuestras regiones produce caracteres específicos, muy diferentes desde los llanos hasta Los Andes. La familia de Diosdado es del oriente del país: gente alegre, instintiva, capaz de reírse de todo. Como Chávez, Diosdado cuida nuestras raíces, habla de su pueblo, El Fuerial, como si fuera Mesopotamia y todos conocen sus deta-

les. Como el Comandante, que conocía los cantos, dichos y personajes históricos de cada lugar por el que recorrió, Diosdado renueva nuestra identidad, nuestra ciudadanía. Además, el programa, un espacio donde reímos, cantamos y nos divertimos, es también un escenario político, en el que se escenifica el conflicto de clases existentes en el país. Un espacio en el que se reproduce en términos simbólicos el escenario de guerra y conflicto real, en el que, incluso, se atacan y desmantelan vivamente las posiciones de la extrema derecha, pero se produce un efecto catártico. Y así, en definitiva, se hace un llamado a la identidad común a todos los venezolanos y venezolanas, una mezcla de razas y religiones quizás con menos prejuicios que otros países. Un poderoso espacio de comunicación inaugurado por Hugo Chávez y renovado diariamente por Nicolás Maduro.



**** Ignacio Ramonet es un periodista español,
catedrático de teoría de la comunicación establecido
en Francia. Es director de la edición en español de Le
Monde diplomatique*

El periodismo en la era de la mentira

IGNACIO RAMONET

Recientemente, el periodista Julian Assange, fundador de Wikileaks, compareció ante el Consejo de Europa; una institución creada después de la Segunda Guerra Mundial que tiene su sede en Estrasburgo y cuya misión es velar por el respeto de los Derechos Humanos en el mundo. El Consejo de Europa quería saber por qué un periodista que dice la verdad acaba de pasar 14 años en la cárcel, privado de libertad, y los últimos 5 o 6 años en una prisión de alta seguridad, perseguido por Estados Unidos; gran democracia y país de los Derechos Humanos también.

¿Y cuál fue la conclusión de esta auditoría? La

conclusión fue que Julian era “culpable” de ser periodista. Ser periodista hoy y decir la verdad puede Conducir a 14 años de privación de libertad: inspirados, exigidos por un país democrático como los Estados Unidos.

No estamos hablando de una tiranía, de un país totalitario, de una dictadura, estamos hablando de los Estados Unidos, que han perseguido a Julian Assange por haber publicado en Wikileaks documentos auténticos procurados por una serie de personas que tenían acceso a esos documentos que demostraban lo que los Estados Unidos hacían en Irak: cómo asesinaban a inocentes, cómo condenaban a la cárcel a inocentes, cómo torturaban, como bombardeaban, destruían, o utilizaban las embajadas para llevar a cabo operaciones de espionaje en la mayoría de los países amigos de los Estados Unidos.

Esto acaba de suceder. Julian Assange ha podido salir de esa prisión de alta seguridad en el Reino Unido porque tuvo que firmar un documento en el que se comprometía a nunca más acusar a los Estados Unidos de haberlo llevado a esa situación, y que no iba a seguir revelando documentos que mostraran la cara oculta de esa gran democracia.

Este es un primer elemento. El segundo elemento es lo que está pasando ante nuestros ojos en Gaza, donde se ha cumplido más de un año desde el inicio de los enfrentamientos. En Gaza, en esta guerra, las fuerzas militares de Israel han asesinado a más de 200 periodistas. En Gaza, las fuerzas de defensa de Israel desde hace un año no permiten que entre ningún periodista que no estuviese ya en el territorio. Ningún periodista de ningún país ha podido entrar en Gaza.

Israel, al que presentan como la única democracia de oriente próximo, es el país aliado de todos los países occidentales: de Estados Unidos, de la Unión Europea, de Japón, de Corea del Sur, de Australia, de Nueva Zelanda. Israel no permite que un periodista o una periodista entre en Gaza y de testimonio objetivo de lo que está pasando.

Y al contrario, según asociaciones de periodistas internacionales, se sospecha que Israel liquida puntualmente a cada periodista que opera dentro de Gaza: palestino o no palestino. Más de 200 han sido asesinados, muchos de ellos con una bala en la cabeza. Luego no son víctimas colaterales de un bombardeo. El llevar un chaleco en el que pone press, es como ponerse una diana para un tiro al blanco.

Eso lo hace un país democrático, Israel. Un país – repito– al que apoyan todos los países democráticos occidentales. Estos periodistas no estaban mintiendo, estos periodistas asesinados no estaban mintiendo, estaban simplemente reportando. Entonces es otra demostración de que decir la verdad, hoy, a un periodista puede costarle la vida o costarle la libertad como en el caso de Assange.

Lo que está pasando con el periodismo es extremadamente complejo hoy día. Por cierto, el periodismo nunca ha conocido un periodo de tranquilidad. Cuando se habla de la situación del periodismo, hay como la nostalgia de que cualquier tiempo pasado fue mejor, pero eso no es verdad: primero porque los poderes públicos nunca han estado cómodos con el periodismo —el periodismo auténtico, el periodismo de ética, el periodismo de verdad, el periodismo de revelación,—y por otra

parte, también, porque el periodismo sistemáticamente, cíclicamente se ve muy afectado por los cambios tecnológicos.

Es una de las profesiones que más se ve afectada, más se ve modificada por los cambios tecnológicos en el campo de la comunicación; y en el campo de la comunicación es donde se están produciendo los cambios más importantes en los últimos 100 años.

Es muy interesante verlo como algo para regresar a Gaza, algo tan enorme como lo que está pasando en Gaza; el hecho de que un Estado democrático aliado de occidente, con el apoyo de occidente esté haciendo un tipo de guerra como no se ha visto nunca, desde Atila prácticamente; es decir, un gobierno que utiliza métodos que pensábamos que no se podían utilizar, en particular después de la Segunda Guerra Mundial, y después de que se crease ese Consejo de Europa.

La era que empieza después de la Segunda Guerra Mundial, es una era que podríamos llamar la era de los Derechos Humanos. Los crímenes cometidos por ejemplo por la Alemania nazi o el Japón militarista Imperial fueron de tal dimensión... en particular el régimen hitleriano, el régimen nazi hitleriano creó no solo campos de concentración, donde los detenidos o las detenidas no tenían ningún tipo de derecho; sino campos de Exterminio. Campos que eran en realidad como fábricas, como industrias para matar gente de manera industrial.

Como se sabe, un objetivo racista del régimen hitleriano era acabar, exterminar, destruir, la comunidad judía europea. Se estima que mataron a unos 6 millones de judíos en Europa; pero también querían exterminar a

los gitanos, también querían exterminar a los minusválidos; consideraban que era como una degeneración física que no se debía reproducir.

Ese tipo de sistema político condujo a los vencedores de la Segunda Guerra Mundial, en particular a los países occidentales, a construir un nuevo tipo de democracias que hiciesen de los Derechos Humanos un imperativo categórico. Y entre los Derechos Humanos está el hecho de que incluso la guerra hay que hacerla con reglas, porque hay un derecho humanitario. Incluso en la guerra, los civiles no son objetivo de guerra. La guerra es entre militares, no se bombardean objetivos civiles, se respetan lugares sagrados, lugares culturales, centros sanitarios, evidentemente centros educativos.

Israel, desde hace más de un año, no respeta ninguno de estos imperativos, ninguno. Bombardea hospitales, universidades, escuelas, mezquitas, iglesias, bombardea todo tipo de objetivo bajo el pretexto de que en el subterráneo, que en el subsuelo puede haber miembros de la resistencia palestina. Y todo eso sin testigos, sin que la opinión pública occidental se escandalice: porque la prensa, los medios occidentales en Estados Unidos y en Europa, cuando hablan de esto toman 1000 pinzas delicadas y 1000 guantes de terciopelo antes de decir esto que acabo de decir; y si lo dicen le dan inmediatamente la palabra a alguien que va a defender a Israel y que va a decir: “no, no es exactamente así eh, las fuerzas de defensa israelí son el ejército más moral del mundo, ellos avisan, antes envían octavillas que avisan, le dicen a la gente que se mueva. ...Sí, a millones de personas que se muevan en 15 minutos, antes de que caiga la bomba en el mejor de los casos entonces. La pregunta es qué pueden hacer los medios. Qué le ha pasado a los medios para que

se comporten de esta manera en nuestros países. No estamos hablando, repito, de dictaduras, estamos hablando de Estados Unidos, estamos hablando de Francia que es donde yo vivo. Estamos hablando del Reino Unido, de Alemania, de Suiza, de Italia, de Noruega, de Suecia, que no solo no se escandalizan de lo que pasa – aunque haya evidentemente asociaciones, grupos de militantes, que manifiestan su solidaridad con el pueblo palestino–, sino que además envían armas, envían financiamiento, envían municiones a Israel para que siga con esta política, y hoy contra Beirut.

Pues yo creo que esto que está pasando, es la primera vez que ocurre obviamente, y es la primera vez que ocurre desde que apareció la opinión pública. Es el primer naufragio de la opinión pública. La opinión pública y los medios no son sincrónicos. Los medios, la prensa escrita aparece antes. Ya en el siglo XVII había mucha prensa. En el momento de la Revolución Francesa, en 1789, por ejemplo, en París había más de 100 periódicos. Claro, no eran periódicos como los de ahora, eran esencialmente periódicos que se hacían en imprentas artesanales, como la imprenta de Gutenberg.

Por eso se llama “prensa”, porque se prensaba. Era una hoja y esa hoja se prensaba y luego se dividía en cuatro y era un periódico de cuatro páginas. De ahí viene el nombre de prensa, es el nombre del instrumento, de la herramienta con el que se hacía el periódico. En la época de la Revolución francesa, uno de estos periódicos lo regía uno de los dirigentes principales de la Revolución Francesa: Marat.

Fue asesinado cuando tomaba su baño por una mujer, Charlotte Corday. Marat tenía un eccema de la

piel, tenía una enfermedad crónica de la piel, que le picaba constantemente, y la única manera de estar apaciguado en su ardor epidérmico era estar en un baño de agua tibia. Y entonces él escribía en su baño y Charlotte Corday, que era una monarquista, vino y lo asesinó, lo apuñaló ahí; pero él dirigía un periódico muy relevante durante la revolución: se llamaba *El amigo del pueblo*, era muy importante.

En el siglo 17 ya estaba la prensa, pero esos periódicos eran periódicos de opinión, eran como hoy diríamos editoriales, no eran periódicos con información objetiva. Se trataba en la mayoría de pequeños anuncios, y por otra parte eran periódicos para élites, en particular élites urbanas, masculinas, y que sabían leer y escribir: lo cual era, a pesar de todo, una minoría en cualquier país occidental. La prensa pasa a ser una prensa de masa solo a final del siglo XIX, en algunos países, porque para que la prensa sea de masas se necesitan algunas condiciones; y muy pocos países a final del siglo XIX tenían esas condiciones.

¿Cuáles son estas condiciones? La primera condición es saber leer. Que haya una masa que sepa leer y escribir, eso era más frecuente en los países protestantes que en los países católicos, por la tradición protestante de leer la Biblia; porque en los países católicos la iglesia tenía el monopolio de la interpretación de La Biblia o de los evangelios; y la iglesia no estimulaba —es lo menos que podemos decir— no estimulaba la lectura del libro sagrado de La Biblia y de los evangelios, del nuevo testamento por los feligreses. Incluso podríamos decir que lo disuadían activamente. Además, la enseñanza no era obligatoria. Eso llegó muy tarde en la tercera parte del siglo XIX en algunos países.

La segunda condición, es que la prensa tiene que ser muy barata para que la masa la compre. La prensa del siglo XVII, por ejemplo, la de Marat, la gente no la podía comprar porque era relativamente cara para el pueblo común. Para que la prensa sea barata tiene que ser fabricada con materiales baratos. El papel, históricamente era muy caro porque en Europa se hacía de tela. Desde que se inventó la imprenta se creó una especie de profesión itinerante de gente que iba por los pueblos a comprar ropa vieja, tejidos viejos que servían a fabricar el papel. Y el papel era de muy buena calidad, lo que llamamos el papel Biblia.

Entonces el papel era caro, no se podía hacer un periódico de papel caro. Hasta que se inventa el papel que se hace con pulpa de madera, con pulpa de árbol, que es el que llamamos papel periódico. Eso solo se inventó en la segunda mitad del siglo XIX.

La tercera condición es que hay que encontrar un sistema; porque si yo hago prensa para la masa, la prensa, el periódico o el diario, como su nombre indica, es una publicación que se publica periódicamente o diariamente. O sea que, para eso, hay que imprimirla durante la noche, en la mayoría de los casos para que se venda por la mañana.

Entonces cómo hacer si tengo que imprimir para una masa de 500.000 personas, un millón de personas. ¿Cómo fabrico un millón de periódicos en una noche? Porque si vendo 20.000 o 50.000 ejemplares, no estamos hablando de masa en un país de millones de habitantes.

Para eso hay que esperar al final del siglo XIX, cuando se inventen en Alemania dos instrumentos, dos

herramientas fundamentales: la linotipia, que permite salirse de la tipografía artesanal, y la rotativa, que permite imprimir sin cesar estos periódicos muy rápidamente. Al final del siglo XIX, por consiguiente, los periódicos cuestan muy barato, un centavo, y se venden en cualquier lugar por millones de ejemplares.

En una ciudad como Nueva York había unos cinco o seis periódicos que vendían más de un millón de ejemplares cada uno. En una ciudad como París había tres periódicos que vendían más de un millón de ejemplares cada uno. En Londres tres o cuatro periódicos de más de un millón de ejemplares; pero solo en esos países, no en México, no en España, no en Argentina, porque no había esa masa, no había esas herramientas, no había esas condiciones.

Cuando los periódicos —el único medio de masa que existe en ese momento—, porque no hay radio, no hay cine, no hay televisión y, evidentemente, no hay internet; cuando la prensa empieza a dirigirse a millones de personas cada día, obviamente aparece un actor que hasta entonces no existía en nuestras sociedades, un actor político fundamental que se llama opinión pública.

No hay opinión pública en la época de Jesucristo, no hay opinión pública en la época de Cristóbal Colón o de Moctezuma, no hay opinión pública en el siglo XV ni en el siglo XVII, sino una opinión de las élites; porque están educadas en las mismas escuelas, en las mismas universidades con la iglesia esencialmente dando su opinión; o a partir de la Revolución francesa con la Ilustración, con los filósofos, para unas élites que dirigen; pero no para una opinión pública masiva. Son élites que tienen vocación de dirigir.

Los Libertadores en América Latina son ilustrados; pero conducen a las masas que les dan su confianza, pero las masas no leen, pueden ser masivamente analfabetas. En algunos países: Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Bélgica, Países Bajos; aparece entonces esta opinión pública. Un actor nuevo, tan nuevo que, de hecho, la propia expresión “opinión pública” no aparece en la historia de la comunicación en los diccionarios; sino en la década de los 1920.

Hay un célebre libro de Walter Lipman que se llama La opinión pública. Walter Lipman, un comentarista y un politólogo americano que escribía en el New York Times, es casi contemporáneo de Charles Chaplin, “Charlot”, que era realizador de cine, también hace una de las películas en las que él no aparece, que se llama La opinión pública, en los años de 1920: porque la opinión pública ahora pasa a ser una cosa que sin haber vivido una experiencia concreta, tiene una opinión de eso.

Ninguno de nosotros o casi ninguno de nosotros ha ido a Gaza, pero todos tenemos una opinión de lo que pasa en Gaza. Y esa opinión nos viene de los medios, es el reflejo de los medios: eso es la opinión pública, el hecho de que tenemos una opinión sobre temas que solo conocemos gracias a los medios. Por consiguiente, este elemento es un elemento nuevo que viene a perturbar, podríamos decir, a corregir el propio funcionamiento de la Democracia.

¿Qué es la democracia?

Evidentemente está Platón, que escribe la República; pero en la época contemporánea hay un filósofo francés que se llama Montesquieu, que, en el siglo XVII

escribe un libro fundamental que se llama El espíritu de las leyes. El describe cómo debería ser una sociedad no dominada por la aristocracia, que tiene derecho por nacimiento, y no dominada por una monarquía, que también tiene derecho hereditario, por herencia, un poder hereditario.

Una sociedad, o sea un conjunto de hombres y mujeres, pueden dotarse de un sistema político que les permita administrarse de la manera más justa posible. Montesquieu es el que imagina esta trilogía célebre: un poder legislativo, donde los ciudadanos eligen a sus representantes en un congreso.

Durante mucho tiempo, incluso siglos, estos representantes no eran como hoy; porque el voto, cuando se instauró en la Revolución Francesa, primero en la revolución americana era solo de hombres y en la mayoría de los casos los hombres tenían que ser propietarios (en Estados Unidos propietarios de esclavos).

El voto no era para todos, pero en fin esa era la idea. Montesquieu dice: hay un poder legislativo, hay un poder ejecutivo. El legislativo elige al ejecutivo, al gobierno, al presidente o la presidenta, a los ministros que ejecutan la política definida por el partido mayoritario o la coalición mayoritaria, y al lado hay un poder judicial. Y este poder judicial tiene que ser independiente de los demás, porque alguien debe tomar posición si hay una dificultad entre el legislativo y el Ejecutivo. Estos son los tres poderes.

El primer país en el mundo que instaure este tipo de fundamento es Estados Unidos de América, un país muy original: es el primer país del mundo que se cons-

tituye sobre una base exclusivamente política; no digamos patriótica o nacionalista; porque el nacionalismo no existía en esa época, aunque evidentemente todos son anglosajones y protestantes, esencialmente.

Pero eso no es lo fundamental. Lo fundamental es que se trata de una nación constituida por individuos que se adhieren a un proyecto político. Por eso es que tiene el nombre de Estados Unidos de América, esencialmente es la primera nación que se define no étnicamente. Esto es muy importante, y luego la Revolución francesa crea la República francesa con estos mismos principios, y Napoleón los va a extender en sus conquistas.

En particular, cuando América Latina se libera a principios del siglo XIX lo hace con estos principios. La liberación de América Latina no es por mexicanos contra españoles, esa es la apariencia. Es república contra monarquía, es república, es revolución. Son derechos para los ciudadanos frente a derechos adquiridos de una potencia que geográficamente no se encuentra en este continente. Eso es igual para Bolívar, igual para San Martín, es una definición política. Lo nacionalista viene después, porque el nacionalismo se inventa hacia 1830 o 40, con esa idea de que en un territorio vive un mismo tipo de personas que tienen tales rasgos, tal tipo de sangre o lo que sea, que habla la misma lengua y que tiene la misma religión.

Eso constituye una nación étnica, pero esa no es la definición de Estados Unidos. El tema es que se crea un sistema político con poder legislativo, poder ejecutivo y poder judicial. Pero cuándo aparece la opinión pública, llega este actor nuevo y, de repente, aunque el sistema político diga algo, si la opinión pública dice otra cosa hay un problema.

Por ejemplo, Estados Unidos del que acabamos de decir que es la primera democracia y la primera democracia, pero con esclavitud, la primera potencia pero como votantes únicamente propietarios y de un cierto nivel de propiedad, un cierto nivel de fortuna, cuando la opinión pública empieza a plantearse el problema de que hay una injusticia en particular con la minoría afrodescendiente, entonces surge la temática de qué hacer; porque hay movimientos que se crean: asociaciones, organizaciones y la guerra Norte y Sur; Lincoln que va a tomar la decisión de abolir la esclavitud.

La prensa ahí ya tiene una importancia grande, pero igual lo vamos a ver en muchos casos, por ejemplo con los derechos cívicos a mediados del siglo XX, cuando la prensa considera que aunque ya no haya esclavitud, hay minorías en particular afrodescendientes, que no gozan de todos sus derechos; o bien las injusticias judiciales: a una persona se le acusa de un crimen que no ha cometido si la prensa los medios defienden a esa persona, ilustran el caso, obligan a que el poder judicial incluso tenga que recudir el caso.

O sea, la opinión pública pasa a ser un actor que corrige, modifica, y perfecciona la democracia: hasta hoy con Gaza, porque en Gaza se están cometiendo los mayores atentados, las mayores violaciones de los derechos humanos, y la opinión pública no tiene ningún peso sobre lo que está pasando.

Entonces esto quiere decir que estamos en una era nueva, la era de la mentira; porque todo se puede desmentir como yo decía antes, pueden ocurrir los mayores crímenes pero alguien puede decir no, no es así. Cuando decimos que hay 42.000 muertos en Gaza y que por lo

menos la tercera parte de ellos son niños, los portavoces de las fuerzas armadas israelíes dicen que son cifras de Hamás, que es una organización terrorista. ¿Usted va a creerle a una organización terrorista que asesina niños que mata mujeres? ¿Entonces quién dice la verdad? ¿O es que hay dos verdades? Estamos ahora en un mundo en el que hay varias verdades, este universo creado esencialmente por las redes que es un actor nuevo que ha venido a añadirse a la situación mediática en la que estábamos.

Estábamos en una situación en que los medios dominantes eran la prensa escrita, la radio y la televisión, pero en 1989 mientras se caía el muro de Berlín aparecía internet. Internet empezó a desarrollarse y a multiplicar las posibilidades, para cada ciudadano o ciudadana, de utilizar primero el correo electrónico, luego los motores de búsqueda como Google en particular, utilizando las enciclopedias gratuitas y universales como Wikipedia, cada ciudadano utilizando la mensajería.

Cada ciudadano empezó a tener la posibilidad de autonomizar con respecto a los grandes medios también la posibilidad de salir de la dependencia de los medios locales para acceder a medios globales.

Si alguien vive en Puebla, evidentemente a partir del 2010 tuvo la posibilidad de leer periódicos argentinos o periódicos españoles o, si conocía el idioma, periódicos estadounidenses o británicos, o franceses o alemanes según la lengua como si salieran en Puebla.

Y por consiguiente la prensa de Puebla, la radio de Puebla, la televisión de Puebla tuvo ya como competencia no a los otros medios de Puebla, ciudad de México,

sino a otros medios del mundo. Y también evidentemente, cuando las redes empezaron a desarrollarse —Facebook, Twitter, etcétera, tiktok o YouTube—, obviamente no solo cada ciudadano o ciudadana pudo consultar los medios, sino que él mismo, ella misma, pudo convertirse en un medio y en un medio muy poderoso, un medio tremendamente poderoso.

Este fenómeno que merece reflexión, es que todos somos comunicadores, una persona en el mundo ha alcanzado la cifra de mil millones de seguidores. O sea que una persona hoy, cada mañana, envía un YouTube un tiktok a mil millones de personas. Nadie jamás en la historia, desde que se creó la lengua, el lenguaje, —que fue la primera revolución en la comunicación— lo que permitió la humanización de los grandes simios, nadie jamás había tenido la posibilidad de dirigirse a 1 millón de personas directamente.

Hoy es el futbolista Cristiano Ronaldo, con 1 millón de personas, pero mañana será un dirigente político o incluso un influencer que irá mucho más allá de tal o cual curiosidad y querrá aglutinar.

Entramos en un mundo nuevo, podrá crearse una religión nueva, podrá crearse un Movimiento Político nuevo. Las redes han creado un universo completamente nuevo en el que el dirigente político más característico, más expresivo, más representativo de este sistema es Donald Trump. Evidentemente Donald Trump es el hombre que ha entendido el agotamiento de la televisión y que las redes son el medio dominante de hoy desde hace 5, 6, 7 años.

Donald Trump tiene 157 millones de seguidores, lo cual hace que él no necesite ir a la televisión. En Esta-

dos Unidos hay cuatro canales principales de televisión que dan noticieros a las 7 de la tarde, todos los noticieros de televisión ABC, CBS, NBC, y Fox. Los cuatro juntos no llega a 30 millones de telespectadores en un país de 250 millones de habitantes, mientras que Trump se comunica con 157 millones.

Luego Trump no necesita la televisión. No necesita dar entrevistas, no necesita pasar por la prensa. El primer dirigente político que utilizó las redes, de manera exitosa, fue Barack Obama; así ganó Barack Obama, y Trump evidentemente ha perfeccionado esto.

En este momento las redes no se pueden comparar en términos de contenido con lo que es la prensa, la radio y la televisión, porque funcionan de una manera totalmente diferente, sobre todo porque la Inteligencia artificial corrige las redes. Los algoritmos se van modificando y en función de los mensajes que más éxito tienen.

Si usted envía un mensaje que no tiene ningún éxito, el algoritmo lo ignora; pero si usted envía un mensaje que de repente interesa a 10.000, 20.000, 40.000, 200.000 personas; el algoritmo se fija en él y con la Inteligencia artificial lo va a estudiar: qué tiene como estructura qué tiene este mensaje, esta imagen, este meme, qué tiene de particular, estructuralmente, que le interesa a tanta gente.

Y si, en el mismo día, el algoritmo detecta 10.000 mensajes enviados en cualquier lugar del mundo que han alcanzado decenas de miles de seguidores con ese tipo de estructura eso es lo que va a favorecer.

Entonces, si ustedes envían un mensaje que tiene la capacidad de crear adicción, eso es lo que va a circular.

¿Qué relación tiene con la verdad? Ninguna, absolutamente ninguna. Lo importante es qué adicción crea.

Esos son los mensajes que van a priorizarse y cuando estudiamos si ustedes le echan un ojo a mi último libro que es *La era del conspiracionismo*, verán que una mentira es más atractiva que una verdad. Si yo digo, para hacer un ejemplo caricatural, que la tierra es redonda, eso es una banalidad, si digo que es plana ya me sorprende. Entonces, como me sorprende voy a ver un poco de qué se trata.

En Estados Unidos, hay 16 millones de personas que creen que la tierra es plana, 16 millones. En las conferencias de los terraplanistas rechazan a la gente. Ahora se organizan congresos de terraplanistas con miles y miles de personas que quieren ir a escuchar, con ingenieros de la NASA y profesores de Harvard que explican: cuidado, eso no es de charlatanes solo se cree lo que tiene apariencia científica entonces que explica cómo funciona la Tierra como un platillo porque los hielos están alrededor del platillo etcétera. Lo mismo para mil cosas. Hasta el punto que podemos decir que estamos precisamente en una era en la que han surgido estos conceptos, la post verdad.

¿Qué es la posverdad? “ES” una verdad no cartesiana, una verdad no impuesta por la revolución científica o racional del siglo XVII. Recuerden lo que decía el filósofo francés, Michel Foucault. Yo he sido estudiante de Foucault, y él decía que la verdad tiene una historia, y cuando hacemos la historia de la verdad vemos que globalmente la historia de la verdad tiene dos tiempos: la fase uno y la fase dos. La fase uno dura desde el fondo de los tiempos hasta el siglo XVII, es lo que podríamos

llamar la verdad rayo. Es una verdad que solo se manifiesta en un momento preciso, en un lugar preciso, y para una persona precisa. Es la verdad de la pitonisa de Delfos. La pitonisa de Delfos, por ejemplo en los griegos antiguos, los Reyes griegos consultaban a la pitonisa y en primavera la pitonisa en una ciudad que se llama Delfos tenía visiones y esas visiones le indicaban lo que iba a ocurrir: va a haber malas cosechas, o va a haber plagas de insectos, o va haber periodos difíciles, hay que prepararse para ellos. Y eso se creía como nosotros creemos en las matemáticas.

Hace unos días nosotros estuvimos en Mitla, aquí en Oaxaca, que era la ciudad Sagrada de los zapotecas y los sacerdotes en Mitla también determinaban cómo se organizaba el cosmos, cómo se organizaba la vida. Tenían, detenían la verdad. Por ejemplo Moisés, todo el mundo sabe eso, Moisés que quiere sacar a su pueblo con el que lleva 40 años dando vueltas por el desierto, sube a una montaña, se queda unos cuantos días, y allí Dios le habla y le entrega las tablas de la ley: le entrega la verdad.

Este pueblo se va a organizar ahora con este decálogo, no con el decálogo de las compañeras de antes, que es muy importante, pero con este decálogo así se va organizar. Esa es la verdad.

El mundo ha funcionado durante milenios con la verdad rayo, sin ninguna científicidad, sin ninguna racionalidad, con este tipo de racionalidad que algunos llaman superstición. Pero las sociedades han funcionado así durante siglos. Mahoma recibió de Dios directamente el dictado del Corán y millones de personas adhirieron el Corán al libro sagrado. El propio Jesucristo, que dice la

iglesia que era Dios, evidentemente también en su modo de vida, como lo recogen los evangelistas, dice cómo hay que vivir, cómo debe estructurarse la sociedad; en función de qué reglas que fijan los evangelios.

Ese tipo de verdad es la verdad que ha funcionado durante tanto tiempo. A partir del siglo XVII, con el desarrollo de las ciencias naturales, las ciencias de la clasificación, la química, la física, la matemática, la filosofía del derecho; Montesquieu, Voltaire, Rousseau, etcétera; se empieza a desarrollar una teoría de la sociedad. Y entonces ahí aparece lo que Foucault llama la segunda fase, que es la verdad cielo. ¿Por qué cielo? Porque en cualquier lugar, en cualquier momento, para cualquier persona dos y dos son cuatro. No hacen falta circunstancias especiales, es lo que se llama el universalismo.

La Ilustración crea algo universal, proyectos universales, es la ciencia. El mundo, la sociedad se pone bajo las órdenes de la ciencia. Pero eso tampoco ha funcionado, no ha funcionado. ¿Por qué? Porque miren cuál es el problema de hoy. Como nos recuerda Milton, que hay un cambio climático y que el cambio climático es antropocéntrico porque hemos inventado la energía atómica y la energía atómica ha provocado la bomba atómica, provocado accidentes atómicos, en Fukushima etcétera.

La ciencia también ha fracasado. ¿Es creíble la ciencia? Tenemos tendencia a querer creerla. Pero ha fracasado cuando la aplicamos a la sociedad. La ciencia aplicada a la sociedad da el socialismo científico. ¿Pero qué hizo Stalin? Una monstruosidad con el socialismo científico. Entonces hoy, precisamente es el momento en el que coexisten varias verdades; pero si coexisten varias verdades es que no hay una verdad. Ustedes no sé

si recuerdan lo que pasó el 3 de abril del 2017. El 3 de abril de 2017 un semanario estadounidense, que se llama Time, pone en Primera Plana un título sombrío. Solo un título sobre fondo negro de luto: ha muerto la verdad. Ha muerto la verdad porque precisamente estábamos ya en esta época en el que ya cualquiera puede decir, como dice Trump, tú tienes tu verdad yo tengo la mía; como dicen los portavoces del ejército de Israel, usted dice eso porque lo dice Hamás, pero nosotros tenemos otras cifras.

En ese contexto en el que las redes hoy tienen autoridad, los periodistas de los medios tradicionales tienen una terrible dificultad: porque están enfrentándose o están tratando de imponerse en este contexto caótico, en este contexto de gran ruido mediático, están tratando de hacerse escuchar y es cada vez más difícil. Por eso los medios están viviendo un momento que yo considero que es muy interesante. Es lo que les digo a los estudiantes de comunicación. Hoy precisamente los medios, las redes ofrecen a estos jóvenes periodistas que se reúnen, que se juntan, la posibilidad de crear una concepción diferente de la información.

No podemos seguir creyendo que en un momento la prensa, como era al final del siglo XIX, se va a volver a imponer. No va a ocurrir, el papel va a desaparecer. No los periódicos, no los periódicos, pero el papel va a desaparecer o va a quedarse como la nostalgia de un tiempo. Yo veo aquí que hay lugares donde dice que se hacen camisas a la medida. Existe, pero el 99,9 por ciento de los hombres en todo caso se compran las camisas ya hechas.

Luego, es posible que quede algún periódico de prensa escrita, porque hay gente que lo quiere leer en

prensa escrita, pero los periódicos se leerán en las pantallas como todo lo demás. La radio sigue teniendo vigencia porque no se puede conducir un coche y ver la pantalla, es peligroso, en cambio se puede oír la radio. No se puede uno duchar y ver la pantalla porque se estropea el teléfono.

El momento de la radio nadie se lo puede quitar. Además un medio tremendamente versátil como es la televisión, es un medio que está siendo abandonado masivamente por los menos por los de 30 años, que ya no necesitan de ese aparato extraño y grande que durante 40 o 50 años reunió a las familias y obligó a los arquitectos a diseñar los salones de las casas, incluso a los diseñadores de muebles a concebir sofás o canapés de cierto tipo porque ahí es donde se veía la televisión.

Las redes son el medio dominante hoy. El que tenemos que entender cómo funciona, cómo las podemos entender, cómo las podemos practicar, porque precisamente, gracias a la Inteligencia artificial esto se va a ir complicando. La Inteligencia artificial ya es capaz de hacer un medio ella sola sin ningún periodista. No digo que tenga una gran calidad, pero es capaz, y dentro de poco nos sorprenderá. Recuerden que el futuro no solo son 10 o 15 años, el futuro son siglos son milenios.

¿Qué pasará con la Inteligencia artificial en el milenario 5000? Da vértigo, pero esa es la realidad. Ese es el futuro; nuestro presente es que tenemos que combatir en favor de la democracia.

**** Helena Salcedo es una destacada periodista y diplomática venezolana, representante del Movimiento Periodismo Necesario*

La hegemonía comunicacional cercada en Venezuela

*La actual guerra cognitiva comunicacional es el nuevo
armamento en el escenario mundial que supera las anteriores
fases de una guerra híbrida*

HELENA SALCEDO

Los medios de comunicación fueron creados con un destino trazado, muy bien estudiados sus efectos y el impacto a generar en la población. En el mundo se habló por primera vez del poder de la prensa en el año 1840, reseña el profesor Eleazar Díaz Rangel a una revista francesa que publicó las opiniones del novelista y cronista francés Honorato de Balzac donde afirmó: "... La prensa es en Francia un cuarto poder dentro del Estado, ataca a todos y nadie la ataca. Crítica sin razón ni certeza. Pretende que los políticos y hombres de letras le pertenezcan y no quiere que exista reciprocidad: estos hombres deben ser sagrados para ella. ¡Hacen y dicen disparates tremendos! Es hora de discutir a esos hombres desconocidos y mediocres que ocupan un lu-

gar importante en su época y que movilizan una prensa equiparable en producción a la edición de libros. Si la prensa no existiera no habría, absolutamente, necesidad de inventarla”.

Con esa denominación de cuarto poder la conocimos y desplegó en Venezuela la exacta definición que hiciera Balzac, su influencia envuelta en el poder político. El ámbito perfecto para su desenvolvimiento fueron los gobiernos de Acción Democrática y Copei, constructores del llamado Pacto de Punto Fijo, alianza que le garantizó durante 40 años su permanencia en el poder.

La dinámica y el contexto político en el país le avizoró a los propietarios de los medios de comunicación unirse a través de empresas plutocráticas y capitalistas, donde el ingrediente a vender y ofertar fue la opinión, ésta encontró su mayor caldo de cultivo en una realidad que atravesaba Venezuela con el declive de los partidos que habían permitido el surgimiento de la IV República.

El dúo AD y Copei cayó en la vorágine de la corrupción y la ineficacia, que se hizo evidente en la calidad de vida de la población, sin empleo, sin salarios dignos, con una moneda devaluada, las críticas y el descontento que acapararon esas tradicionales agrupaciones partidistas que ya habían perdido la consolidación lograda en el Pacto de Punto Fijo.

El gobierno de Carlos Andrés Pérez (CAP) fue el detonante para la implosión de los partidos políticos y evidenciar el declive del Pacto de Nueva York, al anunciar el llamado “Paquetazo” que traía consigo la subida de los precios de la gasolina, medida que encendió la chispa en Guarenas, estado Miranda y se extendió a Ca-

racas donde actuó como un fuego incontrolable de rabia que no quiso contener más un pueblo ávido por tener acceso a la comida que le era prohibida por los altos precios impuestos en el comercio y unos miserables sueldos aplicados por el Gobierno de turno.

Un gobierno sin pueblo era el de CAP, cuya única respuesta que recibió la población fue la brutal represión que con desfachatez continuaba su alianza con el régimen de Estados Unidos demostrando un desprecio inculcable hacia todo un pueblo.

Se acumuló el descontento y a ese cuadro político se sumó la falta de credibilidad de las agrupaciones que se habían adueñado del país, por lo tanto un campo fértil encontraron los medios, donde fácilmente obtuvieron los primeros lugares en credibilidad entre la población.

Estos medios venían muy atrincherados en circuitos provenientes de grandes familias y ahora constituidas como poderosos grupos económicos, se apoderaron de la televisión.

Ejemplo de ello, la Organización Diego Cisneros con Venevisión y el grupo 1BC controlado por las familias Bottome y Granier con el dominio de RCTV, luego se creó Televen de Camero Zamora, Globovisión de Alberto Ravell y Guillermo Zuluaga, CMT de Umberto Petricca Zúgaro y La Tele, todos surgidos con las prebendas obtenidas por los partidos de turno.

Estas familias controlaban el 94% de la cobertura nacional y desarrollaron 85% de potencia difundida. Las frecuencias fueron obsequiadas en contraprestación a sus apoyos en las campañas electorales.

La rigurosa censura de los medios

La credibilidad de la que se jactaron por unos años, los medios la perdieron luego de producirse en Venezuela el golpe de Estado contra el gobierno del comandante Hugo Chávez, allí jugaron posición adelantada y fueron los protagonistas. "... Para el año 2002 la encuestadora Datanálisis dio a conocer una medición de la opinión pública sobre la labor de diversas instituciones por el bienestar del país. La Iglesia, los medios y la Fuerza Armada se alternaban en los tres primeros lugares, con ventaja para los medios, que aparecieron cinco veces en el primer lugar y una en el segundo, pero, en la última (abril de 2002) bajaron al séptimo lugar..."

Fue evidente su comportamiento y la descarada responsabilidad en la activación del apagón comunicacional durante el golpe de Estado de abril de 2002, por hacer exclusiva la tergiversación de la realidad que la población observó y padeció con la imposición de una rigurosa censura ejecutada por el gobierno de facto. Sin empacho alguno su tarea fue difundir comiquitas con la excusa de "que no podían transmitir mentiras".

Una vez restablecido el gobierno del presidente Hugo Chávez se diseñó una Política Comunicacional cuya dirección la llevaba el líder de la Revolución Bolivariana. Impregnó de mayor contenido el programa dominical Aló Presidente donde la formación político-ideológica fue el eje central, difundió sus columnas de opinión en el Correo del Orinoco, surgió el programa radial Patrullando y Aló Radio. "... Debemos informar, debemos explicar los logros y alcances de nuestra Revolución", decía con frecuencia el comandante Chávez

como Presidente de la República y siempre puntualizó que "... el talón de Aquiles de nuestra Revolución es la comunicación".

Chávez y la comunicación en todos los rincones

Creó el Sistema Nacional de Medios Públicos, cuya dirección la llevaba el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (MinCI). Giró instrucciones precisas para repotenciar a Radio Nacional de Venezuela (RNV), la emisora del Estado venezolano, ausente de frecuencias, que en FM acaparaban las emisoras del sector privado.

El Convenio Cuba-Venezuela permitió a RNV formar a sus técnicos, y con el compromiso de ambos países se inició la expansión de esta emisora estatal que impregnó su contenido con análisis nacional e internacional por todo el territorio.

Los diversos canales de RNV fueron repotenciados: Informativo, Clásico, Musical e Internacional, para luego inaugurar el Canal Juvenil con un estilo que marcó pautas en la radiodifusión venezolana para la generación joven a la que el Gobierno Bolivariano se empeñó en formar con nuevos valores.

La nueva Constitución Nacional le dio pleno reconocimiento a la población indígena en Venezuela, diezmada por los regímenes de AD y Copei. Con la Política Comunicacional diseñada por el Primer Mandatario Nacional y la emisora del Estado se creó el Canal Indígena diseñado conjuntamente con el Ministerio del Poder Popular para los Pueblos Indígenas y Conatel. Se realizó un previo trabajo de investigación en las regiones dónde

se instalarían las señales del nuevo Canal conducido por los pobladores indígenas y diseñado su contenido con los habitantes de esas regiones.

Posterior al golpe de Estado de abril de 2002 el comandante Chávez profundizó en la significación y el poder de los medios; en el caso particular de los medios del Estado las fallas que evidenciaban las calificaba de "... fallas tectónicas de la Revolución".

El gobierno liderado por Hugo Chávez, al consagrar en la Reforma de la Constitución Nacional la definición de Democracia Participativa y Protagónica en un país Libre y Soberano, no fue del agrado de Washington, que había ejercido absoluto dominio sobre sus riquezas desde que se descubrió en Venezuela el primer pozo de petróleo.

La hegemonía mediática criolla se articuló con los aliados internacionales manejados por Estados Unidos para el diseño de diversas formas de ataque. Algunos periodistas fueron contratados para ingresar a la fábrica de la manipulación de la información y desde diversos lugares se unieron a las campañas de tergiversación y terrorismo mediático.

El gremio de la prensa, agrupado por años en el Colegio Nacional de Periodistas (CNP), fue tomado por sectores alineados con la derecha y empeñaron su actuación en la tergiversación; que encontró nicho para vender su mercancía disfrazada de periodismo. Ante esta realidad de inexistencia de un gremio profesional, nacen diversas agrupaciones de periodistas comprometidas con el país y el derecho a la información apegada a la verdad.

De esos grupos permanece el Movimiento Periodismo Necesario (MPN) que dio nacimiento a la Plataforma de Periodistas y el más reciente creado es Vanguardia Periodística.

El MPN nace para la discusión y el intercambio sobre diversos temas, siempre de actualidad periodística nacional e internacional, para orientar e informar a la población del papel que ahora desempeñan las corporaciones mediáticas y dar a conocer cómo desarrollar la fortaleza como usuarios de las ahora corporaciones mediáticas y para combatir el control sobre las nuevas herramientas que han creado los monstruos de las nuevas tecnologías para convertirlos en armas de guerra.

Una amenaza extraordinaria contra la guerra híbrida

En medio de dificultades, amenazas y siempre bajo asedio del gobierno imperial y de su corte de forajidos está el proceso bolivariano. El hegemon del Norte no soporta tanta independencia y menos aún que esta nación sea una referencia internacional y mundial.

La jefa (todavía) del Comando Sur Laura Richardson hizo la lista de las riquezas que producen los países de Suramérica, ya que el régimen imperial que representa conoce muy bien las riquezas de cada país.

En la mira tienen a Venezuela por poseer las principales reservas probadas de petróleo del mundo, un territorio rico en minerales, oro, coltán, tierras raras; tiene los elementos indispensables para la industria militar y el desarrollo aeronáutico que busca el gobierno imperial.

Por lo tanto, la independencia del gobierno vene-

zolano no la pueden aceptar y despliegan múltiples operaciones de desestabilización y golpismo para abortar la experiencia bolivariana. ¿Y qué les ha ocurrido? que ninguna de ellas ha tenido éxito aun cuando están acompañadas de grandes campañas mediáticas a escala global dirigidas al desprestigio y distorsión de la realidad venezolana, para sembrar en la opinión pública mundial la necesidad de un cambio de gobierno.

Estados Unidos sigue probando una variedad de acciones en cadena, por la desesperación que invade a Washington, su laboratorio de guerra híbrida está en ebullición y no descansará hasta lograr sus objetivos. Pero, - nunca este adverbio fue tan oportuno - "... la Revolución Bolivariana puede ser considerada una vanguardia no solo en términos políticos sino también militares, por su capacidad para detectar, combatir y repeler, hasta el momento de manera exitosa, todas las tácticas de guerra híbrida aplicadas en su territorio y hacia su territorio".

El gobierno del comandante Hugo Chávez enfrentó y venció el golpe de Estado de abril de 2002, el paro petrolero en 2003, la campaña mediática contra su lanzamiento como candidato a la Presidencia de la República y de toda esta agresión salió más fortalecido, con un pueblo y una Fuerza Armada que le apoyaba.

El desespero imperial en decadencia

Contra el gobierno del presidente Nicolás Maduro Moros la agresión actúa más despiadada debido al desespero imperial que es lo único que los invade. El Gobierno Bolivariano les demuestra ante cada ataque una mayor fortaleza. Solo repasemos algunos hechos: frente a la escalada de guarimbas se impuso la paz a través de un

Proceso Constituyente. Planificaron el intento de magnicidio contra el Mandatario Nacional en agosto de 2018, prosiguieron las sanciones económicas. Inventaron un gobierno paralelo de facto y salió una marioneta llamada Juan Guaidó que se desinfló.

No conforme el régimen imperial, como parte de la guerra contra el Gobierno Bolivariano, robó la filial de PDVSA en Estados Unidos, CITGO, y obsequiaron cual forajidos, los activos, al seudo gobierno creado por Washington y avalado con total descaro, por sentencia de un fulano tribunal estadounidense.

La guerra híbrida contra Venezuela no se detiene, se activa por diversos frentes y sobre todo busca su proyección en otros países; el objetivo: manipular la opinión pública articulada con las corporaciones mediáticas, donde no faltan las nuevas plataformas digitales con mensajes direccionados para intoxicar a la población.

Reciben el contenido que fabrica una derecha sembrada en el país liderada por la agrupación política Vente Venezuela, cuya dirigente pertenece a las clases más oligarcas y fiel seguidora de las acciones fascistas. Su línea de acción fue puesta en práctica durante la realización de las recientes elecciones presidenciales el pasado 28 de julio por la vía del ciberataque.

La guerra psicológica está sustentada sobre todo en las redes digitales. La excusa para desarrollar el salvajismo contra el país por todos los medios fue el “triumfo electoral arrebatado en las urnas al candidato Edmundo González Urrutia”, impuesto por la señora María Corina Machado.

La orden es detener el ejemplo bolivariano

El proceso político-social en este país se convirtió desde que llegó al gobierno el comandante Hugo Chávez un referente para los pueblos por el desarrollo de sus políticas sociales. Entre los años 1995-2015 el índice de pobreza mostraba un 48.1% y se redujo a un 24.2%, se exhibían los salarios más altos de la región y una economía con el avance de un 43%. Estos ejemplos para el mundo no los podía tolerar la cúpula estadounidense que urdió ahora, en el periodo presidencial iniciado por Nicolás Maduro Moros, una guerra económica sin límites para conducir a la Nación a la desesperación.

Indica el Centro Estratégico Latinoamericano – ampliamente reseñado por el portal.analica.org– que desde 2013 Venezuela ha dejado de tener financiamiento internacional por un valor de 22.000 millones de dólares por año debido al estrangulamiento financiero ejercido desde el exterior para aislarlo de los mercados internacionales. Todo este concierto de acciones son calificadas por el jefe de Estado venezolano como criminales y responsabiliza a Estados Unidos de dirigir el golpe de Estado contra Venezuela. El proceso electoral del 28 de julio fue la justificación para el despliegue del nuevo ataque contra la población del país suramericano, trajeron un nuevo arsenal esta vez con el despliegue de las redes digitales manejadas por el magnate Elon Musk, dueño de la ahora llamada X y de Tesla, quien con desparpajo se involucra en la política venezolana y envía mensajes amenazadores a su población. Musk es el principal financista de la ultraderecha en Venezuela. Activaron el ciberataque de forma despiadada y pensaban que no encontrarían respuestas inmediatas de un gobierno armado para su defensa.

El mundo multipolar apoya a Venezuela

Las recientes reuniones sostenidas por parte del mandatario nacional en la reunión de los Bric+, en Kazán, Federación de Rusia. Los encuentros posteriores de la vicepresidenta ejecutiva por diferentes países, evidencia el apoyo y reconocimiento que recibió el Gobierno Bolivariano de Venezuela, el presidente Nicolás Maduro Moros fue recibido en Rusia con un amplio respaldo por parte de los mandatarios allí reunidos.

La economía venezolana está en plena expansión, el reconocimiento y apoyo al Gobierno Bolivariano es global, lo que ha contribuido a que las 947 Medidas Coercitivas Unilaterales (MCU) o sanciones estén siendo superadas. El PIB aumentó a 8.78% durante el segundo semestre de 2024. La Diplomacia de Paz y la defensa del Derecho Internacional contra la guerra cognitiva, contra el imperialismo y el fascismo son contundentes acciones desarrolladas a través de la lucha permanente contra factores hegemónicos.

La República Bolivariana de Venezuela se convirtió en los primeros días de octubre en epicentro de la resistencia mundial, como lo demuestra el recién concluido Foro Parlamentario Mundial Antifascista celebrado en Caracas, donde se aprobó, entre sus puntos más relevantes, constituir la Red Parlamentaria Mundial de la Internacional Antifascista. También se acordó el lanzamiento del Observatorio Parlamentario de Países Agredidos por el Fascismo, Neofascismo y Expresiones Similares. Del mismo modo, las y los legisladores latinoamericanos presentes en Caracas suscribieron la creación de la Red Parlamentaria del ALBA.

3

ANALIZAR EL PRESENTE

*** *Atilio A. Borón. Sociólogo, politólogo y catedrático
argentino*

El imperio y sus tentáculos mediáticos en un mundo en crisis

ATILIO A. BORÓN

La crisis es una constante en América Latina y el Caribe (ALC), no una alteración de una supuesta normalidad que jamás conocimos en este, el continente más injusto del mundo, y el más cercano al imperialismo estadounidense; aquél sobre el cual sus garras llegan más lejos y se hunden más profundamente. A veces se nos dice que en este continente son muy extrañas las guerras, y es cierto que no hay guerras entre naciones como vemos en África, Europa o Asia. La última guerra de este tipo entre países de la región fue la “Guerra del Fútbol” de 1969, entre Salvador y Honduras, un incidente menor. Una pelea de fanáticos futboleros que se transformó en una guerra de dos días y con un número mínimo de víctimas. El otro caso, y más grave, fue la que

libraron Perú y Ecuador en 1995, la llamada Guerra del Río Cenepa, cuyo saldo se estima en poco más de cien muertos en combate. Fuera de ello, hubo dos guerras protagonizadas por Estados Unidos y no entre países hermanos: una, en 1983, contra el gobierno de Granada; otra, en 1989, con la guerra e invasión a Panamá. A esto debe sumarse la Guerra de las Malvinas, entre Argentina y Gran Bretaña (1982), y veinte años antes, la invasión estadounidense a República Dominicana, en 1965. No obstante, ALC es uno de los espacios más injustos del mundo. No es el más pobre, porque el más pobre es el África Subsahariana. Pero entre nosotros, la desigualdad entre el 1% más rico y la población más pobre alcanza dimensiones colosales. Por otra parte, es una región signada por una especie de ‘fatalidad histórica y geográfica’. Somos, para los sectores supremacistas y racistas, el “patio trasero de EE. UU.” A fines del año pasado, diciembre del 2023, se cumplieron doscientos años de vigencia de la Doctrina Monroe. Esta fue la primera doctrina de política exterior elaborada por el gobierno de Estados Unidos y que antecede casi en un siglo a la Doctrina Wilson, concebida en el marco de la Primera Guerra Mundial para las relaciones con Europa. Pero, insisto, la primera definición en materia de política exterior fue para nosotros (ALC). El hecho de ser eso que llaman el ‘hemisferio occidental’ -una expresión amable pero mentirosa, que utilizan los gobernantes en Washington para hablar de esta parte del mundo- para evitar decir que somos la periferia, nos otorgaron ese dudoso privilegio.

Mantener ese orden tan injusto y, para colmo, dentro del hemisferio occidental es todo un desafío; y Washington tiene una conciencia muy precisa y afinada de la importancia que tiene esta región para EE. UU. Conciencia que se extiende al crucial papel de los medios

de comunicación de masas, que el imperio ha organizado a escala continental y, me atrevería a decir, en todo el llamado Occidente Colectivo. Medios, hay que decirlo, que están muy lejos de practicar el periodismo. Son gigantesconglomerados multimediáticos que se dedican casi exclusivamente a labores de propaganda política. Son voceros del gran capital, nacional y extranjero, y están íntimamente articulados con las políticas que promueve “la embajada” en cada uno de nuestros países. Su misión es desinformar, no informar; ocultar, no exponer; blindar mediáticamente las transgresiones y violaciones de la ley que practican los grupos dominantes, en lugar de exponerlas ante la opinión pública. Dicen qué es noticia y qué no lo es. Es noticia, para poner un ejemplo actual, hablar del triunfo de Donald Trump en las elecciones presidenciales; no es noticia que su “arrasadora” victoria fue producida por apenas un tercio del total de posibles votantes. Julian Assange no fue noticia por más de una década, y los Panama Papers, que salpicaban a algunos de los más importantes políticos de la derecha latinoamericana, como el caso de Mauricio Macri en Argentina, fueron relegados al olvido en una semana; y jamás se volvió a hablar de ellos. La conclusión es obvia: no hay democracia política digna de ese nombre si no existe democracia en la galaxia mediática. Y si hay algo que caracteriza a esta última es el férreo dominio de una oligarquía que, con la ayuda de Washington, se ha apoderado de los principales medios de comunicación que ejercen un peso decisivo en el noventa por ciento, tal vez un poco más en algunos países, de la audiencia de la prensa gráfica, televisiva o radial.

**** Enrique Ubieta Gómez, es ensayista y periodista cubano*

La comunicación revolucionaria

ENRIQUE UBIETA GÓMEZ

Dos extravíos, a veces, le han hecho creer a los revolucionarios que renuevan aquel entusiasmo: el consumo que se convierte en consumismo, aquel que llevara a los alemanes del este a “competir” en bienes de consumo con el oeste, pelea perdida de antemano y desvío fatal —aún cuando aquel estado lograra un altísimo nivel de vida para sus ciudadanos— porque la esencia del capitalismo es subordinar las aspiraciones humanas a un tener insaciable y enajenante; y la sustitución de la sencilla alegría de construir un mundo nuevo por la estridencia de los espectáculos efímeros.

Todo tiende a simplificarse, y como resultado, también, el pensamiento: los mensajes en pocas e inge-

niosas líneas, los textos breves y acompañados de imágenes audiovisuales, en los que es posible sustituir lo verdadero por lo verosímil y falso, lo esencial por lo superfluo. No es el fuego divino que Prometeo robó a los dioses y entregó a los humanos lo que parece deslumbrarnos, sino la efímera belleza de los fuegos artificiales. Usemos esos instrumentos, convirtámoslos en armas, aunque sepamos que fueron diseñados por sociedades que necesitan conducir el pensamiento y desviar la rebeldía humana hacia callejones cerrados, inofensivos. Las revoluciones la hacen individuos conscientes, capaces de desarrollar un pensamiento crítico.

Pero lo que necesitamos conservar o reproducir no es el glamour del mercado, es la mística de la Revolución. Para un autor como José Manuel Prieto, la caída del socialismo este europeo se debió a su desprecio por “lo nimio, lo aparentemente falto de importancia: la moda, los hits musicales, los chokolatines suizos, las fragancias de marca”¹. No es cierto. Se debió (entre otras causas) a la extinción paulatina de la mística revolucionaria o en algún caso a su inexistencia de origen, que dio paso entonces a “lo nimio” mercantil (la moda, los hits, las marcas) que desvirtuaba el intento socialista de humanizar el consumo, que no es ajeno, como ideal, a la belleza y al confort.

Es indispensable que el pueblo aprecie la diferencia entre los políticos tradicionales y los revolucionarios. Es una diferencia que debe sustentarse en la ética de su conducta y en los procedimientos que emplea. La participación en los mecanismos de la democracia burguesa no puede desdibujar la identidad de un revolucionario. El

1 José M. Prieto: *“Nunca antes habías visto el rojo” en Cuba y el día después*, Mondadori, Barcelona, 2001

fin no justifica los medios. Un revolucionario no puede mentir jamás, y debe estar siempre en la primera línea de combate, allí donde pide que estén los otros. ¿Cómo nos vemos?, ¿cómo nos ven? Una de las derrotas más costosas que nos ha infringido la derecha, ha sido la de transformarnos de revolucionarios en políticos de izquierda: hombres y mujeres sometidos a las reglas de la democracia burguesa, hechas para perpetuar el capitalismo. No digo que no las utilicemos. Digo más: en la situación actual pueden que sean necesarias las coaliciones. Pero digo también que, o somos y parecemos distintos, o perdemos la guerra simbólica. Los revolucionarios estamos expuestos, como cualquier ser humano, al acomodo burgués, a la corrupción; la política ofrece la posibilidad de emprender reformas e impedir que nos cope la barbarie, pero puede reducirnos al reformismo y corrompernos. Una vez en “el juego”, tratarán de demostrar que somos iguales a ellos —a veces, ciertamente, lo parecemos—, robarán nuestras frases, nuestros gestos. Tenemos que demostrar que somos más que frases, más que gestos.

El atractivo de una Revolución está en su mística. Y su fuerza está en la ética de sus dirigentes. Es el punto trascendente en el que confluyen la verdad, la justicia y la belleza. No es (solo) un problema de formas. No se reduce al uso de nuevas tecnologías, de materiales audiovisuales; no se trata de cambiar las palabras, de emplear un supuesto léxico juvenil. No emana de discursos mejor o peor elaborados, sino de actos, de acciones, de sueños asumidos. Cada nueva generación descubrirá deslumbrada, las “viejas” palabras y los “viejos” actos de Martí, de Marx, de Mella, del Che Guevara, de Fidel.

La gente quiere cambios radicales: y el fascismo los “propone”; ¿deben los revolucionarios ser modera-

dos y juiciosos?, pero si no están profundamente convencidos de la necesidad de cambios radicales, a favor de la justicia social, la solidaridad internacional y la paz, si no están dispuestos a hablar, sin actitudes vergonzantes, de los errores del pasado, y de la necesidad de un futuro distinto, y ser ellos mismos distintos, en el más profundo sentido ético (como exigía el Che Guevara), si no son capaces de desafiar al imperialismo, no podrán detener la ola fascista que se aproxima.

La honestidad y la deshonestidad, la limpieza o la corrupción, son presentados hoy como atributos personales, por encima de las ideologías: no existe, por tanto, derecha o izquierda, supuestamente solo existen líderes buenos y líderes malos, fuertes y débiles. La justicia al servicio de la política y las fake news, han diseñado un mapa en el que no parecen distinguirse los políticos de uno u otro espectro ideológico. La derecha usa con impudicia nuestras consignas, nuestros gestos y conceptos. Pero los revolucionarios no hacen “política”, hacen revolución. No basta con declarar que somos de izquierda: la ideología no se construye de palabras, sino de hechos. En el primer año de su Revolución, el pueblo cubano, educado durante décadas en el anticomunismo por los medios, entendió y apoyó el socialismo a partir de la demostración de sus acciones: la frase que sellaba el compromiso no era teórica (muy pocos, como es obvio, habían leído a Marx o a Lenin): “Si Fidel es comunista, apúntenme en esa lista”.

No es solo el uso eficiente de las llamadas redes sociales —aunque su efecto tóxico incida en los resultados—, lo que otorga la victoria electoral, que nunca podrá ser considerada una victoria popular, a personajes como Trump, Bolsonaro o Milei. La debilidad esencial

de un revolucionario no será nunca su escaso dominio de las redes sociales; su debilidad o su fortaleza, estará siempre en la radicalidad o no de sus medidas, en su capacidad real para entender que el mundo necesita cambios que trasciendan el estatus quo, su vínculo con las bases y su disposición a entregarlo todo, hasta la vida si fuese necesario, por la verdad, la justicia y la belleza.

****Iñaki Gil De San Vicente, profesor y pensador marxista, es conocido por su militancia en la izquierda abertzale*

Seis tesis sobre concienciación antifascista

IÑAKI GIL DE SAN VICENTE

¿Cómo anular la efectividad de la propaganda nazi-fascista? ¿Cómo combatirla desde dentro de la vida cotidiana de los pueblos y clases trabajadoras enfrentadas a ese monstruo, fríamente astuto, que sabe generar miedo social concreto y difuso, reaccionario en su misma esencia y en sus múltiples expresiones? ¿Cómo enfrentar una intercomunicación multidireccional democrática sostenida en la praxis liberadora del pueblo, praxis que dota de unidad, cohesión y estrategia? Dada la brevedad de este texto, vamos a exponer telegráficamente seis tesis a debate.

Una, la propaganda fascista es una mezcla interesadamente desordenada de lógica formal, sentido

común reaccionario, adoctrinamiento autoritario, y soflamas irracionales. Esta mezcla, apenas accesible a la razón, impermeabiliza bastante al fascismo ante las críticas democráticas y revolucionarias; porque hace casi imposible toda conversación y debate con mínimas reglas de entendimiento; y porque acoraza la subjetividad de los fachas ante la fuerza de la razón. Sólo cede posiciones frente a derechas igualmente reaccionarias pero pragmáticas y oportunistas, que negocian con fracciones burguesas para ir aumentando su poder hasta el día de la victoria.

Dos, la mentira, la media verdad, la manipulación sutil o descarada son inherentes al adoctrinamiento fascista. Hablamos de adoctrinamiento y no de comunicación, y menos aún de intercomunicación, porque el primero es autoritario, dogmático y unidireccional de arriba abajo, lo que facilita su arraigo en las cadenas mentales consustanciales a la ideología burguesa dominante. El fetichismo de la mercancía blindo el adoctrinamiento frente a la conciencia crítica que sabe que sólo la dialéctica de la unidad y lucha de contrarios ilumina y acaba con el irracionalismo. Pero la simple comunicación no produce esa lucidez radical necesaria para romper las cadenas. Sí puede lograrlo la intercomunicación horizontal basada en la praxis cotidiana de las masas táctica y estratégicamente orientada hacia el socialismo.

Tres, decimos que el pueblo sí puede lograr victorias o sufrir derrotas porque se trata de un combate abierto, permanente, en el que las tablas y los descansos duran muy poco, ya que se reanuda casi al instante: es dialéctica pura. La intercomunicación popular debe estar viva, ser creativa y autocrítica. Las organizaciones y movimientos sociales, las comunas, los sindicatos y co-

lectivos revolucionarios tienen un papel decisivo en la interacción entre clase, pueblo y organización. También los tienen los medios de una prensa consecuentemente democrática, sobre todo la socialista; porque su función es la de divulgar a los cuatro vientos la síntesis teórica de todas las experiencias de la lucha popular antifascista.

Cuatro, la síntesis teórica es. Además de ser vital, debe ser dialéctica, es decir, buscar y encontrar la unidad de contrarios entre socialismo y fascismo, entre independencia e imperialismo, entre emancipación de la mujer, trabajador, y patriarcado; entre derechos etno-nacionales y racismo... entre libertad y opresión. Cada una de estas formas de contrarios unidos debe exponer abierta y sucintamente, en lo esencial, la alternativa sociopolítica antifascista que surge de esa contradicción, es decir, debe explicar cómo la emancipación de la mujer trabajadora no sólo es la simple negación del patriarcado, sino que avanza a la segunda negación, es decir a la emancipación de la mujer como conquista esencial para el socialismo y la independencia antiimperialista: pura dialéctica de negación de la negación, y así con todo.

Cinco, dado que la ideología burguesa y por tanto la fascista que es su expresión extrema, se sustenta sobre el sentido común y la lógica formal, dado que por ello esa ideología es incapaz de encontrar los gérmenes del futuro en las contradicciones del presente, siendo este reducido a una mera adaptación conservadora del pasado a las necesidades del capital; teniendo esto en cuenta, el antifascismo debe mostrar con hechos que cualquier victoria o derrota en el hoy prefigura el mañana, el futuro socialista si se trata de victoria o el futuro capitalista si se trata de derrota. Esta tesis es decisiva porque el pueblo obrero, además de que aprende con la praxis, compren-

de que su felicidad depende de las conquistas materiales y morales concretas, que aumentan su poder de clase. La historia confirma una y mil veces que la lucha de clases ofensiva es la única manera de derrotar al fascismo.

Seis, lucha ofensiva significa prefigurar el socialismo, la sociedad futura, en cada combate particular y en todos en conjunto. Aquí también la dialéctica nos facilita el camino porque: primero, su ontología nos explica qué es el capitalismo, cuáles son sus debilidades. Segundo, su epistemología nos explica cómo derrotarlo mediante la unidad de la mano y la mente, de la teoría con la práctica. Tercero, su capacidad investigativa nos enseña cómo entrar en cada faceta, en cada parte del todo analizándolo en su particularidad y en su singularidad. Cuarto, su capacidad de totalización, de reconstrucción sintética de su unidad nos permite saber cómo destruir la identidad y la esencia del fascismo en el avance socialista, una garantía de que desaparezca para siempre en el basurero de la historia. Quinto, además su exigencia inmisericorde de autocritica nos lleva a corregir nuestros errores y negligencias, a superar nuestra vagancia mental. Y sexto, su método lógico-histórico nos exige ordenar lo aprendido para que su explicación a las clases y naciones explotadas sea lo más pedagógica posible.

La intercomunicación antifascista es la dialéctica del poder, aprender y enseñar en la misma lucha cómo construimos el futuro poder popular con la instauración de la propiedad comunal de las fuerzas productivas, logro inconciliable con la burguesía y con su perro de presa, el fascismo.



****Luis Delgado Arria es Vicerrector de Investigación y
Creación Internacional de la Universidad Internacional
de las Comunicaciones*

Subjetividades orgánicas vs. subjetividades narcisistas y tiranias

LUIS DELGADO ARRIA

En las últimas décadas, el concepto de subjetividad viene experimentando drásticas transformaciones. Mientras que las subjetividades clásicas, hasta el advenimiento del capitalismo como modo de producción dominante, se fundaban en praxis de comunidad, interdependencia y valores compartidos, desde el inicio de industrialismo occidental hasta hoy, se viene observando -cada vez de forma más ostensible- el brote de nuevas subjetividades en extremo autocentradas, individualistas, resentidas, hiperviolentas y, en no pocos casos, apátridas, fanáticas prooccidentales y hasta neonazifascistas. Este tipo de subjetividad es una novedad que desde luego es del todo funcional al proyecto de reconfiguración geopolítica capitalista occidental articulada

como reino del orden en y para el occidente; y reino del caos o del infierno en y para todo el resto del Mundo Sur. Eric Sagan, en su obra *La era del individuo tirano*, ofrece un análisis sugestivo de esta grave aunque todavía no suficientemente mapeada transformación.

1. Subjetividades clásicas

1.1. La subjetividad comunitaria

Las identidades clásicas se caracterizaban por una fuerte conexión con la comunidad real e imaginada. En tradiciones filosóficas griegas clásicas como la de Aristóteles y hasta la alta Edad Media y el Renacimiento incluso, el ser se entendía naturalmente en términos de relación y bien común. El individuo era visto como parte orgánica de un todo, y la identidad se construía a través de la interacción social y la pertenencia a un grupo o comunidad heredada, imaginada y practicada.

1.2. La ética de la responsabilidad

Para estas identidades, en su tránsito hacia nuevas subjetividades, la ética política comunitaria jugaba un papel crucial. La responsabilidad hacia los demás (para no pocas religiosidades entendida como el prójimo) y la búsqueda de la justicia sustantiva constituían valores fundamentales. La identidad/ subjetividad se concebía entonces como un proceso dinámico que se alimentaba de una suerte de paideia ensamblada de relaciones interpersonales y compromiso comunitario/ social, nacional y hasta universal.

2. Emergencia de nuevas subjetividades:

2.1. Subjetividades narcisistas y maquiavélicas

Con el auge del liberalismo y más aún, con el capitalismo

tardío y la economía digital, se empezó a promover y naturalizar una imagen del sujeto/ individuo/ individualista como un ser ópticamente autónomo y materialmente autosuficiente. Eric Sagan describe esta transformación como una emergencia de subjetividades individualistas, en la que un “yo” solipsista se autoconvierte en el centro irradiador y, a la vez, en consumidor de la existencia. Esta nueva subjetividad que denominamos hermafrodita, pues se autoidentifica y autocomplace en la medida en que prioriza, absolutiza y fetichiza sus propios intereses y fantasmas personales, narcisistas y hasta maquiavélicos por sobre los intereses, utopías e imaginarios comunitarios, nacionales, regionales y hasta civilizatorios, fomenta e impone una nueva y más extrema cultura lumpenburguesa signada por la competencia a muerte, el narcisismo de rebaño y el consumismo compulsivo como forma de realización vicaria.

2.2. Subjetividades resentidas

En este contexto, también hemos visto surgir nuevas subjetividades resentidas y fanatizadas en el que el individuo se percibe (porque efectivamente ha sido arrojado) a una condición cada vez más marginada y despojada de sus derechos básicos a la materialidad y a la participación política efectiva y, asimismo, subsumido en un régimen de visibilidad/ hiperrealidad digital ubicua y creciente, en extremo adictiva. Este estado de sed insaciable de imagen idealizada de un yo glorificado y de riqueza fácil como utopía, de adicción a toda suerte de emociones intensas y peligrosas y, asimismo, de las distracciones más sosas y absurdas, se ha tornado hoy para cientos de millones en una exigencia casi que ontológica. Exigencia y urgencia que ansían colmar con un hiperconsumismo digital, una pseudo soberanía solipsista de un yo tiranizado y a su vez tirano como denuncia Sagan, gustosa-

mente hundido en el reino del instante, la totalización y la naturalización de los lujos como necesidades; y las necesidades como lujos (Karl Marx). Sagan argumenta que este malestar y resentimiento puede y suele brotar en forma de actitudes hostiles y xenófobas hacia otros grupos, alimentando divisiones y conflictos sociales, políticos y también, geopolíticos. Millones de personas declaran hoy sentirse cada vez más temerosas de cualquier posible crisis o hecatombe económica, social o política; y aprovechándose de esta suerte de paranoia con narcosis inducidas, son provocados a buscar y encontrar chivos expiatorios en otras víctimas del capital, dinámica que suele exacerbar la intolerancia, el fanatismo de neotribus distópicas, el nacional integrista expansionista, el fanatismo político y religioso, el racismo geopolítico, la aporofobia, la xenofobia y la comunofobia.

2.3. Neofascismo revanchista

Finalmente, Sagan aborda el fenómeno del neofascismo revanchista, que se nutre de estas subjetividades excluidas y resentidas. Este “movimiento” busca restaurar un orden político y social percibido como perdido, apelando al ostracismo digital, la nostalgia del ubi sunt plañidero, la paranoia y la hipervigilancia enfermiza. Los neonazifascistas promueven una visión orgullosamente aplanada del mundo que se opone a la lucha de clases, a la diversidad, a la diferencia y la inclusión social y política, abogando por un retorno presuntamente “salvífico” a valores y prácticas sociales y políticas conservadoras y patriarcales, tribales y autoritarias, revanchistas y oportunistas, tecnológicas y tecnocráticas, superficiales y excluyentes.

3. Impacto en la sociedad contemporánea

3.1. Polarización social

La emergencia de estas nuevas subjetividades postcomunitarias y posthumanas ha resultado en una creciente polarización narcisista, maquiavélica y hasta psicópata integrada de la sociedad neoliberalizada en no pocos países y regiones del mundo. Las comunidades se fragmentan y los códigos, narrativas, cosmogonías, espacios de diálogo y lugares comunes políticos, culturales y sociales se tornan cada vez más difíciles de tan siquiera imaginar. La glorificación de la ausencia de empatía y el desinterés para comprender y sintonizar con el prójimo desencadenan un clima social enrarecido, inusualmente tenso, apolítico y hasta facho conflictivo. La balcanización de las identidades y subjetividades terminan abonando a la balcanización inducida de localidades, países e incluso, regiones.

3.2. Desafíos para la democracia

Sagan advierte que estas subjetividades pueriles e irascibles, hipeconsumistas y ostracistas, positivistas y fanatizadas por el hiperconsumo, representan un grave desafío para la democracia. Ni qué decir de su alergia hacia cualquier intento de democracia representativa y, más grave aún, participativa y protagónica como la iniciada por Hugo Chávez y retomada por Nicolás Maduro. La retórica y las políticas del miedo y la división hasta la balcanización social pueden y suelen socavar los principios y las prácticas democráticas populares, promoviendo políticas que favorecen la exclusión, la intolerancia, el escapismo apolítico y la represión de toda diferencia. En un mundo cada vez más cultural y materialmente empobrecido y degradado por una suerte de engendro del capitalismo zombi, hoy la lucha por los derechos políticos, comunitarios populares y humanos se torna una utopía cada vez más difícil de siquiera imaginar. He aquí

la importancia de recuperar, refigurar y atesorar nuestras culturas originarias, nuestras cosmogonías raigales, nuestras culturas campesinas y nuestras culturas provincianas/ barriales.

Conclusión

El abordaje de Eric Sagan en *La era del individuo tirano*, enfoques heterodoxos como los de Byun Chul Han y la producción epistémica de La Universidad Internacional de la Comunicación en Venezuela, entre otras, nos brindan pistas para indagar una transformación y mutación profunda de las subjetividades individuales y sociales en tiempos de venta de esclavos en Irak y de conexión a Starlink en todos los rincones del planeta. Mientras las subjetividades clásicas presuponían y promovían la interdependencia y la responsabilidad comunitaria, política, social y reciprocidad hacia la naturaleza; las nuevas subjetividades neoburguesas y selfiadictas hoy emergentes -sobre todo tras el surgimiento del tecnofeudalismo- se caracterizan por el individualismo solipsista, el resentimiento sin utopías distintas al empresarialismo sin escrúpulos (tipo Elon Musk) y a las tendencias distópicas integristas y neonazifascistas. Comprender esta inédita contrarrevolución mundial hoy en pleno desarrollo en el siglo XXI, que afecta y enferma tanto a poblaciones como a vanguardias políticas, intelectuales y morales de Nuestramérica y del Mundo Sur; es crucial para abordar con eficacia política y calidad revolucionaria (Alfredo Maneiro) los graves y crecientes desafíos que enfrenta la civilización contemporánea. Tareas estas imprescindibles para alcanzar un futuro genuina y radicalmente pacífico y del vivir bien en la belleza y la plenitud de la vida en una comunidad de sentido que heredamos de todos nuestros pueblos.

La gravedad y extensión de los brotes neonazifascistas y otras malas hierbas en todos o casi todos los continentes y países del mundo hoy obligan a repensar desde un nuevo método y desde un nuevo horizonte epistémico, transdisciplinar el problema de las subjetividades fetichizadas y traumadas. Subjetividades agenciadoras de un nuevo nihilismo mecanicista y positivista, pulsional y resentido, neotecnofeudal digital y revanchista. La afectación y captación de no pocas subjetividades y comunidades políticas y culturales jóvenes del Mundo Sur en favor de una subjetividad apátrida y orgullosa de su entreguismo al imperialismo capitalista occidental amerita el despliegue de novedosos y profundos estudios de campo desde abordajes trasdisciplinarios por parte de todos los pueblos del Mundo Sur. Investigaciones que articulen los campos económico y cultural, psicológico y psiquiátrico, antropológico social, mediático y discursivo, neurocientífico, político y geopolítico. El inenarrable ensañamiento genocida neonazisionista contra la población civil, en su inmensa mayoría integrado por niños, niñas, mujeres embarazadas y ancianos del pueblo Palestino; y la glorificación del odio occidental ensañado contra los pueblos ruso y belaruso, cubano y venezolano, sirio e iraki, libio e iraní, yemení y libanés, entre otros, constituyen fenómenos tan irracionales y apocalípticos que no es imaginable abordados con éxito desde los campos epistémicos monodisciplinarios occidentales históricamente constituidos.

La producción occidental de una subjetividad paranoica/ sensiblera/ maniqueísta/ positivista y facho nihilista pareciera apuntar al estadio superior de un Occidente rugiendo cada vez más como un león gravemente herido y desesperado ante el espectáculo dantesco de su inminente implosión.

4

ENTRE ANTIGUOS Y NUEVOS NODOS

****José Ernesto Novás Guerrero, escritor y periodista cubano, es coordinador del capítulo cubano de la Red en Defensa de la Humanidad*

Dialéctica de las redes sociales

JOSÉ ERNESTO NOVÁES GUERRERO

Las denominadas redes sociales no son solo herramientas comunicativas, son además empresas privadas con un gran peso político y económico en el mundo contemporáneo. Además de entender sus dinámicas de funcionamiento interno, es importante comprender qué función desempeñan en la articulación del capitalismo contemporáneo. A ese objetivo apuntan las siguientes líneas.

La primera tesis que intentaré desarrollar es que las redes sociales son una prolongación de las industrias culturales tradicionales, cuyas características principales definen acertadamente Adorno y Horkheimer en su libro de 1944 *Dialéctica de la Ilustración*, particularmente

en el capítulo titulado “La industria cultural. Ilustración como engaño de masas”.

Las industrias culturales tradicionales comenzaron a gestarse en las décadas del 30 y 40 del siglo XX. La hegemonía norteamericana al final de la II Guerra Mundial determinó la hegemonía de la industria cultural estadounidense por encima de las demás.

Uno de los objetivos fundamentales de dichas industrias es la producción de una cultura de masas. Esta cultura de masas debía actuar como un elemento homogeneizador que limara todas las aristas divergentes y contraculturales, contribuyendo a la construcción de un individuo plenamente integrado en la sociedad capitalista.

Adorno y Horkheimer apuntan:

“Toda cultura de masas bajo el monopolio es idéntica, y su esqueleto —el armazón conceptual fabricado por aquél— comienza a dibujarse. Los dirigentes no están ya en absoluto interesados en esconder dicho armazón; su poder se refuerza cuanto más brutalmente se declara. (...) La verdad de que no son sino negocio les sirve de ideología que debe legitimar la porquería que producen deliberadamente. Se autodefinen como industrias, y las cifras publicadas de los sueldos de sus directores generales eliminan toda duda respecto a la necesidad social de sus productos.”¹

Las redes sociales funcionan como una prolongación de los contenidos de estas industrias culturales tradicionales. Con el añadido de la función comunicativa,

2 Cfr Adorno T. y Horkheimer M. (1998) *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*. Editorial Trotta: Madrid. p. 166

actúan muchas veces como caja de resonancia, donde lo que más se divulga y consume está de alguna forma relacionado con estas industrias. Los perfiles más seguidos o los contenidos con más interacciones provienen por lo general de esta fuente, aunque las redes tienen su propia producción de contenido en lo que postean los usuarios y algunas, como Youtube, han regularizado esta producción con los famosos “youtubers”, que a partir de un determinado nivel pasan a ser productores profesionales de contenido. Igual pasa en otras plataformas.

Pero las redes, al igual que las industrias culturales tradicionales, no solo contribuyen a la construcción de la hegemonía capitalista, sino que también cumplen una función de simplificación espiritual. Horkheimer y Adorno, llevando la terminología económica marxista al plano del espíritu, apuntan:

“Inevitablemente, cada manifestación particular de la industria cultural hace de los hombres aquello en lo que dicha industria en su totalidad los ha convertido ya. Y todos los agentes de ésta, (...), velan para que el proceso de la reproducción simple del espíritu no lleve en modo alguno a una reproducción ampliada.”²

La segunda tesis de este artículo, que se desprende de la primera, es que las redes sociales, como prolongación de las industrias culturales tradicionales, se insertan como un momento más en el proceso de reproducción capitalista. En ellas se verifica la reproducción ideológica de las condiciones económicas y de dominación del capital. Lo que Adorno y Horkheimer denominan la reproducción simple del espíritu y que no es más que el

2 Cfr. *op. cit.* p. 172

acondicionamiento de la conciencia para la aceptación plena de las lógicas de funcionamiento capitalista. Su objetivo no solo es la rentabilidad económica, sino también la obtención de ese otro rédito simbólico imposible de cuantificar, pero imprescindible en la reproducción de cualquier sistema, eso que el marxista venezolano Ludovico Silva llamó la “plusvalía ideológica”. La hegemonía real del capital se debe sustentar sobre su hegemonía del espíritu. La aceptación de un modo de vida consumista implica la claudicación plena del individuo a esta lógica de dominación.

La tarea de estas herramientas de dominación subjetiva, por llamarlas de alguna forma, es la de conservar intacto ese culto misterioso a los productos del trabajo que Marx caracterizó como “fetichismo de la mercancía”.³ El trabajo humano presente en la mercancía aparece ante los hombres como trabajo abstracto, como algo que les es ajeno y los domina. El hombre deja de ver en el producto la materialización del trabajo humano y lo ve como algo distinto de sí mismo.

Someternos a la seducción de la mercancía, sea esta un par de zapatos, un disco o un cantante de moda, implica ocultarnos el contenido social que subyace detrás de ellas, las relaciones sociales de producción que las sustentan y que a la vez son sustentadas por ellas. Es invisibilizar las precarias condiciones de una talabartería en el sudeste asiático donde se hicieron los zapatos o toda la maquinaria prefabricada que produce artistas siguiendo guiones también preestablecidos, para vender-

3 Cfr. Marx, C. (1980) *El Capital. Crítica de la Economía Política. Tomo 1. Ciencias Sociales: La Habana. En específico en la Sección Primera el epígrafe titulado “El fetichismo de la mercancía y su secreto”.*

nos a través de ellos nuevas mercancías y modos de vida.

Resulta curioso apuntar que en su análisis Horkheimer y Adorno todavía consideraban a las empresas de la comunicación como actores políticos subsidiarios de la gran industria. El vertiginoso desarrollo de las comunicaciones y su peso político creciente en la configuración de las sociedades modernas ha hecho que las grandes empresas de redes sociales, entre muchas otras y a pesar de ser un fenómeno relativamente reciente (Facebook fue lanzado en 2004, YouTube en 2005, Twitter en 2006, WhatsApp en 2009 por poner solo el ejemplo de las más populares), dejen de ser capitales subordinados y pasen a tener un papel central en la dinámica política contemporánea. Su influencia es tal que han desplazado a capitales establecidos, como es el caso de la industria petrolera.

Basta con ver las cifras que publican anualmente de las ganancias que facturan. Según los datos más recientes disponibles, y atendiendo sólo a las redes sociales “hegemónicas”, todas ellas empresas norteamericanas profundamente conectadas con la política interna y externa de ese país, Facebook facturó en 2019 70 500 millones de dólares, Twitter más de 3000 millones en 2020 e Instagram unos 22 000 millones en 2020⁴. Por contraste, una gran compañía del sector petrolero, como Chevron, facturó en 2019 “solamente” 2845 millones de dólares⁵.

La tercera tesis de este trabajo es que las redes sociales hegemónicas, como herramientas del capitalismo, son herramientas también de la derecha ideológica.

4 Disponible en <https://es.statista.com>

5 Disponible en <https://www.efe.com/efe/america/economia/chevron-reduce-un-81-su-beneficio-en-2019-hasta-2-845-millones-de-dolares/20000011-4163389>

El carácter de empresa privada capitalista determina el funcionamiento ideológico de los algoritmos, tendiente a neutralizar de diversas formas el pensamiento divergente contra el sistema. Desde la invisibilización, el cierre de cuentas o el aislamiento en bolsones de los contenidos incómodos hasta la irrestricta divulgación de aquellos que son consustanciales a la lógica de funcionamiento de la empresa, que como empresa privada al fin y al cabo, estará a tono con la lógica de funcionamiento del capitalismo.

Sorprende cómo los algoritmos, que son bastante efectivos en la neutralización del pensamiento de izquierda, no lo son por el contrario con los contenidos de extrema derecha. Esto hace pensar en primer lugar que las redes, como herramienta de la derecha ideológica, tienen mayores dificultades para regular determinadas facetas de este pensamiento. Pero también lleva a reflexionar en el hecho de que las redes pueden ser el caldo de cultivo idóneo para el resurgimiento del fascismo, bajo la forma de nuevas ideologías excluyentes, supremacistas y xenóforas. Dando un vistazo a la historia, la emergencia del fascismo fue posible por la crisis de la clase media burguesa europea en el período de entreguerras. La crisis económica y la pobreza de la Italia de la época y las onerosas condiciones impuestas a la derrotada Alemania impidieron la articulación estable de una república burguesa y posibilitaron el ascenso de actores políticos oportunistas que supieron capitalizar el descontento popular y que gozaron, al menos al principio, de un amplio apoyo en sectores mayoritarios de la sociedad.

Esa crisis de la clase media se replica en el mundo contemporáneo, a raíz del progresivo deterioro del modo de vida de amplios sectores de la población a cau-

sa de las políticas neoliberales aplicadas extensamente desde la década del ochenta del siglo XX. El peso social de esta clase, sumado a su influencia en los sectores más humildes de la sociedad, la dota de una alta capacidad de movilización. La crisis de la clase media por lo general implica también la crisis de las instituciones del estado burgués. Si una sociedad es educada ideológicamente para excluir la opción de la transformación revolucionaria del estado por la izquierda, necesariamente, cuando hay evidentemente una crisis del aparato estatal, emprenderá una transformación reaccionaria por la derecha.

La cuarta y última tesis de este trabajo es que las funciones ideológicas que satisfacen las redes sociales son independientes del grado de conciencia que puedan tener los dueños o trabajadores de estas empresas respecto a dichas funciones. Marx se refirió en numerosas ocasiones a la necesidad de separar en el análisis la verdadera esencia de las cosas de las apariencias o representaciones que pueda existir de ellas. La apariencia es solo un momento y uno engañoso por demás. La única forma de comprender verdaderamente un objeto es llegar a la comprensión de las esencias que lo constituyen.

Las redes sociales, como todo producto de la sociedad del espectáculo, resplandece y deslumbra. Pero la verdad, como siempre, está más allá de las luces, en el sordo entramado de relaciones sociales, donde se negocian permanentemente formas de dominación y donde se busca no solo construir la dominación de la minoría sobre la mayoría, sino también desviar la atención de esta mayoría a temas secundarios, enajenarlos, aislarlos y lograr al fin que acepten, felices o resignados, el status quo capitalista.

**** Diego Omar Suárez, mejor conocido como Michelo,
es un youtuber y tiktoker argentino*

La IA en las redes sociales

MICHELO

La combinación de la inteligencia artificial (IA) y las redes sociales ha transformado significativamente la conducta humana, la comunicación política y la propagación de noticias falsas.

La importancia de desmentir las Fake News

Las redes sociales, potenciadas por algoritmos de IA, propagan con máxima rapidez una gran cantidad de noticias falsas, las cuales si no se desmienten de inmediato entran como balas e impactan en el consciente colectivo como si fueran verdad.

En el campo virtual es fundamental salir a desmentir cualquier fake news mostrando la realidad desde un vídeo. Por ejemplo, en el último ataque comunicacio-

nal perpetrado por los influencers de Miami en donde querían mostrar que Venezuela era caos, los vídeos de las calles con la gente yendo y viniendo en absoluta normalidad fue una manera de contrarrestar, en parte, todo ese ataque de Fake News. Cuanto más rápido y más masivo sea esta respuesta mayor es la capacidad de contrarrestar el ataque.

La importancia de llevar lo virtual a lo real

Asimismo, los algoritmos de IA, están diseñados para generar una adicción al “placer rápido” de pasar uno tras uno cada vídeo (reel o shorts) y a la serotonina que esto causa, generando que la persona pase horas en ese estado y aislándolo del contacto social, sumergiéndolo cada vez más en una falsa sensación de amistad (miles de seguidores o amigos a los que ni siquiera conoce). Este aislamiento hace que la persona sea más propensa a creer las mentiras puesto que no tiene a ningún ser humano con quien debatir o plantear diferencias, creyendo en lo que sus amigos virtuales y muchos likes dicen, ya que desconoce cuáles son likes de bots o likes reales. Por este motivo, es importante utilizar las redes siendo conscientes de este fenómeno (para evitar caer en el aislamiento) y tener como objetivo llevar de lo virtual a lo real. Mostrar en lo virtual la realidad de las calles, la cotidianidad de las personas reales (su trabajo, su vida, su arte) y además, en el ámbito militante, incorporar a las personas a un grupo social de la vida real donde se siente la alegría y cariño compañero.

La importancia de las visualizaciones y la búsqueda de la viralidad

A pesar que la viralidad (fenómeno en que un conteni-

do se propaga con millones de visualizaciones) no posee una única fórmula, se conocen algunos comportamientos de los algoritmos de IA que facilitan que se produzca. Por ejemplo, está comprobado que los primeros tres segundos son fundamentales para captar la atención. De aquí el uso del término “baite”: generar un titular falso a propósito para hacerlo viral y en el mismo vídeo desmentir. Cuando los jóvenes dicen: “me comí el baite” implica que han entrado a mirar el vídeo por el titular y luego se dieron cuenta que era falso.

Hay contenidos que gustan más a las personas y es todo aquello que le permita sentirse identificado o que les cause un sentimiento agradable, es por ello que los vídeos donde se muestran oficios, personas “comunes” haciendo algo que ellos podrían hacer o curiosidades suelen tener un alto número de visualizaciones.

Todas estas acciones implica una dificultad para que sea realizado por una sola persona y si lo hiciera sería nocivo para su salud ya que le causaría aislamiento por estar muchas horas dedicado a la creación y búsqueda de viralidad, es por esto que la estrategia debe consistir en la creación de “comunidades digitales” detrás de la cual haya un conjunto de personas actuando organizadamente: uno que haga vivos, uno que responda comentarios, uno que genere contenido, uno que piense nuevas ideas, etc. de esta manera se protege a las personas que utilizan y se construye un arma de respuesta a los ataques comunicacionales.

Conclusión

Todo vale en las actuales redes sociales y mientras se desarrollan redes que garanticen una ética y se establezcan

leyes que las regulen a nivel nacional e internacional, la realidad es que existen y hacen estragos en el subconsciente colectivo, por lo que solo nos queda dar la pelea también en la virtualidad, tomando conciencia de que no se pueden evitar, que no reemplazan a la calle, que debemos llevar lo virtual a lo real y que debemos además de estudiarlas día a día, actuar en comunidad, una comunidad digital que va a ganar la batalla.



**** Luis Britto García es un eminente escritor,
historiador y dramaturgo venezolano*

Las diez verdaderas revelaciones de Wikileaks

LUIS BRITTO GARCÍA

Que las autoridades estadounidenses secuestran, torturan, asesinan. Que rigen campos de exterminio y genocidio. Que sus embajadas espían y desestabilizan gobiernos progresistas. Que sus guerras pillan recursos o zonas estratégicas. Que las supuestas agresiones que invocan como pretexto para ellas son provocaciones montadas por los propios estadounidenses. Todo eso lo sabía quien no fuera bobo. No. Las revelaciones que convierten a Julián Assange en el comunicador más célebre del planeta y a Wikileaks en el medio más consultado son mucho más graves, subversivas y demoledoras:

1. Heredar un medio no te convierte en comunicador:

Se puede ser propietario de una empresa mediática sin ser comunicador, se puede ser comunicador sin ser pro-

piedad de una empresa mediática. Un nuevo medio de producción, el computador, posibilita que el usuario, como el artesano, sea propietario a la vez de la herramienta y del producto de su trabajo. Liberar herramienta y producto es liberar al comunicador.

2. Ser comunicador es independizarse de los monopolios:

Internet, un nuevo medio todavía no enteramente monopolizado por el gran capital, permite transmitir información sin el paralizante aparato de cables, agencias, radios, televisoras, distribuidoras, circuitos de exhibición cinematográfica y concesiones que hasta ahora han posibilitado a cinco oligopolios adueñarse de la información global. Una computadora y una conexión a la red, le posibilitan a cualquiera ser comunicador.

3. Ser comunicador es comunicar:

La democratización del medio hace decisivo el mensaje. Los grandes titulares y los altoparlantes titánicos de la no información persiguen en vano al público; el público le sigue la pista a la revelación de Wikileaks. Sólo mediante el monopolio de la comunicación se hizo imperar en los medios los no mensajes de la publicidad, del entretenimiento sin contenido y del noticiero sin información. Pero ahora, la multiplicación infinita de emisores permite al receptor seleccionar el mensaje no redundante, que aporta información nueva, veraz y pertinente.

4. Ser comunicador es liberarse de los anunciantes:

Quien anuncia, manda. Las federaciones de anunciantes crean o clausuran medios. Pero el mensaje publicitario que hacía financieramente viables los medios terminó por hacerlos comunicacionalmente inviables. Información, educación y entretenimiento pasan a ser residuo de

la publicidad: pasan a ser publicidad. Assange y compañía demuestran que se puede comunicar sin agredir al receptor con los agobiantes infomerciales, las insoportables reiteraciones, las destructivas inserciones propagandísticas que están llevando al sepulcro a los medios convencionales.

5. Ser comunicador es liberarse del jefe de redacción:

Constituciones y leyes consagran la libertad de expresión, los jefes de redacción tachan, cortan, censuran, jerarquizan, retitulan o desechan. En Internet el comunicador no tiene otro jefe que su conciencia.

6. Ser comunicador es transmitir hechos y no inventarlos:

Quien depende de medios, transnacionales, anunciantes o jefes de redacción, confunde los intereses de éstos con revelaciones, y las revelaciones con hechos. Pero el medio no es el mensaje.

7. Ser comunicador es ser creíble:

Nadie cree una palabra de los partes que las autoridades de Estados Unidos sermonean, en sus ruedas de prensa, a periodistas que jamás han tenido contacto con un hecho. Las revelaciones de Assange son creídas porque concuerdan con actos pasados y presentes de las personas e instituciones a las cuales se refieren.

8. Ser comunicador es distinguir entre hechos y opinión:

Assange transmite, no fuerza al público su punto de vista sobre el significado o autenticidad de su material. Es posible que en él las agencias de seguridad hayan plantado piezas de propaganda negra, falsedades, contrainformación. La opinión de un diplomático o un funciona-

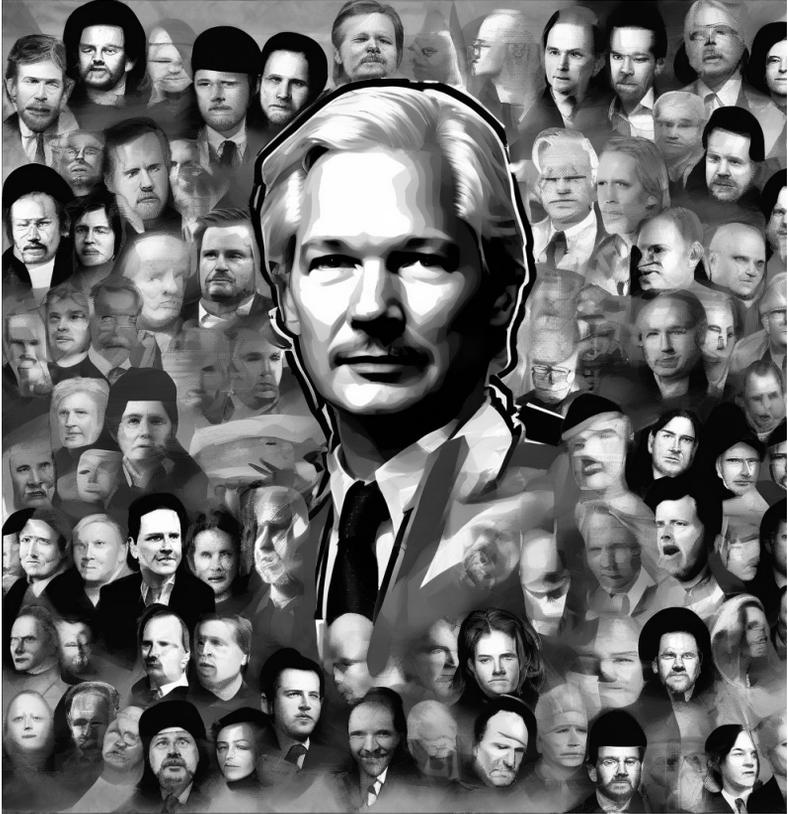
rio estadounidense con frecuencia no es la verdad, sino todo lo contrario. Habría también que explicar por qué entre tantas filtraciones, ninguna se refiere a Israel. Pero el material bruto es base del juicio inteligente. Hacer estas críticas le corresponde al receptor. Con Internet el juicio del pueblo vuelve a ser soberano.

9. Ser comunicador es ser responsable:

Si revelar hechos puede ser considerado delito, ocultar delitos es hacerse cómplice.

10. Agredir al mensajero es confirmar el mensaje:

Todas las policías y jueces de Occidente persiguen a Julián Assange por dos relaciones consensuales. Por igual crimen podrían poner tras rejas a la humanidad entera. Aquél que de vosotros esté sin pecado, que arroje el primer preservativo ¿Por qué nadie levanta un dedo contra los criminales que denuncia? ¿Por qué el gobierno francés anuncia medidas para controlar Internet al arbitrio del Ejecutivo? Cuando veas arder las barbas de tu comunicador, es porque no miente.



**** Irene León es socióloga, analista de política internacional de Ecuador, especialista en alternativas a la globalización y derecho a la comunicación*

Interdependencias comunicacionales y antipatriarcales

IRENE LEÓN

La niña de los ojos del capitalismo del siglo XXI se llama inteligencia artificial -IA-. En ella los poderes corporativos han depositado sendas expectativas, atribuyéndole un papel central en el guión de la recomposición capitalista, especialmente en la conceptualización del capitalismo digital.¹ La IA ya es omnipresente en el campo de la comunicación, hasta se especula que más temprano que tarde tomará el relevo en la producción de información y que, con la 'neutralidad' resultante de la gestión de los datos, producirá informaciones 'objetivas', desvinculadas de los afectos y desafectos que caracterizan a los humanos.

Pero, además de las múltiples controversias que

¹ Burch, Sally (2021) *¿Quién decide nuestro futuro digital? ALAI* <https://www.alainet.org/es/revistas/552>

este escenario suscita, también genera interrogantes desde el ángulo de las relaciones de poder patriarcal: ¿Tendrá la inteligencia artificial un sesgo sexista? ¿Estará ella involucrada en la reproducción del patriarcado, como ya lo están la mayoría de las plataformas digitales y los medios de comunicación convencional? Y, por otro lado, ¿qué interdependencias entre comunicación y perspectiva antipatriarcal podrían conducir hacia sociedades en las que la comunicación, que fue siempre uno de los primeros actos humanos, gane sentidos de humanidad?

“Surgida en un contexto patriarcal y capitalista, la nueva realidad comunicacional arrastra todas las sinrazones de ambos sistemas, lo que se refleja en particular en su edificación androcéntrica que marca límites entre quienes deciden, poseen y diseñan, y quienes apenas acceden. Las brechas de desigualdad histórica, los actuales refuerzos de exclusión que impone el modelo, más el remozamiento de la ideología y prácticas sexistas, constituyen elementos clave para prefigurar los matices de género del mapa comunicacional actual que es extenso y complejo.”² Más aún, si con la comunicación interactiva todo hecho social tiene una dimensión tecnológico-comunicacional.

Similares características se expresan en las áreas de la tecnología donde, camuflado en una presunta neutralidad, avanza vertiginoso el diseño de una sociedad digitalizada, perfilada bajo el cuño de los intereses del capital y con la impronta de la jerarquía patriarcal. No obstante, hay una tendencia a tratar los productos tecnológicos e incluso los comunicacionales como si fueran independientes de las sociedades que los producen y de

2 León, Irene (2005) *Género en la revolución comunicacional*. ALAI <https://www.alainet.org/es/articulo/123215>

los humanos que los desarrollan, al punto de que en el Sur están en pie sendos programas de adaptación a la llamada cultura digital, nombrada en singular, como para dejar constancia de que se la proyecta desde una línea de pensamiento único.

Pero hay diversas perspectivas desde las cuales se puede desarrollar tecnologías, pues toda tecnología está interrelacionada con un proyecto de sociedad y con sus correlativas relaciones de poder. Además, son humanos quienes programan los implementos tecnológicos según los valores y relaciones de poder dominantes. Un ejemplo: un reciente estudio realizado en España por Lourdes Muñoz, especialista en open data, pone en evidencia que los valores patriarcales están incorporados en las respuestas de la inteligencia artificial, que es desarrollada por humanos³ e insistimos bajo valores predominantes en la sociedad capitalista y patriarcal. Similares constataciones se evidencian en materia de racismo, homofobia y otras formas de discriminación.

Siendo así, si las orientaciones de la comunicación tanto como las de la producción de tecnologías se mantienen en los parámetros ideológicos patriarcales, el resultado invariablemente reflejará los preceptos sexados que fundamentan ese sistema. Mas aún, las aspiraciones de igualdad y diversidades podrían neutralizarse en un contexto en el que la comunicación y las tecnologías están monopolizadas por corporaciones privadas -principalmente las GAFAM⁴-, que son negocios transnacionales

3 Muñoz, Lourdes (2024) *Inteligencia artificial y sesgos de género: análisis feminista de su construcción y uso. Mujeres en Red* <https://www.mujiresenred.net/spip.php?article2439>

4 GAFAM acrónimo de las grandes empresas tecnológicas: Google, Amazon, Facebook, Apple y Microsoft, que además concentran la big data.

cuyo accionar se rige casi exclusivamente por el “orden basado en reglas”, es decir por su propia ‘autorregulación’ y no por políticas de género ni por la legislación internacional y menos aún por el derecho ciudadano o de las mujeres a la comunicación.

Bajo esos parámetros, la concentración del poder y la propiedad de las telecomunicaciones y del ciberespacio, en un contexto de ascenso de corrientes ultraconservadoras e incluso del neofascismo, donde se fusiona el autoritarismo de mercado con el reposicionamiento de valores patriarcales, podrían robustecer el ímpetu de manifestaciones autoritarias, tales como la censura contra países, colectividades y personas, que imponen los propietarios de las plataformas en función de sus criterios personales o afinidades políticas. Asimismo, la adhesión de los propietarios de las plataformas a la extrema derecha, como es el caso de Elon Musk, podría exponencialmente influir en la diseminación de postulados contrapuestos a los derechos de las mujeres y de la diversidad sexo genérica, tales como los que exhibe el conservadurismo republicano estadounidense o el libertarismo argentino.

Y justamente, en la búsqueda de generar escenarios comunicacionales alternativos a estas dinámicas, se ubica la interrelación entre las perspectivas de soberanías -geopolítica, cultural, económica, y tecnológica- y la propuesta política del feminismo, que plantea transformaciones tanto en lo relacional como en lo estructural, para generar cambios de raíz en la convivencia humana, con formas de comunicación multidireccional y descentralizada, como elemento ineludible para la construcción de sociedades alternativas.

Nuevos escenarios comunicacionales levantados en espacios lo más independientes posibles del capital y sus reglas, con software y hardware libres, ofrecen posibilidades de humanizar las culturas comunicacionales, impregnándolas de contenidos y estéticas post capitalistas y post patriarcales. Una mudanza colectiva de los movimientos antisistémicos -e incluso de países- hacia espacios propios, con tecnologías y éticas de comunicación compartidas, con una gestión colectiva de los datos, sería un gran punto de dinamización de formas de comunicación humanizada.

En ese sentido, las alternativas comunicacionales pueden concebirse como un modo de desconexión del capitalismo⁵ y del patriarcado, en la búsqueda de defender la dignidad inherente a la calidad humana, ante la arremetida del capital para imponer el mercado total y sus correlativos mecanismos de control y vigilancia, compendiados en el concepto de 'capitalismo de la vigilancia'⁶, acuñado para caracterizar la presente etapa.

En otras palabras, así como no hay proyecto de sociedad sin proyecto comunicacional, tampoco hay producto tecnológico que no resulte de un proyecto de sociedad, y de las relaciones de poder subyacentes, y tanto estas últimas como todo lo demás son hechos humanos que pueden y deben ser cambiados.

5 León, Irene (2012) *Samir Amin. La desconexión en tiempos de implosión del capitalismo global*

6 Zuboff, Shoshana (2019) *The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power. Public Affairs. Washington*

**** Gabriela Cultelli, economista, es Directora de la publicación Mate Amargo, miembro del Comité Central del MLN-Tupamaros y de la Dirección Nacional del MPP, y representa el capítulo uruguayo de la Red en Defensa de la Humanidad*

Desmistificar la explotación. Dialéctica de una contradicción

GABRIELA CULTELLI

Desmistificar la economía era la expresión que utilizaba un gran economista compañero, Jorge Quartino. Hablaba de descifrar la realidad para concretar propuestas de transformación. Pero, el lenguaje que envuelve contenidos resulta complejo y sumamente dinámico, cambiante, en tiempos de la apabullante hegemonía del capital en sus formas digitales, comunicacionales; que se combinan resultando una forma más de violencia dominadora, colonial.

Se hace muy difícil enfrentar la guerra comunicacional con los adelantos tecnológicos modernos, si no se tiene la suficiente masa crítica y organizada, convencida y capaz de convencer sobre la validez de su emancipación. Para la comunicación alternativa, parece dar la impresión de que el viejo dicho popular tuviese hoy más

certeza que nunca: vamos a la guerra “con un tenedor”. Así de dispereja se presenta la contienda. Y cuántos se van alejando de la máxima artiguista de que los más infelices sean los más privilegiados por la evolución desenfrenada del pensamiento único y la posverdad amurallada por los cuatro costados.

Sin embargo, y dialécticamente, la creatividad popular está pujando por sortear todos los escollos de la desunión que nos caracteriza en tiempos colonizantes, de individualismo sin límites con “haz la tuya” como slogan.

La comunicación del oprimido, parafraseando a Freire, es la que surge desde el mismo pueblo que se organiza, y disemina las ideas con pocas herramientas. Esta forma de comunicación, es pieza central de la acumulación de fuerzas y se ha diseminado históricamente desde distintos formatos que, de una u otra manera acompañan a los altibajos de la permanente contradicción de clase y la expresión de sus luchas.

Desde todas las ramas del conocimiento, desde las artes, desde la profesionalidad o la improvisación; los pueblos responden y se buscan sus propias armas de diálogo consigo mismos y el mundo. A manera de ejemplo, los movimientos artísticos de la década de los 60 en el continente, tras el auge de la lucha de clases y el triunfo de la Revolución Cubana; el desarrollo continental de lo que se llamó la Canción Protesta, dónde en un pequeño país como el nuestro [Uruguay], que apenas alcanzaba por aquellos años los 3 millones de habitantes, dio figuras como Viglietti, Zitarrosa, Los Olimareños, o escritores de la talla de Benedetti, Idea Vilariño, Circe Maia, Galeano, grupos de teatro popular como El

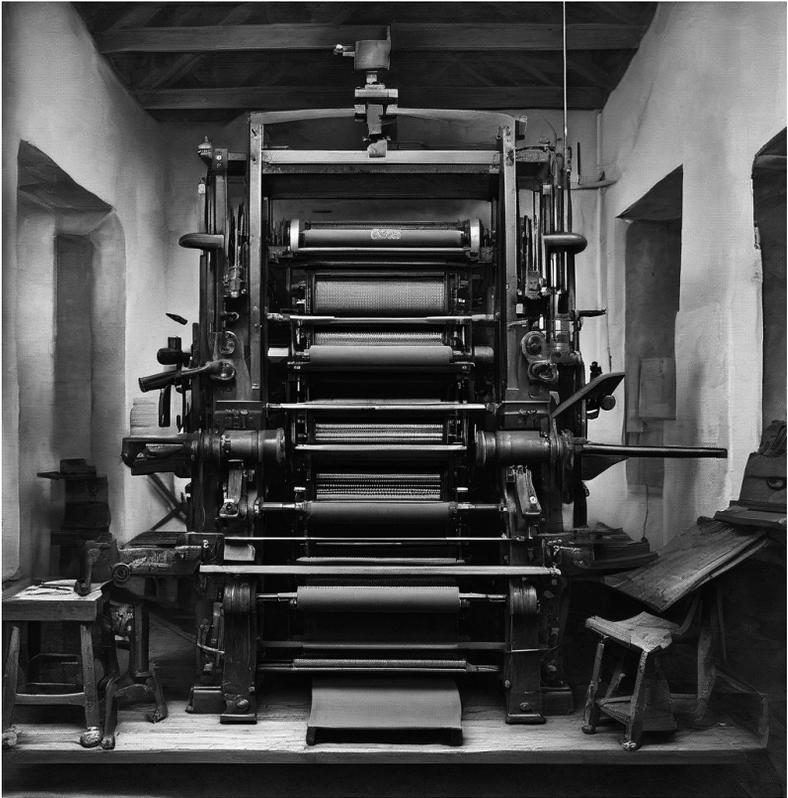
Galpón; expresiones plásticas de escultores, pintores y muralistas que aún hoy cobran expresión en los muros de esta ciudad. Muros que hablan y se crecieron en el lenguaje político de la comunicación de masas, desde ayer y hasta hoy.

Los muros, traen al recuerdo la resistencia montevideana, y son de fácil y barata confección, pudiéndose observar en gran parte de nuestro continente. Pero en Montevideo es ya como una cultura que prendió en el corazón de las izquierdas. El recuerdo nos trae la imagen de Raúl Sendic, líder Tupamaro, a la entrada del barrio obrero de La Teja, o la solidaridad con Cuba rompiendo bloqueos. Todos los temas aparecen en nuestros muros. La fotografía que acompaña es prueba de ello en estos días de campaña, y vuelve al tema del inicio, “desmistificar la economía”, llevarla sin simplificaciones al lenguaje coloquial que todas y todos podamos comprender.

En prensa escrita, los pueblos tienen experiencia desde que sacaban aquellas octavillas en mimeógrafos caseros, desde los sindicatos y otras organizaciones populares. Hoy, la prensa alternativa digital, que por ser alternativa no evade el “mano a mano”, el llegar uno a uno, vecino a vecino, sino todo lo contrario: sigue siendo esta, su principal fuente de difusión y crecimiento. Mate Amargo, uno de los medios de prensa alternativa más viejos del Uruguay, pasó por todos estos formatos, incluso estuvo clandestino y censurado. Se inició en 1973 año en que pudo sacar solo 2 números previos al golpe de Estado de ese mismo año, y la tozuda voluntad de compañeras y compañeros lo revivieron una y otra vez desde 1985 hasta la fecha, primero en papel, y digitalmente después, desplegándonos hacia otros formatos actuales como los postcards o streaming, que en parte cumplen el

papel de la radio o los cassettes grabados de antes.

“Todos y todas somos comunicadores” debería ser la consigna ante una derecha que se acrecienta en el poder del Capital Trasnacional. El llegar vecino a vecino, parecería hoy la alternativa emergente para la transformación, en momentos en que el poder hegemónico llega a grados inimaginables, por el propio Gramsci, que igual sigue iluminándonos en esencia. Se trata de proyectos que enamoren las conciencias aún humanas de las y los militantes por un mundo mejor, porque solo ellas y ellos pueden lograrlo, con la ayuda de todos los otros medios alternativos antes mencionados; y más, en una especie de círculos concéntricos que se amplifican en estos colectivos, porque es la hora de los pueblos, del “pelotón” como decimos por acá.



5

COMUNICACIÓN EN RESISTENCIA

**** Laura Taffetani integra la Gremial de Abogados y Abogadas de Argentina, también es una comunicadora popular desde la Agencia Pelota de Trapo*

Comunicación y memoria histórica en Argentina

“Nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes y mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores: la experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan”

Rodolfo Walsh

LAURA TAFFETANI

La resistencia y la lucha contra la última dictadura militar de 1976 en Argentina, fue un hito sin dudas muy significativo; también en el plan comunicacional, frente al ocultamiento del régimen de lo que estaba pasando.

En primer lugar, debemos nombrar aquellas llevadas adelante por las organizaciones revolucionarias en los primeros años del golpe; - tenazmente ocultadas o tergiversadas por la historia oficial - que terminaron sufriendo una severa derrota con un altísimo costo en vidas; y que trajo aparejado el entierro de cualquier proyecto que pretendiera ser verdaderamente revolucionario en nuestro país.

En segundo lugar, la lucha se desplegó a partir de los llamados “organismos de derechos humanos” que protagonizaron innumerables luchas por la resistencia frente a la dictadura, hasta la llegada de la democracia.

La genialidad de las Madres de Plaza de Mayo, al generar una marca indeleble en la historia argentina con sus pañuelos simbolizando los pañales de sus hijos e hijas desaparecidos, la incansable búsqueda de las Abuelas de Plaza de Mayo siguiendo cada pista de sus nietos y nietas desaparecidas o nacidos en cautiverio; y los distintos organismos de derechos humanos que se fueron conformando con familiares, compañeros y compañeras militantes, que inundaron las calles dibujando siluetas con los nombres y fechas de desaparición; fue realmente una gesta heroica y un desafío comunicacional sin precedentes, en el contexto de una dictadura atroz, que permitió romper el cerco mediático que imponía el terror y la represión indiscriminada. Tampoco podemos dejar de mencionar la permanente lucha de los compañeros y compañeras en el exilio que no dejaron puerta sin tocar, ni foro donde recurrir, en todo el mundo, propagando la situación que estábamos viviendo en el país.

Esta lucha fue tan intensa que, hay que reconocerlo, terminó obligando a la incipiente democracia argentina a llevar adelante los juicios contra las Juntas Militares que habían protagonizado el golpe de 1976 (hecho sin precedentes en el resto de América Latina) bajo el lema conocido como “NUNCA MÁS”.

A partir entonces, de la lucha seguida por los distintos organismos de derechos humanos es que, durante los gobiernos “democráticos” siguientes, se fueron impulsando diferentes acciones para recuperar la memoria

histórica, e incluso llegaron a desarrollarse los llamados “Juicios por la Verdad”; que permitieron sentar en el banquillo de los acusados a aquellos represores que habían sido exculpados por leyes que les otorgaban inmunidad.

Sin embargo, dicha memoria histórica estuvo abocada en su centralidad a los hechos mismos de represión cometidos por la Dictadura Militar; pero no al contexto político y social en el que se desarrollaron y por los cuales se produjo el golpe militar de 1976.

Ni el desarrollo histórico del más alto nivel de lucha de clases alcanzado por nuestro pueblo en la década de los ‘70, ni la lucha de las organizaciones revolucionarias que fueron parte de ese proceso, ni las opciones de vida de sus militantes, fueron parte de esa reconstrucción; que quedó reducida al concepto de “víctimas del terrorismo de Estado”, quitándoles el carácter de combatientes a quienes, soñando con el socialismo, enfrentaron a este sistema capitalista y decidieron dar su vida. Menos aún, por supuesto en la mayoría de los casos, forma parte del rescate de esa memoria el desarrollo histórico anterior de nuestro país y del continente latinoamericano.

Esto significó entonces una trampa mortal, y condujo a una versión ahistórica e idealista de lo sucedido, caracterizando la irrupción militar en una imagen caricaturesca de militares malos que atacaban a gente inocente que repartía leche en las villas miseria; visión que permitió acentuar aún más la demonización de la violencia política de las luchas de resistencia construida desde el sistema y que persiste hasta el día de hoy, debilitando el proceso de conciencia de las generaciones que crecieron al calor de esas luchas.

De este modo, al calor de esa memoria histórica, los y las militantes que sufrieron esa represión fueron despojados de su identidad militante, las siluetas se antepusieron a su pertenencia revolucionaria, y la demonización de las organizaciones revolucionarias de la época caló muy hondo en el corazón de nuestro pueblo.

Si lo vemos desde la perspectiva del lenguaje, la situación es sumamente clara: en la década de los '70 a los y las militantes de las organizaciones revolucionarias se les llamaba "subversivos/as" o "guerrilleros/as"; para pasar a nombrarlas, ya a partir de la década de los '90, con el concepto de "terroristas"; término que tergiversa absolutamente los objetivos de su lucha.

No podemos soslayar que este proceso se desarrolló en forma paralela y en un contexto en el cual, después de la caída del muro de Berlín, la hegemonía casi absoluta del capitalismo y su faz imperialista a nivel global quiso enterrar la historia, y toda memoria que pudiera brindar herramientas para un futuro de resistencia.

Por lo que hoy, para todo y toda militante anti-imperialista representa un desafío el abordar la memoria histórica desde la perspectiva de la lucha de clases y la reivindicación de los movimientos revolucionarios que lucharon en nuestros países por una patria justa y liberada.

Una historia que, en Latinoamérica comienza desde que el primer colonialista puso su pie en nuestro continente y que terminará cuando el último de ellos sea definitivamente expulsado. Una historia que no es sólo nacional sino latinoamericana, y sobre todo una memoria histórica que tenemos que recuperar; desandando la oficial que ha dejado profundas huellas en las conciencias de nuestros pueblos.



**** Carlos Aznárez es periodista argentino. Director de
Resumen Latinoamericano*

Resumen Latinoamericano: Casi cuatro décadas de periodismo de contrainformación

CARLOS AZNÁREZ

Resumen Latinoamericano nace en el marco del exilio argentino producto de la dictadura militar. Surgió en 1979 en Madrid, donde nos habíamos refugiado varios compañeros argentinos ligados a organizaciones políticas y político-militares de la época. La necesidad de editar la publicación era básica: informar sobre lo que sucedía en Argentina y también en otros países del continente donde los militares se habían adueñado del poder, aplicaban planes económicos ultra liberales y los acompañaban con una fuerte represión.

El periódico sirvió también para interconectar a los miles de exiliados que se hallaban en distintos países, y en el escribían columnistas intelectuales de la talla de los uruguayos: Mario Benedetti, Eduardo Galeano, Daniel Viglietti; el paraguayo Augusto Roa Bastos; los argentinos Osvaldo Bayer, Rodolfo Khun, Norman

Briski, Alberto Spumberg, Alberto Adellach y otros.

Esa etapa del periódico duró hasta 1983, cuando al recuperarse una muy frágil democracia en Argentina, varios de los fundadores de la publicación volvimos al país, cerrando esa primera etapa exactamente con el número 100.

Diez años después, en 1993, vimos la necesidad de volver a editar *Resumen Latinoamericano y del Tercer Mundo*, ya que el continente comenzaba a dar señales de nuevas batallas emancipatorias. No nos equivocamos: en 1992 el comandante Hugo Chávez producía en Venezuela un levantamiento cívico-militar que si bien no tuvo éxito abrió la puerta a una revolución que llegaría al gobierno por las urnas en 1998 y aún sigue en pie, victoriosa.

En 1994, cuando el filósofo estadounidense Francis Fukuyama proclamaba en su libro *El fin de la historia*, queriendo enterrar de un plumazo los sueños y utopías revolucionarias; surgía en Chiapas, México, sorpresivamente, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), y pateaba el tablero del Tratado Libre de Comercio del Norte (NAFTA). Además, permitía que los movimientos indígenas de Abya Yala se empoderaran nuevamente. En ese mismo año, Hugo Chávez viajó a Cuba, vió a Fidel y dictó una conferencia en la Universidad que daba la pauta de que el huracán chavista comenzaba a soplar con fuerza. A los pocos días de ambos acontecimientos, *Resumen Latinoamericano* se ponía en marcha para cubrirlos in situ, informando y a la vez dando pautas formativas que ayudaran a esclarecer la confusión tergiversativa que imponían los medios hegemónicos.

De allí en más, y sobre todo a partir de 2001 cuando el ataque a las Torres Gemelas y la apertura del ciclo de más guerras imperialistas, pusimos en marcha, aparte del periódico impreso (editado en Argentina, Perú, Venezuela, Cuba, EE. UU. y Europa) un diario digital con amplia cobertura de la política, la economía, la cultura y la regeneración del poder popular en Nuestramérica y el tercer mundo.

Construimos, de a poco, un grupo de corresponsales en los países claves, pusimos en marcha un portal web que se convirtió con el tiempo en una agencia de noticias, donde se vuelcan entre 50 y 70 notas diarias, establecimos convenios con periódicos y agencias alternativas para intercambiar información, pusimos en marcha dos programas radiales semanales (uno sobre Latinoamérica y el mundo, y el otro específicamente sobre Medio Oriente), que son retransmitidos en alrededor de 120 radios del continente. Emitimos un programa televisivo de actualidad continental y mundial, que es visto en Argentina, Chile, Perú y Uruguay. Y además, pusimos en marcha talleres de formación, y abrimos un capítulo de producción de documentales, siendo estos una herramienta sustancial en el aspecto formativo de núcleos militantes en los barrios, y en las jornadas de difusión política en las que hemos participado en varios países.

Desde su definición ideológica anclada en el anti-imperialismo, anticapitalismo, antipatriarcado y antisionismo, Resumen Latinoamericano no ha dejado de tener palos en la rueda, desde amenazas múltiples a robo con allanamiento de morada de todos los insumos necesarios para comunicar, pero con la solidaridad internacionalista y la renovación de la apuesta inicial del grupo de compañeres que trabajan en el proyecto, nuestros enemi-

gos no han logrado quitarnos del medio.

Actualmente, como plataforma comunicacional integral (prensa gráfica, radio, TV, redes, documentales, talleres de formación) estamos abocados a campañas puntuales de defensa de los procesos emancipatorios revolucionarios del continente (Cuba, Venezuela, Nicaragua), y en difundir, como siempre, todas las luchas liberadoras de cualquier parte del mundo, poniendo mucha atención y adhesión al eje de la resistencia en Medio Oriente.

Desde hace ya 36 años de existencia mantenemos una idea de construcción comunicativa que nos ha permitido crecer y avanzar: a) apostamos a la independencia económica y a la autogestión que permitan la continuidad informativa, b) defendemos una disciplina en el trabajo, donde “informar para formar” se transformó en consigna para todo el equipo, c) creemos en el periodismo de investigación y el pensamiento crítico c) practicamos la comunicación de calle, al lado de los y las que luchan de mil maneras. No concebimos comunicadores encerrados entre cuatro paredes ni predicando desde el púlpito.

En fin, desde abajo y a la izquierda, Resumen Latinoamericano es, humildemente, una herramienta más, junto con otras, de esa propuesta de comunicación liberadora que aprendimos de Rodolfo Walsh, de Francisco “Paco” Urondo, de Manuel Cabieses o de los y las periodistas palestinos que hoy mismo se juegan la vida por informar sobre el genocidio sionista y la heroica resistencia.



**** Txema Sánchez es miembro de la red de Intelectuales
en Defensa de la Humanidad, coordinador de Tertulias
en Cuarenta y Antimperialista.com.*

Tertulia en Cuarentena, una trinchera de guerrilla comunicacional

TXEMA SÁNCHEZ

Desde esta trinchera de guerrilla comunicacional de Tertulias en Cuarentena. Es curioso que rechazamos alegremente nuestras ventajas en resistencia contrahegemónica como son: verdad, honestidad, horizontalidad, profundidad, transparencia, debate constructivo, radicalidad y dialéctica con unidad, y lucha de contrarios en el análisis siempre presente.

Y por resumir nuestro lustro en resistencia en nuestro medio alternativo, ha sido un ejercicio de comunicación que rechaza las negaciones de la ortodoxia del periodismo burgués y sus replicantes en redes sociales.

Respecto al formato, rechazamos los caminos diseñados por los nuevos tiempos en los que hay pastillas de comunicación administradas en un frenopático del control social.

Nos arrimamos a un concepto de comunicación militante, conectada a todas las otras formas de lucha, y provocando iniciativas de tertulias extensas, creando hasta cierto punto una corriente creciente entre los medios alternativos de valorar como exitosos espacios más extensos en duración y más elevados en profundidad para incidir en la comunicación como transferencia mutua de información.

La comunicación masiva y uniformante, que crea falsos valores, necesita aliados también en los alternativos; y más aún hoy en día que la aparente multiplicidad de mensajes, infinita en redes sociales, oculta que son igual de uniformes sus mensajes e igual de transitoria e irracional su fundamento ideológico, superficialidad y volatilidad de las reflexiones; un hedonismo sin poso, de satisfacción rápida y de ciclo corto y alienante. Porque comunicar en lucha de clases es transferir conocimiento sensible y transformador, de modo partidario y nunca neutral, posicionándose y sabiendo que toda la información va a ser un puente o una barrera para avanzar. Debe haber siempre una intervención consciente del acto comunicativo. Y en esa intervención, la conciencia será diferente según tu identificación de clase.

Pero igual que la comunicación de masas en espacios de gobiernos colaboracionistas se apoya en las redes alternativas para construir un consenso en el que se olvide esa lucha de clases, también en los espacios de comunicación global de los gobiernos en resistencia, estos gobiernos en resistencia necesitan de medios alternativos que trabajen, hoy más que nunca, en conexión y sinergia con su acción militante; también en la misma línea de resistencia. Entonces debemos entender que, de ese modo, la relación de pertenencia informal, si se quiere

pertenencia a la misma trinchera, del mismo lado; debe ser notable y notoria, debemos también en los medios alternativos, notar los hombros y el apoyo, y sinergias; no solo de otros medios alternativos sino de la propia estructura de poder de los medios y de los gobiernos que están en resistencia.

Y ahí un gobierno como el venezolano, con una claridad de pensamiento chavista extraordinaria, dio consistencia a esta idea y la hizo efectiva. Nuestras primeras relaciones directas con todos aquellos camaradas antiimperialistas en resistencia a nivel global fueron en Caracas, en encuentros de los pueblos facilitados y bien trabajados en contenido; y asistencia para lograrlo del gobierno bolivariano. Y no fue anecdótico, porque ahí seguimos atendiéndonos y facilitándonos esos encuentros permanentes de trabajo antiimperialista por un gobierno que sabe lo importante que es la reunión de pueblos y luchas y frentes de resistencia.

Más peros en positivo. Pero además, este gobierno chavista se construye no con las universidades de periodismo típicas de formación burguesa, sino que construye y da vida a una universidad que impulsa la comunicación y formación de guerrilleros comunicacionales, nada menos que dándole cuerpo a LAUICOM, La Universidad Internacional de la Comunicación. Haciendo que este ejercicio se eleve a categoría académica en la que militancia y estudio, mano y mente, ambos sean parte primordial del trabajo de lucha de clases coordinado que nos dirija a la victoria final.

Tertulias en Cuarentena, Antiimperialistas.com, y la propia REDH que nos fue integrando a todos, junto a LAUICOM, el Gobierno Venezolano, hasta los mismos

BRICs y la resistencia global antiimperialista, estamos todos unidos en una misma lucha, en un frente común que no se ignora entre sí, y que se retroalimenta para lograr que en esta lucha de clases seamos una trincheira común, con camaradas de futuro compartido que se saben y se entienden leales y de destino ligado. Victoria o muerte, porque el enemigo genocida y sin escrúpulos no escatimará en dolor mientras siga vivo como cáncer, y solo sabiendo que nuestros propios amigos nos verán como enemigos podremos entender la locura de tarea en la que estamos. Pero venceremos a los molinos con la fuerza de la razón que siempre tuvimos. Viva Chávez. Y viva la unidad antiimperialista de los pueblos.



**** Verónica Díaz, periodista venezolana, es jefa de redacción del periódico Cuatro F*

Diez años no son nada, ¿o sí?

VERÓNICA DÍAZ

Cuando Ernesto Villegas, mi buen amigo periodista, hoy ministro, me pidió que fuera jefa de redacción de Cuatro F, me pareció un honor inesperado. Recordé el 23 de noviembre de 2014 cuando el presidente cumpleaños, Nicolás Maduro, en la modernísima imprenta Alfredo Maneiro, mostraba su primera edición. Rememoré el olor a tinta, papel, el olor a periódico fresco. Un aroma que alborota mi vocación de periodista.

Cuatro F fue un sueño del presidente Nicolás Maduro, que Villegas y Gustavo Villapol asumieron junto al equipo pionero conformado por Aaron Mundo, Dileni Jiménez, Francisco Contreras, Alejandra Reina. Yo me integré en la edición N.º 7 reseñando la alianza CELAC-China, porque era la época cuando latinoamérica se esforzaba por establecer alianzas globales que tejieran

un mundo alterno, pluripolar y multicéntrico. Comenzamos siendo un equipo pequeño y seguimos siéndolo. Compartíamos oficina con el Diario Vea, en donde todavía estamos. Cada edición era un reto.

Ernesto Villegas pronto debió asumir nuevas responsabilidades y Victor Clark, hoy gobernador de Falcón, fue designado vicepresidente de Agitación, Propaganda y Comunicación del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), y le acompañó Fernando Bastidas, hoy diputado, ambos prosiguieron y fortalecieron las bases echadas por Villegas.

Mi esposo y excelente periodista, Luis Manuel Dávila, también se integró al equipo y se volvió indispensable. A Cuatro F le tocó reseñar, analizar e interpretar el decreto de Obama, oficialmente conocido como Orden Ejecutiva 13692, emitido el 8 de marzo de 2015, cuando el entonces presidente de Estados Unidos, Barack Obama, oficializó el sistema de sanciones contra Venezuela. Era nuestra edición N.º 17. Recuerdo que titulamos con la campaña #Obama Deroga el Decreto Ya. En esa edición publiqué un artículo censurado en medios privados a los que lo ofrecí y lo rechazaron, quizás por temor a la ira de los anunciantes, titulado ¿Qué tiene Venezuela que tanto ambiciona el imperio? Pregunta a la que respondí: nada ocurre por casualidad en Venezuela. No fue por azar que el presidente Barack Obama dictara un decreto declarando a nuestro país una amenaza inusual y extraordinaria para la seguridad de los Estados Unidos. Igual que no fue por casualidad que cotizadas estrellas de Hollywood y el mundo de la música (Madonna, Marc Anthony, Rubén Blades, Steven Tyler, Ricky Martin, Jared Leto...) clamaran “ayuda” para un país cuyos problemas antes no les habían interesado. O las guarimbas de 2014. Tam-

poco ha sido casualidad la guerra económica. Menos aún, el llamado de líderes invocando una “intervención” en Venezuela, alegando una “crisis humanitaria”. Sería inocente pensar que se trata de casualidades que nada tienen que ver con las reservas más grandes de crudo del planeta que posee Venezuela, con 298.353 millones de barriles, de los cuales 259.460 millones se encuentran en la Faja Petrolífera del Orinoco Hugo Rafael Chávez Frías, lo que equivale al 20% del total mundial. Sobre todo in-comoda la política soberana de la revolución bolivariana en materia petrolera.

Con aquel artículo descubrí que Cuatro F no obedecía a los silencios, ni a los temas prohibidos en los medios corporativos, que hoy irónicamente sostiene que en Venezuela hay un gobierno dictatorial que no respeta los derechos humanos. Desde entonces comprendí el significado de ser la jefa de Redacción del periódico del PSUV.

Los años siguientes, que ya suman 10, han sido y siguen siendo inmensamente turbulentos. Cuatro F es un reto personal que asumí, incluso con el alma rota, como cuando mi amado Luis Manuel falleció, y en la funeraria yo pedía fuerzas para seguir, y me tuve que secar las lágrimas para ir a la redacción y montar la edición siguiente. Para esos días, Tania Díaz había asumido el cargo de Víctor Clark, y la jefa, hoy rectora de la Universidad Internacional de la Comunicación (LAUICOM), fue a la funeraria y me acompañó en esas terribles horas. Disculpen que les relate este momento doloroso de mi vida, pero sería injusto no mencionar la solidaridad recibida por el equipo de Cuatro F.

Cuatro F ha cumplido 10 años, y sigue en su es-

fuerzo por analizar con profundidad en tiempos en que la superficialidad de las redes trata de volvernos seres efímeros. No puedo terminar este breve artículo sin agradecer a quienes tercamente dedican tiempo importante de sus vidas para analizar y ayudarnos a comprender, por qué Venezuela sigue siendo una amenaza inusual y extraordinaria. Hoy nuestro equipo lo conforman Jair Pacheco, nuestro diseñador; Gherio y Edgar Guerrero nos ilustran, nos escriben Clodovaldo Hernández, Walter Ortiz, Federico Ruiz, Beatriz Rondón, Eduardo Cornejo, Alí Rojas Olaya, y Geraldina Colotti, y mi persona; que junto a Iván McGregor, José Salazar, Mariana Rodríguez, Anaís Churión, Judith Casianis, Marianny Pereira, Manuel Atencio, Tasio, y Antonio Roderó, conforman el grupo que de tercamente, dirigidos por Gustavo Villapol, no desisten en contribuir a semanalmente hacer realidad este sueño del presidente Maduro. Gracias por estar con nosotros en un nuevo aniversario.



**** Anáis Andreína Pérez Palacios, es periodista venezolana, directora de la sala de redacción de prensa presidencial, Palacio de Miraflores.*

Comunicar en Revolución Bolivariana

ANAÍS ANDREÍNA PÉREZ PALACIOS

En más de dos décadas, la tarea de comunicar ha adquirido matices propios de momentos que han caracterizado la realidad política nacional y la geopolítica mundial, a la cual indiscutiblemente se encuentra insertada Venezuela de manera significativa desde la llegada de la Revolución Bolivariana; un proceso político, ideológico, social y liberador. Y es que no podía ser diferente, con el liderazgo y la vocación de comunicar, dos cualidades que definían a Hugo Chávez; se fue así tejiendo una nueva dinámica en el apasionante campo de las comunicaciones.

La agenda de acción de las políticas públicas emanadas por la gestión del comandante Chávez comenzó a marcar la pauta, había mucho que decir a todo un país y al mundo. Ya no era sólo comunicar e informar acerca de un nuevo anuncio, pronunciamiento y decisión,

sino que precisamente el sujeto comunicador fungiera como puente para dar seguimiento a todo un proceso en función de detallar el alcance y cumplimiento de cada decisión tomada, se empezó a vislumbrar así la comunicación como una herramienta para dar garantía al seguimiento de las políticas públicas.

En relación a ello, la comunicación fue utilizada estratégicamente durante el mandato del comandante Chávez para mantener un vínculo directo con los ciudadanos, procurar más cercanía con la gente; no sólo desde una estación de radio, un canal de televisión o la sede de un medio impreso, sino desde las propias bases; ahí donde vive el pueblo y donde se desarrollan los proyectos diseñados para todo un país.

Para razonar a la luz de cómo se desarrolló todo este proceso, es pertinente mencionar elementos que reflejan la línea de acción comunicacional característica de esta etapa, en la que la comunicación jugó un papel crucial. La definieron varios aspectos distintivos, como lo fueron: “Aló presidente”, que se erigió como un programa de televisión semanal en donde el comandante Chávez se dirigía directamente al pueblo venezolano. A través de este espacio, informaba sobre decisiones gubernamentales, políticas sociales y otros temas de interés nacional, en un contexto en el que su relación con los periodistas acostumbraba ser muy cercana. Chávez solía distenderse, por su misma naturaleza de líder cercano y gran capacidad para el debate.

A partir de esto, una de las grandes particularidades de esta etapa fue que, además de mantener una relación con los medios de comunicación tradicionales, entendiendo los privados, internacionales, públicos, ins-

titucionales, se promovía el surgimiento de medios alternativos y comunitarios.

En este sentido, se impulsó la creación de Tele-Sur, un canal de televisión con el objetivo de ofrecer una perspectiva latinoamericana y contrarrestar la influencia de los medios internacionales dominantes, que para esos días y en la actualidad han asumido un rol guerrerista contra la gestión bolivariana.

Corresponde recordar que la guerra comunicacional ha sido una herramienta cada vez más sofisticada y eficaz, en los intentos de desestabilización de gobiernos y la consecución de cambios de mandatos, de esa agresión no ha estado exenta Venezuela.

En 2002, la Revolución Bolivariana libró una batalla frente a un golpe de Estado, cuando los medios de comunicación eran actores políticos, se deslastraron de sus funciones de informar y se convirtieron en agentes con capacidad de manipular la percepción de la realidad, generar polarización social y erosionar la confianza en las instituciones.

En la actualidad no es distinto, en un escenario en el que las redes sociales se han sumado, ahora para aupar golpes cibernéticos. Ya lo ha denunciado el presidente Nicolás Maduro, quien pone sobre la mesa el análisis de la realidad que se vive en este sentido.

Ese contexto, ha exigido que la Revolución Bolivariana implemente diversas estrategias comunicacionales para enfrentar los golpes cibernéticos y la guerra mediática, con ello, ha perfilado su acción en el fortalecimiento del mensaje a través de los medios públicos, en función

de contrarrestar la narrativa de los medios privados y de las agencias internacionales.

Desde una perspectiva más general, ante la tarea de crear narrativas que desdibujan la verdad de Venezuela, la gestión bolivariana ha sumado campañas en redes sociales para movilizar y difundir por Calles, Redes, Medios, Paredes y Radio Bemba, toda la información y las políticas del Gobierno; y coadyuvar con la labor de desmentir noticias falsas y ataques cibernéticos.

Nicolás Maduro, el presidente obrero, en su tarea diaria de comunicar ha involucrado elementos inseparables de esta herramienta, entre estos, la educación y concientización, poniendo en relieve programas en esta materia en los que se recalca el uso seguro de internet y la identificación de noticias falsas. Estos mecanismos han sido promovidos para fortalecer la resistencia de la población ante los ataques cibernéticos.

La comunicación, la diplomacia y la importancia de dar un espacio a las alianzas con otras naciones, también ha sido vital como parte de la mirada que hoy hacemos de la comunicación desde la llegada de la Revolución Bolivariana.

En esa línea, el Gobierno Bolivariano ha promovido alianzas con otros países y organizaciones internacionales para compartir conocimientos y estrategias de defensa cibernética, y se ha construido un discurso permanente acerca de los desafíos de los venezolanos, venezolanas y las instituciones nacionales, para combatir las operaciones en la era de las tecnologías.

Han sido estas, parte de las estrategias que de ma-

nera integral ha puesto en práctica el gobierno venezolano, frente a los retos cibernéticos y mediáticos enfrentados.

En esta dinámica, los medios públicos del Estado venezolano, así como las oficinas de prensa y redacción que tiene como función procesar la información diaria que se genera a partir del discurso del jefe de Estado, también han tenido que salir al paso frente a estas realidades.

Ahora bien, una de las formas de hacerlo ha sido multiplicando los mensajes en los diferentes canales: sitios web, redes, construcción de discursos propositivos que vayan más allá de la propia redacción de la noticia, es decir, afianzar, el fin último que es hacer de la comunicación un canal para dar seguimiento a las políticas públicas.

Sin duda, en esta mirada sobre la comunicación en tiempos de Revolución Bolivariana, se hace imperioso crear una Gran Internacional de la Comunicación que blinde aún más a la Nación de los ataques mediáticos y cibernéticos. Geopolíticamente, es una estrategia fundamental en los tiempos que vivimos. La conciencia, la formación, las alianzas en el país y más allá de nuestras fronteras las tenemos, en aras de materializar esta idea: Una Gran Internacional de la Comunicación.

6

HUELLAS DEL FUTURO

**** Carmen Bohórquez, escritora, filósofa, doctora en Historia, es presidenta del Instituto de Estudios Francisco de Miranda.*

El primer año del Correo del Orinoco

CARMEN BOHÓRQUEZ

La creación y mantenimiento de un periódico, cualquiera que sea la frecuencia de su aparición, entraña un compromiso ético que no siempre se hace evidente; en particular, cuando se vive en la propia época del periódico, en la que las opciones ideológicas inclinan a los posibles lectores a preferir aquellos medios en los que ven reflejadas sus propias posturas respecto a la sociedad, los gobiernos, la religión, etc. Sin embargo, queda por precisar si para muchos de esos lectores ha sido más bien la información vertida por el periódico la que ha determinado sus posturas personales frente a los temas o problemas de su tiempo. Cuando esta situación ocurre bajo condiciones de ausencia de libertades políticas o, peor aún, en condiciones de sometimiento a un poder extranjero, la enajenación del lector se hace totalmente funcional a la permanencia de una condición que no puede definirse sino como coloniaje.

Fue esto lo que ocurrió durante los tres siglos de ocupación de las tierras, las culturas y las mentalidades americanas por parte de España. Como ya ha sido demostrado en la literatura sobre ese período, España no sólo se impuso sobre los pueblos y culturas originarias mediante su superioridad militar sino, sobre todo, debido a la manipulación ideológica que ejercieron los curas doctrineros que acompañaron desde el primer desembarco a los invasores europeos. El objetivo fundamental de estos doctrineros era el de sustituir mediante el convencimiento o por la fuerza bruta las creencias religiosas originarias por la doctrina católica; que era en última instancia el pilar que sostenía a la monarquía absoluta que reinaba en España y la justificación última de su apropiación de América.

Fueron estos curas doctrineros los primeros instrumentos de divulgación del modelo de “civilización” del que España se decía portadora y, además, los ejecutores de la misión salvadora de las “almas” que el Concilio de Trento había puesto a su disposición. Las autoridades del Santo Oficio se encargaron de proveer la armazón “legal” y los contenidos que debían inocularse en las mentes de los pueblos que, ahora se asumía, quedaban por siempre sujetos a su santa dirección; mientras que el Rey se ocupaba de la jurisprudencia que le aseguraba la fidelidad de los nuevos súbditos y el aprovechamiento de las riquezas que las nuevas tierras le ofrecían.

Cuando comenzaron a introducirse en América libros y otros impresos, la Inquisición se encargó de que sólo llegaran aquellos que no contenían ninguna idea que pusiera en peligro la sujeción plena a la autoridad del Rey ni la fe absoluta en la doctrina católica y en el poder del Papa y de la Iglesia. Severas penas que podían

llegar hasta la muerte en la hoguera castigaban cualquier cuestionamiento o infracción de estos nuevos valores. Quedó asegurada además la formación de las nuevas generaciones mediante el control riguroso, por parte de las órdenes religiosas, de la educación que se impartía en las escuelas primarias y, luego, en las universidades que se fueron creando a partir de 1538.

La modelación de las conciencias entrará en una nueva modalidad, más efectiva, con la aparición de los primeros periódicos que comienzan a publicarse en la América hispana y que permitirán llevar el mensaje legitimador a mayor número de personas que las que podían estar presentes en una misa o en una sesión de clases. La Gaceta de México será la primera en aparecer en 1722; le sigue Guatemala en 1729 con La Gaceta de Guatemala y luego La Gaceta de Lima en 1743. Venezuela no conocerá un periódico local hasta 1808, cuando comienza la circulación de La Gaceta de Caracas, la que estará bajo la dirección de las autoridades coloniales hasta 1810, en que son depuestas estas autoridades y se instala la primera Junta de Gobierno autónomo. Véase la coincidencia en el nombre de casi todos estos primeros periódicos de América, los cuales no sólo eran modelados sino que respondían a los mismos objetivos de La Gaceta de Madrid: es decir, servían para informar sobre las decisiones y asuntos administrativos que desde la metrópoli se tomaban en relación con América o bien daban cuenta de aquellos sucesos acaecidos en Europa que fueran, por supuesto, favorables al dominio que España mantenía sobre el Nuevo Mundo; amén de reforzar permanentemente la imagen del Rey como padre protector y benefactor de América.

Estos periódicos eran administrados fundamen-

talmente por funcionarios o autoridades religiosas al servicio de la Corona y en ellos jamás se publicaban noticias que pudieran representar alguna crítica a la monarquía o a las políticas aplicadas por ésta en la localidad. Con ello se convirtieron en un gran instrumento de dominio ideológico completando así el papel del púlpito en el control social. A la información política se agregaban noticias locales del mundo comercial, eclesiástico, administrativo, cultural y de información general tales como fugas de esclavos, llegada y salida de barcos, venta de propiedades, llegada al país de autoridades peninsulares o visitas de extranjeros; todas las cuales se daban por supuesto con el visto bueno de la Inquisición, primera guardiana del orden colonial. Su público lector se ubicaba en los sectores más oligárquicos: blancos peninsulares, blancos criollos y algunos pardos a quienes se les había permitido aprender a leer. El resto de los grupos sociales, todos analfabetas, recibían estas noticias de forma indirecta por conversaciones de sus amos o por prédica religiosa.

Cuando se constituye la primera Junta de Gobierno autónomo en Caracas, en 1810, La Gaceta de Caracas pasa a convertirse en su órgano informativo. A pesar del carácter conservador de esta primera Junta, las medidas que comienzan a tomarse tales como la destitución y expulsión de las autoridades españolas, la libertad de comercio, la eliminación de tributos a los indígenas y sobre todo el llamado que se le hace al resto de las provincias de Venezuela y de América a seguir el ejemplo que Caracas dio, conseguirán un efecto más contundente gracias a su multiplicada circulación en La Gaceta de Caracas. Sin duda, también la propia Gaceta comenzará a revolucionarse internamente al tener que ponerse al servicio de ideas e intereses que por primera vez comienzan a tener cabida en medios públicos. La Gaceta hablará de la llega-

da de Francisco de Miranda en diciembre de 1810 y del acuerdo del Cabildo para limpiar su nombre, luego de haber sido acusado 4 años atrás de enviado de Satanás por los mismos que ahora lo reciben. Igualmente, La Gaceta dará cuenta del llamado a la elección de Diputados para el Congreso Constituyente, de la actividad política que Miranda y el joven Bolívar realizan desde la Sociedad Patriótica, de la instalación y discusiones del referido Congreso, de la Declaración de Independencia, de las primeras batallas en defensa de la patria naciente y de cómo el ejemplo de Caracas se multiplica por el resto del territorio americano.

Evidentemente, también dará cuenta de la suerte de Fernando VII y de la propia España bajo la dominación francesa; aunque siempre preservando una buena imagen de este Rey que para vergüenza de los que en América todavía lo invocaban para justificar los cambios que se han desatado, ha vendido su alma al propio Napoleón rogándole que lo acepte como hijo adoptivo.

La reconquista de Venezuela por parte de Domingo Monteverde, que se abre tras el desconocimiento y violación de la Capitulación aceptada por Miranda en julio de 1812, pondrá a La Gaceta de Caracas de nuevo al servicio de la dominación española. Y desde ese momento y por seis años más pendulará entre uno y otro de los polos ideológicos confrontados, según que la suerte favorezca a los patriotas o que de nuevo las huestes monárquicas retomen Caracas. Esta situación se mantendrá hasta junio de 1818, cuando el ya Libertador Simón Bolívar ha logrado liberar de manera definitiva toda la región de Guayana y considera llegado el momento de comenzar a construir desde allí la nueva República de Venezuela. Es el octavo año de la Independencia. Las batallas

libradas por los ejércitos patriotas y la incorporación a éste de aquellos sectores sociales que al comienzo fueron mantenidos marginados por la misma élite que ahora se decía republicana, habían cambiado de hecho la propia estructura de la sociedad; y esta nueva realidad demandaba una innovadora propuesta política que fundara la República sobre nuevas bases. Para ello, el Libertador considera impostergable la convocatoria de un nuevo Congreso Constituyente en donde estén representados todos los territorios liberados hasta el momento y donde quede abierta la posibilidad de que se vaya incorporando el resto de las provincias que se vayan emancipando.

Las batallas han sido muchas. Ha habido momentos muy duros como los vividos en 1814 bajo el asedio y la crueldad de Boves, pero estas mismas confrontaciones fueron consolidando la idea y la necesidad de la independencia en todos los estratos de la sociedad venezolana. Para 1818 ya era claro que se marchaba a paso firme hacia la liberación definitiva no sólo de Venezuela sino de toda la América bajo dominio español. Bolívar, el gran arquitecto de la libertad, consciente de la responsabilidad que tiene sobre sus hombros, comprende que no bastaban las armas convencionales para derrotar de manera definitiva al enemigo sino que había que dar también la batalla en la conciencia de los pueblos y por ello decide armar lo que él muy apropiadamente calificó como “la artillería del pensamiento”; es decir que las fuerzas patriotas, republicanas y amantes de la libertad tenían que proveerse de un medio que les permitiera combatir los prejuicios, las manipulaciones, las mentiras y la información interesada de que se valía el enemigo para seguir manteniendo sometida a sus intereses de poder y dominación a buena parte de la población. Y este medio no podía ser la vacilante Gaceta de Caracas. Tenía que ser un medio

que naciera comprometido y formando parte del nuevo mundo que estaba naciendo con fuerza y decisión desde Guayana. Es así como decide crear el primer periódico revolucionario en Venezuela: El Correo del Orinoco, de cuya fundación se cumplieron doscientos años el 27 de junio de 2018.

El Correo del Orinoco traspasó rápidamente las fronteras terrestres y marítimas, y acompañó las batallas decisivas que liberaron definitivamente a Venezuela de la dominación española. Su último número, el 128, aparece el 23 de marzo de 1822, Venezuela ya victoriosa luego de la gran batalla de Carabobo. De esos casi cuatro años de decisiva intervención en la batalla de las ideas hemos tomado como objeto de análisis para este artículo los 33 números publicados en su primer año de su circulación, por cuanto el mismo constituye una clara muestra no sólo de los distintos y variados temas que gravitaban en esas particulares circunstancias que atravesaba Venezuela y la América Meridional sino porque en este primer año quedan definidos los límites en los cuales se plantea frontalmente la batalla imperiosa y necesaria en el campo intelectual y cultural. A esto debe sumársele una cualidad que se hace más evidente desde el tiempo presente y que muchos historiadores a veces pasan por alto. No es lo mismo escribir la historia de un período determinado a partir de la lectura de documentos individuales que en sí mismos parecen fijar los hechos en nichos inamovibles que poder percibir esos mismos hechos en movimiento a partir de la lectura de una publicación periódica. Cuando se comienzan a leer en orden los números que conforman El Correo del Orinoco aparecen aristas que sólo el seguimiento de la evolución semana a semana de los acontecimientos permite apreciar y que pueden, por tanto, hasta cambiar la visión que se tenga

del pasado o comprender mucho mejor las motivaciones de los actores del momento.

El primer número de El Correo del Orinoco, de fecha 27 de Junio de 1818, año 8º. de la revolución, abre con dos temas que serán fundamentales para fortalecer y decidir finalmente la lucha por la independencia. El primero de ellos es la necesidad de levantar la moral de los patriotas, destruida por los continuos y muy aplastantes reveses bélicos ocurridos casi desde la proclamación de la República en 1811 y en la que mucho tuvo que ver la ingenuidad e inexperiencia de los americanos que dio amplio campo para que la traición floreciera. Ejemplo de ello fue el haber dejado en manos de españoles los principales cargos militares, los que ante el avance de Monteverde, no vacilaban en pasarse junto con el batallón a su mando al bando realista; o el perdón constante a los conjurados contra la patria naciente creyendo en su regeneración, cuando lo que ocurría era la reincidencia.; o el levantamiento de masas populares ante el llamado de Boves que dio al traste con la gran victoria que produjo la Campaña Admirable y que terminó en la desesperada huida a Oriente. Lo que se avanzaba en unos días se perdía en los siguientes, de modo que en esos primeros años fue la incertidumbre sobre el curso de la guerra la que reinó. Agréguese a esto la ausencia de medios expeditos de comunicación que permitieran hacer llegar la noticia de los triunfos patriotas más allá de los partes militares al sector que conducía la guerra. Estando La Gaceta de Caracas y los púlpitos en manos realistas eran los triunfos de las tropas monárquicas las que circulaban entre la población, profundizando con ello el desánimo y la incredulidad en la causa patriota.

La aparición de El Correo va a revertir esta situa-

ción. Desde su primer número se comienzan a difundir los partes de guerra del comando patriota, lo que no sólo hará recuperar la esperanza en muchos que veían la causa perdida sino también contribuirá a deshacer los infundios que al respecto hacían correr los realistas. Mediante la divulgación equilibrada de ambos partes militares se irá conformando la visión general de una guerra que se libra en todas las regiones de la provincia: costas, montañas, llanuras, ríos, y se pone en valor el esfuerzo, la astucia, la entrega y la valentía de los patriotas; contribuyendo con ello a que cada vez se incorporen más personas a las filas independentistas y se comience a perfilar el triunfo definitivo.

El segundo tema versará sobre un objetivo fundamental en la estrategia que Bolívar se plantea pero que también atravesará todo el continente: la unidad de América como condición indispensable para el logro y consolidación de la Independencia. Será el esfuerzo unitario de todo el continente el que logre finalmente derrotar la dominación de España sobre América. Para el momento de la aparición del periódico ya todo el continente está en batalla, pero los pueblos de una región ignoran los avances que se van obteniendo desde otras. El Correo se esforzará por dar a conocer el carácter continental de la lucha. Contribuyendo también con ello a fortalecer la moral patriota en todos los rincones del continente.

Así, desde su primer número (CO-1), El Correo da a conocer cartas o informes de avances militares provenientes de las diversas colonias españolas donde se aprecia el buen rumbo que lleva la lucha por la independencia en toda América. Ejemplo de ello es la publicación de un Despacho dirigido al Jefe Supremo de la República de Venezuela, Simón Bolívar, por el Director Supremo

de las Provincias Unidas del Río de la Plata, Juan Martín de Puyrredón, de fecha 19 de noviembre de 1816, donde éste reconoce que la valentía de los venezolanos se ha hecho ejemplo para el resto de las provincias de América; lo que muestra no sólo que el suelo colombiano se ha levantado a una sola voz: la voz de la libertad, sino que igualmente expresa la conciencia ya sembrada en toda la América de pertenecer también a una sola patria.

La respuesta de Bolívar, retrasada por problemas de comunicación y la falta de vías directas entre estos dos ángulos de la América, con fecha 12 de junio de 1818 y publicada también en este número, no deja lugar a dudas: Los pueblos de América marchan juntos en unidad de objetivos, unidad de espíritu y unidad de lucha. Una sola es la patria de los americanos y el triunfo debe llevar a establecer un solo cuerpo político, un Pacto Americano gracias al cual la América se mostrará al mundo como “la Reina de las Naciones y la Madre de las Repúblicas”.

Está claramente demostrado que en esta concepción no hay lugar para la visión localista. Es una lucha continental, pero es también una lucha que sabe ubicarse en el contexto mundial y que se sabe observada por éste. Pese a los esfuerzos de España por impedirlo, los revolucionarios y republicanos del mundo tienen sus ojos puestos en la América Meridional y en el líder que en ella más destaca: Simón Bolívar. Son muchos los voluntarios europeos y norteamericanos que se incorporan a los ejércitos patriotas y la prensa de esas regiones dan noticia constantemente de las batallas y logros que se están dando por la libertad, para gran disgusto de la Inquisición y de la Corona española.

Esas noticias publicadas por los principales periódicos

dicos extranjeros y de las que jamás da cuenta La Gaceta de Caracas, comienzan a ser publicadas por El Correo del Orinoco; introduciendo así nuevas fuentes de conocimiento ante un pueblo que siempre estuvo limitado a la visión unilateral que permitían la Inquisición y los intereses monárquicos. Verse reflejados en la prensa extranjera fortaleció también sin duda el espíritu de lucha y la propia autoimagen. Valgan como ejemplo los números 9 y 10 del Correo, en los que traduciendo y reproduciendo Gacetas de Nueva York, posiblemente el Evening Post, al igual que la de Baltimore, se da a conocer, por ejemplo, la gran derrota propinada a los españoles en Chile por las tropas de San Martín, así como los triunfantes movimientos militares efectuados por los patriotas para liberar Santa Fe.

Se va reafirmando, así, la fe en la victoria: la suerte de la América ya está decidida y los españoles pronto terminarán encerrados en sus plazas fuertes, condenados a esperar “el socorro de España”, o tendrán que abandonar precipitadamente y de manera definitiva el territorio americano.

Mientras los ejércitos luchan en el campo de batalla contra las huestes monárquicas, Bolívar y la directiva de El Correo del Orinoco planifican la lucha que habrá de librar el periódico contra varios enemigos. En primer lugar, contra las calumnias, tergiversación y desinformación con las que desde La Gaceta de Caracas se pretende mantener a la población venezolana fiel a los lineamientos y visión de las autoridades peninsulares, defensoras de los derechos y de la figura del Rey, y totalmente contrapuestas a las ideas revolucionarias; así como combatir la ignorancia y el terror sembrados por la Inquisición en la población ante cualquier idea que implique

algún cambio social, y en donde la excomunión sería el correctivo menor. En segundo lugar, debe desmontar el obstáculo principal que mantiene inhibido el apoyo de la población en general al proyecto de independencia; como lo es la figura sacrosanta del Rey y de la propia España como centro irradiador de civilización y bienestar. En tercer lugar, combatir la intensa campaña que lleva a cabo la monarquía española ante los otros soberanos europeos para que sirvan de mediadores en su conflicto con los americanos y se logre lo que ella misma llama una Reconciliación con la Madre Patria, que no es otra cosa que el abandono de las ideas de libertad y la vuelta a la anterior sujeción. En cuarto lugar, se comienzan a presentar en esta publicación los primeros cuestionamientos a los verdaderos intereses de Estados Unidos respecto a la América del Sur; tema que seguirá gravitando en Nuestra América hasta el momento presente y del cual Venezuela es hoy el blanco principal. Finalmente, coincide este primer año de El Correo del Orinoco con el establecimiento de las bases políticas y jurídicas de la nueva República de Venezuela que se materializarán mediante el Congreso de Angostura.

1. La batalla mediática

Dada la situación de guerra a la que ha estado sometido el pueblo venezolano desde 1811 y en la que es necesario producir un quiebre definitivo y favorable a la causa patriota, El Correo asume como tarea fundamental hacer llegar a la población información verídica sobre el estado de la misma y, particularmente, resaltar los grandes avances logrados por las fuerzas patriotas. Son estos los años en que actúa en Venezuela y Nueva Granada el “Pacificador” Pablo Morillo, tenido por uno de los militares más capaces de la España monárquica y de quien se es-

peraba una rápida acción de reconquista y sometimiento de las provincias rebeldes.

Para el cumplimiento de esta tarea le será de fundamental ayuda a Morillo La Gaceta de Caracas, la cual dedica gran espacio a atribuirle a las huestes españolas triunfos que no han obtenido y donde incluso llegan a dar por muertos a generales ingleses que apoyaban a Venezuela (CO-3). De hecho, en el número 5 (CO-5), El Correo, haciendo valer lo que llama el “derecho de represalia”, no sólo desmiente estas versiones victoriosas de Morillo, amplificadas por La Gaceta de Caracas, sino alega que con ello cumple con el deber de rescatar los “muertos” escapados del cementerio de esta Gaceta.

Además de ello, en CO-28, se reproducen los números 236 y 237 de La Gaceta donde se extreman los elogios a Morillo y se presenta el “Paso del Arauca” como la acción militar más grande de la historia, comparándola con las hazañas de César y Pompeyo, cuando en realidad obedeció a una estratagema del ejército patriota, que dio como resultado la brillante acción de Las Queseras del Medio. En la introducción explicativa de porqué se reproducen estos números se muestra que éste es el objetivo de la Gaceta realista: convertir en el papel, las derrotas en grandes victorias. La Gaceta de Santa Fe, por ejemplo, llegó a asegurar que los ejércitos patriotas se habían sometido al gobierno paternal de Fernando VII, sin que explicaran cómo era entonces posible que siguieran perdiendo territorios.

La estrategia de El Correo para esta batalla es concienzuda y va a fondo. Desde los primeros números busca el desmontaje del discurso empleado por Morillo en sus despachos a la Corte sobre Venezuela; despachos que

el propio Correo publica para que el lector pueda juzgar por sí mismo (CO-3 y CO-4); igualmente busca poner de relieve las paradojas en las que cae Morillo al intentar atribuir el alzamiento de los patriotas a influencias externas y no a sus propios actos de crueldad; al tiempo que muestra como hay una gran parcialidad en las noticias difundidas por España, cuando sólo habla de las heroicas víctimas españolas, al tiempo que las víctimas americanas, que podrían ser aún mayores, eran presentadas como que habían recibido su merecido.

En defensa de la causa patriota El Correo responde que Venezuela sola despoblará a España si toda ella se empeña en combatir contra ésta. Y asume como principio la necesidad de comunicar la verdad de la guerra. Necesitamos, dice, que esta verdad la conozca todo el mundo para que los realistas no continúen engañando a los venezolanos con sus ejércitos imaginarios y sus descartadas victorias.

Para mayor prueba de la tergiversación que hace La Gaceta de Caracas de las “hazañas” de Morillo, se publica (CO-20) una carta firmada por un lector, J. Treviño, al redactor de La Gaceta reclamándole y demostrando las mentiras publicadas sobre las actuaciones de Morillo, exageradas además por este periódico. Treviño cuestiona también en lo personal al propio redactor de La Gaceta a quien refiere como “Caballero Díaz” y que no es otro que José Domingo Díaz; a quien no le atribuye ninguna virtud, sino que por el contrario afirma que cultiva la mentira, la calumnia y la adulación. De igual modo, El Correo publica en CO-30, una carta de un Apureño al redactor de este semanario independentista desmontando las calumnias de Morillo contra los patriotas; entre ellas las de que estos denostaban de la religión católica,

que desertaban en gran número, que marcaban con hierro candente a las gentes de color para luego venderlos a los extranjeros (calumnia inventada por Monteverde), que se oponían a la liberación de los esclavos, etc.; cuando era precisamente todo lo contrario: eran los realistas los hacedores de tales barbaridades. Se concluye con la afirmación de que nada impedirá que Venezuela y toda la América Meridional sea independiente y libre.

Sin embargo, la guerra mediática no se limitaba sólo a la prensa. En una Carta Interceptada (CO-25) queda demostrado cómo se hacían circular obras contrarrevolucionarias sin que se viera que el gobierno español estaba detrás de la publicación. Es lo que hace Morillo con una obra publicada en España que hablaba de todas las bienaventuranzas que España derramó en América desde los primeros tiempos de la Conquista, y que éste manda a reimprimir ocultamente en Filadelfia para que pareciera que no era España la interesada en introducirla en América; proponiendo además que se haga circular en el país en pequeños lotes, espaciados unos de otros, para no levantar sospechas (CO-32). Del mismo modo se ponen al descubierto tácticas empleadas por Morillo para reclutar redactores que escribieran a favor del gobierno español o que neutralizaran lo que se escribiera en contra.

La mejor jugada de El Correo en esta batalla fue la de publicar, en su segundo número, la confesión de Pablo Morillo sobre la imposibilidad de someter a los venezolanos. En ella, Morillo expresa un claro reconocimiento al irreductible arrojo y al liderazgo nato que estos ejercen donde quiera que van. Este revelador documento de Morillo, de fecha 27 de enero de 1816, que había sido ya publicado en las Gacetas de Europa, es dado a cono-

cer por primera vez en América por El Correo del Orinoco. Sin duda esta revelación debió producir un fuerte impacto de reforzamiento en la moral patriota. Como bien dice el dicho: A confesión de partes, relevo de pruebas. A este punto, ya se veía que el triunfo definitivo de la revolución estaba decidido.

De la misma manera, El Correo cumplió un gran papel tanto en la refutación de las constantes calumnias que los realistas y su órgano La Gaceta de Caracas mantenían circulando sobre Bolívar, como develando los verdaderos intereses de supuestas víctimas del “autoritarismo” de Bolívar. Tal como ocurre cuando demuestra a partir de la publicación de extractos del Morning Chronicle, que a su vez cita por un lado al Courier y por el otro al Diario de Dublín (Garrick’s Post) (CO-29), la falsedad de las injurias hechas contra Bolívar y contra la revolución en América Meridional por un inglés llamado Coronel Wilson; supuestamente maltratado por Bolívar con 4 meses de prisión y quien resultó ser un agente pagado por el gobierno español.

2. La desacralización de Fernando VII y de la “benefactora” España

Todo conflicto bélico, cualquiera que sea la causa, está precedido de la identificación del enemigo a vencer. Cuando se ha tratado de una guerra decidida por una gran potencia con el propósito de apoderarse de un territorio y sus riquezas, ésta no requiere hacer mayores esfuerzos para justificar su acción de agresión, pues le basta con aducir que está llevando la civilización a pueblos considerados inferiores, quienes saldrán “beneficiados” con su intervención. Todo lo contrario ocurre cuando es el pueblo sojuzgado el que decide levantarse en armas

para recuperar su libertad y soberanía, pues en este caso la principal oposición a su propuesta liberadora vendrá mayormente de sus propios coterráneos, en especial de las élites; las que siempre terminan aliadas con los que desde la potencia dominante detentan el poder político, pero sobre todo el económico. Fue precisamente éste el mayor obstáculo que tuvieron que enfrentar los primeros americanos que tuvieron conciencia de la necesidad de emancipación cuando quisieron afirmarse como pueblos dignos y con los mismos derechos que cualquiera otro en el mundo.

Para lograr tal objetivo la principal batalla que tuvieron que librar fue en el campo de las mentalidades. Era menester convencer a los propios compatriotas de que, como bien dijo Francisco de Miranda a los mantuanos de Caracas, con todo y sus títulos de nobleza eran tan esclavos de España como los propios indígenas. Tras tres siglos de colonización económica, política y cultural, todos se sentían pertenecientes a la “nación española” y orgullosos de vivir en “el dulce yugo de la obediencia al Rey”. Amén de la creencia a ultranza en la identificación Dios-Rey-Patria que, afianzada por la prédica y la amenaza de condena al fuego eterno, la Iglesia sostenía como la verdad primera. De modo tal, que no era posible pensar en una derrota de los ejércitos monárquicos mientras la población siguiera reverenciando la figura del Rey y alabando a España como la máxima benefactora. Esto lo entendió muy bien Miranda desde que comenzó a promover su propuesta emancipadora en 1783 y por ello desarrolló constantes proyectos editoriales que se intensificaron a partir de 1808, cuando España entra en crisis por la ocupación francesa. En particular, Miranda se dedica a desmitificar la figura del Rey; cuestión que se hará mucho más determinante a raíz de la abdicación de Carlos

IV y Fernando VII ante Napoleón, y dada la actitud servil y traidora de este último al pacto con su pueblo. Con este propósito de destruir el mito del rey y dar a conocer la verdad de lo que está sucediendo en España para que sus compatriotas puedan tomar las decisiones que la situación demanda, Miranda publica en Londres, entre marzo y junio de 1810, el primer periódico independentista que circulará en Europa: El Colombiano. Allí dará a conocer documentos que prueban la traición de Fernando VII y su poca valía moral cuando se pone totalmente al servicio de Napoleón y hasta le ruega lo asuma como su hijo adoptivo.

El Correo del Orinoco retomará esta línea de combatir el culto a la monarquía y desacralizar la figura del Rey, reproduciendo noticias y documentos que de otra manera no serían conocidos por los venezolanos. Así, en el número 28 (Sábado 24 de abril de 1819) se incluyen noticias tomadas de El Español Constitucional y del Morning Chronicle sobre la actitud servil asumida por Fernando VII hacia Napoleón, luego de las abdicaciones de 1808. Se trata de los mismos documentos publicados por Miranda en 1810 en El Colombiano. En el número anterior (CO-27) reproduce un artículo tomado esta vez de The British Luminary, No. 13, donde además se deja ver que el propio pueblo español está también dispuesto a la emancipación, luego de haber luchado valientemente contra Napoleón y a pesar de estar “adormecido por el terror y las arbitrariedades de Fernando VII”. Este pueblo “volverá a despertar con más vida y actividad a manera de un gigante y exigirá libertad, con lo cual o corregirá los vicios del rey o transformará la monarquía”.

Se introduce entonces entre los lectores la idea de que también España está al borde de la insurrección. In-

cluso, en el número 17 se da noticia de las acciones tiránicas de Fernando VII contra sus propios ministros, de los cuales varios fueron “arrestados y sacados de sus camas” intempestivamente y encarcelados sin siquiera hacer un simulacro de juicio. Entre ellos, Macanas recibió algo de su propia medicina pues después de haber sido el responsable del “Decreto exterminador de la nueva Constitución de España” y de cooperar con el restablecimiento de la tiranía, terminó igualmente en prisión. La crítica fuerte a las acciones tiránicas de Fernando VII contra su propio pueblo y los alegatos sobre la decadencia en todos los órdenes que sufría España bajo la tiranía de este monarca, se hacen constantes a lo largo de prácticamente todos los números de este primer año de El Correo del Orinoco, como puede constatarse en los números CO-8, CO-10, CO-17, CO-20, CO-23, CO-24, CO-30, etc.

Incluso se asoma la acusación de que Fernando VII haya envenenado a su esposa la Reina María Luisa por defender ésta los derechos del pueblo (CO-29), y se pronostican levantamientos populares. Todo ello traducido muy negativamente en la situación económica de la propia metrópoli quien ahora vive un círculo vicioso: la rebelión de sus colonias de ultramar han hecho descender de forma radical el volumen de riquezas que antes llenaban sus arcas y esta disminución de recursos financieros le impide enviar refuerzos militares y recursos a sus tropas en América, lo que facilita el avance de las tropas patriotas, como lo deja ver Morillo en comunicación publicada en el número 10 del Correo.

A este respecto vale aquí mencionar una interesante Representación, dirigida por Manuel Cayetano Vidaurd, Oidor de la Audiencia de Lima a Fernando VII, escrita en 1817, y reproducida por partes en los números

25, 26 y 27 del Correo, en la que argumenta la insostenibilidad del uso de la fuerza y de la represión para seguir dominando América, dada la madurez alcanzada por los americanos y de la cual ni Fernando VII ni ninguna otra autoridad en la metrópoli parecen darse cuenta: “Los negocios de América no son los del comienzo de la conquista. Los indios ya no creen que caballo y jinete son un mismo ser; los americanos han aprendido a manejar y a fabricar armas. Ya lo dijo Chatan en Inglaterra: “en el momento que el americano sepa formar un clavo, las Américas son perdidas para nosotros”. Por tanto, no es posible que Europa domine América por la fuerza, es más fácil si se la dirige y gobierna de modo que halle su mayor felicidad en la administración europea. Por desgracia esto se lo han ocultado a S.M. Los cadalsos pueden ser ocasionalmente necesarios, pero no deben usarse desmedidamente o ¿es que se cree que los americanos deben ser fieles con represión?” Y concluye diciendo: “si se cambia de política, de represiva a benefactora y se respetan los derechos de los americanos, los siglos posteriores hablarán con orgullo de S. M. Seguir sembrando el caos y la destrucción sólo terminará de arruinar a la propia España”.

Por supuesto, no queda fuera de este desmontaje del discurso y de la práctica de sometimiento de América el papel desempeñado por la Iglesia y más concretamente por la Inquisición. En el número 32 se hace un duro e irónico comentario sobre el papel fundamental que desempeñó la iglesia en el sostenimiento y legitimación de la monarquía absoluta mediante el rígido control que ejerció sobre la mente y conductas de la población. Este control se agudiza a partir del regreso de Fernando VII, aunque sus efectos serán más rotundos en la propia España, donde logra aplastar al movimiento liberal.

Mención especial merecen los americanos que se ponen al servicio de esta arremetida ideológica “sobrepasando a todos los serviles europeos quienes no se arrastran tan vilmente en el cieno de la adulación”. Toda esta crítica se hace en la ocasión de unas normas producidas por el Santo Oficio y circuladas en América como el Catecismo de Fernando VII, que fue como un último intento de cortar el efecto de las ideas revolucionarias en la población americana y de crear, como bien critica El Correo, “una liga numerosa de serviles contra la libertad”.

Ha sido siempre la influencia de la Iglesia la más dura de combatir tanto por los procesos revolucionarios de antaño como por los actuales. Es así que en el No. 17 de El Correo, correspondiente al 6 de febrero de 1819, se informa que el Consejo de Gobierno había tratado el tema de los sacerdotes que oficiaban en los territorios liberados y que no rogaban a Dios por el bienestar de la República o del Gobierno Supremo sino por el Rey. Se acuerda encargar al Señor Provisor que haga que los eclesiásticos sustituyan en la frase acostumbrada, la referencia al Rey por “*Republicam nostram venezolanam*”.

3. La mediación contrarrevolucionaria

A pesar de que España jamás se había mostrado sensible a una negociación con sus colonias insurrectas, ni siquiera en 1810 cuando estaba totalmente bajo ocupación francesa, a partir de 1817 inicia una fuerte campaña política en búsqueda de la intervención de alguna potencia europea, concretamente Inglaterra dada su participación activa a favor de los patriotas, que logre disponer a los americanos a una reconciliación con su Madre Patria. Bajo esta oferta engañosa, España pretendía lograr lo que ya se veía incapaz de conseguir por la fuerza militar: el fin de

la guerra y la restitución de su dominio en América.

El tema hace su aparición en El Correo a partir de los números CO-6 y CO-7 y estará desarrollado directamente por su redactor Francisco Antonio Zea. De manera muy crítica y con sólidos argumentos, Zea dejará al descubierto las acciones abiertas y secretas de España para buscar la mediación de Inglaterra con sus colonias insurrectas para una pretendida reconciliación, tras 7 años de guerra.

En el texto se pone de relieve que, con esta mediación, España está reconociendo su incapacidad de poder someter nuevamente a sus colonias y muestra que ni siquiera tuvo éxito en su intento de sobornar a los Diputados de Sur América en el Congreso que ahora controlaban Fernando VII y la Inquisición, para que estos presionaran a sus compatriotas por el fin de las hostilidades y el sometimiento a la autoridad de Fernando VII.

Frente a esta tentativa, Zea desmontará los interesados argumentos esgrimidos por España para justificar dicha reconciliación y, por el contrario, les contrapondrá lo que podrían llamarse las Verdades de la América libre. La primera de ellas es que para América el reconocimiento de la Independencia de todas las colonias hispánicas es condición absoluta para abordar cualquier mediación. La segunda, que la mediación sólo es válida si se dirige a asegurar la paz en libertad y a reanudar el comercio. De otra manera, no hay posibilidad alguna de que América pueda iniciar ninguna relación con España, cuando ha sido la actitud estúpida y soberbia de España la que ha prolongado la guerra. Fueron las acciones perversas de España (asesinatos, atrocidades, calumnias, insultos, etc.) las que hicieron despertar una violenta re-

acción moral contra tantos siglos de opresión y las que dieron lugar al desprecio de parte de los pueblos libres. La libertad de América no está en discusión e incluso, se hace reo de lesa humanidad todo Gobierno ilustrado que no se declare a favor de la independencia absoluta de Sur América.

Varios números más adelante (CO-19), Zea retoma y concluye su análisis contra esta desesperada propuesta de España de buscar una Mediación que le restituya sus colonias, con la siguiente afirmación: si Fernando VII quiere pasar con honores a la historia debe renunciar al Absolutismo y seguir el ejemplo de Inglaterra, estableciendo un gobierno representativo y en alianza con una América independiente.

La cuestión la zanjará el propio Bolívar mediante un Decreto que firman tanto él, como el Jefe Supremo de Venezuela, como el Consejo de Estado, la Alta Corte de Justicia, el Vicario General, el Estado Mayor General y todas las autoridades civiles y militares. En este Decreto se declara tajantemente que nuestro gobierno no ha considerado nunca la reconciliación por cuanto no sólo España ha obrado con saña y perversión desde el 19 de abril de 1810, cuando decretó el bloqueo de las costas venezolanas, irrespetó la Capitulación en 1812 e inició guerras de exterminio contra toda la población, etc., sino porque Venezuela y toda la América está segura de su fuerza y capacidades para gobernarse a sí misma y, por tanto, segura de que ningún poder sobre la tierra la volverá a someter. El único trato posible con España es el de naciones iguales y el único papel de esas potencias es hacer que España reconozca a Venezuela como nación libre, independiente y soberana. (CO-16).

4. Relaciones de la América del Sur con la América del Norte

La aparición del tema de las controvertidas relaciones entre las dos Américas sorprende por su anticipación en El Correo del Orinoco y constituye uno de sus aportes más importantes al ir perfilando lo que será luego una permanente conducta imperial del Norte hacia el Sur. Tan pronto como se hacen independientes de Inglaterra, las 13 colonias del Norte se asumen como un Estado con una fuerte autoimagen y signado por la historia para dominar el mundo; herencia imperial de su Madre Patria.

Las relaciones de Estados Unidos con España no van a ser muy amigables, a pesar de que ésta apoyó militarmente sus luchas de liberación. Pero una vez independiente, España comienza a ser vista como un límite a su afán de extender sus dominios hacia el oeste y hacia el sur. La política inicial de neutralidad ante el conflicto de España con sus colonias fue manejada desde su inicio con astucia y doble estándar, de acuerdo a sus conveniencias. Le interesaba más a Estados Unidos congraciarse con ambos bandos esperando sacar alguna ventaja para su provecho, que cumplir fielmente cualquier pacto firmado con una u otra de las partes. Así, por ejemplo, la Legislatura de Kentucky se pronuncia en apoyo a las luchas de los americanos del sur para sacudirse del yugo español y asumir el derecho de gobernarse a sí mismos, y anuncia que reconocerá la Independencia de todas aquellas colonias españolas que se muestren capaces de gobernarse por sí mismas; pero hace la salvedad de que su "neutralidad" los lleva a respetar la carga de barcos de uno u otro bando que toquen sus puertos. (CO-15).

En todo caso, dado que cualquier crítica o postu-

ra cuestionadora de la presencia de España en América sirve a la causa patriota, El Correo del Orinoco dedicará bastante espacio a reproducir noticias que en ese sentido hayan salido publicadas en la prensa norteamericana. Así, en el número 17, por ejemplo, inicia la publicación de varios artículos traducidos de un semanario de Baltimore: el Censor de Maryland, de corte republicano y cuyo autor es Thomas Jefferson. En él se asume la defensa de la causa patriota, se valoran sus beneficios para el libre comercio y se critica fuertemente el régimen inquisidor y despótico de Fernando VII, quien pretende volver a establecer su monopolio exclusivo en América. Pero en el mismo artículo se hace alarde de la superioridad militar de Estados Unidos, no sólo con respecto a España sino también respecto a Inglaterra y Francia; en clara advertencia del papel que Estados Unidos ya se apresta a jugar con relación al dominio del Sur.

En el verano de 1817, Estados Unidos comienza a nombrar Comisarios y Cónsules para América del Sur. Le interesa cultivar relaciones comerciales con las colonias que se vayan liberando, pero fundamentalmente políticas para enfrentar a Europa. En particular, le interesa recabar informaciones precisas sobre las vastas regiones que estaban a sus puertas (CO-6). En los informes que estos agentes le envían a Monroe se muestra ya la visión de poder mundial al que aspira esta nación. Es decir, comienza ya a disputarle a Europa la influencia sobre el sur. Y frente a la reacción que esta actitud empieza a despertar en Europa, responde con prepotencia: "Sí, los Estados Unidos son peligrosos, pero para aquellos que se declaran sus enemigos y los ofenden". Y más adelante advierte que si Estados Unidos tuviese ambición habría enviado tropas a México y al resto de la América del Sur, y habría completado las revoluciones de esos países, dándoles la libertad.

En el número 8 del Correo queda evidenciada la concepción que para la época ya tenía Estados Unidos de sí mismo como la cabeza de todo el continente, y se autocalifica no como “un pequeño Estado contiguo a la Europa sino un poderoso imperio”. Su idea fundamental es la de ir incorporando a las colonias que se vayan independizando a su propio mercado y como elementos esenciales a su “honor y dignidad”; lo que los obliga imperiosamente a hacer causa común con la América del Sur y a ser “los promotores de la Independencia por todo el Continente del Oeste”. Con ello está anunciando la toma de las Floridas (CO-9), sus planes de expansión hacia el Oeste en detrimento de México, y su actitud frente a la toma de la isla de Amelia en las Floridas por parte de los patriotas, entre los cuales se encontraban el General MacGregor, Pedro Gual y otros americanos. Se buscaba independizar la isla y el resto de las Floridas de España, pero la acción fue abortada por el Presidente de Estados Unidos, quien ordenó invadir y ocupar militarmente la isla aludiendo a falsas acusaciones y a las desde entonces pretendidas acciones contra sus ciudadanos y su comercio.

5. El Congreso de Angostura

El 24 de octubre de 1818, en su número 14, El Correo del Orinoco abre sus páginas hacia el futuro, hacia la construcción de la utopía que significará la convocatoria hecha por el Libertador Simón Bolívar a reunirse en un nuevo Congreso Constituyente que defina las bases y arme la estructura de una República que habiendo cortado todas las ataduras con un pasado de oprobio y de sometimiento a intereses ajenos, sea por el contrario una República hecha para la paz, para la libertad y para la justicia. Atrás debe quedar la sujeción a la monarquía

española; delante, el ejercicio de un gobierno autónomo donde el pueblo sea el único soberano y donde la dignidad sea el estandarte.

Este número da a conocer la Proclama de Bolívar a los venezolanos; proclama en la cual el Libertador hace un recuento de lo actuado desde la pérdida de la I República a fin de valorar el momento presente como el más propicio para convocar un Congreso Constituyente. Da fe de su compromiso con la patria y de su entrega desinteresada. Llama a elegir a los más virtuosos como Diputados y a pensar no en los horrores del pasado sino en el futuro de libertad y paz que les espera.

La Proclama va acompañada del Reglamento para la convocatoria del Congreso. No basta la libertad de facto, hay que añadirle la libertad civil generada del consentimiento general del pueblo, del ejercicio de su soberanía. Se escogerán 30 diputados que representarán a toda Venezuela, no a sus provincias. Se votará en los territorios liberados y se permitirán 5 diputados adicionales a Casanare, estipulándose que se agregarán otros 5 diputados por cada provincia que se vaya liberando. Para elegirlos, votarán todos los que cumplan las condiciones, sean estos civiles o militares.

En principio la instalación del Congreso estaba convocada para el 1º. de Enero, pero el mal estado de los caminos y los movimientos de tropas impidieron que los diputados electos llegaran a Angostura para esa fecha. Será entonces en el número CO-18 que se dé la noticia de que habiendo llegado ya todos los diputados, el Jefe Supremo ha dispuesto que el Congreso Nacional se instale el 15 de febrero, a las 11 de la mañana. A continuación, sigue un panegírico esperanzador de lo que se espera lo-

gre el Congreso y de cómo esto debe proyectarse al mundo. Será el renacimiento y la puesta en marcha de un pueblo que ha sacrificado la mitad de su población por defender sus derechos y los derechos de la humanidad.

El Acta de la Instalación del Congreso General de Venezuela, realizada en Angostura el 15 de febrero de 1819, será publicada en el número 19. Allí se recoge el gesto aleccionador del Libertador y Jefe Supremo de despojarse de su mando y rango para poner ambos a disposición del Congreso, subrayando con ello la soberanía absoluta del mismo. Se nombra a Francisco Antonio Zea presidente del Congreso y se entra a deliberar sobre quienes ejercerán el Poder Ejecutivo. Bolívar es nombrado nuevamente como Presidente de Venezuela y Zea, como Vicepresidente. Bolívar trata de rechazar el nombramiento pues considera incompatibles las funciones de Primer Magistrado con su cargo militar de Defensor de la Nación, pero el Congreso lo obliga a ejercer ambos cargos dadas las circunstancias de guerra que aún permanecen.

Se inserta también en este número la primera parte de una de las más grandes y trascendentales piezas oratorias del Libertador, la cual abre con la frase: "Dichoso el ciudadano que bajo el escudo de las armas de su mando ha convocado la soberanía nacional para que ejerza su voluntad absoluta". En ella se expresa la madurez de su pensamiento político forjado a la luz de los más novedosos aportes teóricos sobre la soberanía, pero sobre todo a la luz de la experiencia que le ha dado la construcción de la libertad desde el campo de batalla. Este Discurso será continuado en los números 20, 21 y 22.

En el número 20 se insertan los nombres de to-

dos los diputados del Congreso y se hace un resumen de lo actuado en las primeras sesiones: Nombramiento de Comisiones para examinar el Proyecto de Constitución presentado por Bolívar, establecimiento de un Reglamento de Debates, determinación de las reglas que debe cumplir el Poder Ejecutivo, organización del Poder Judicial, Ley de Emigrados, y otros asuntos. En los números siguientes, el público lector irá conociendo las nuevas formas que irá tomando el Estado naciente, así como los nombres de quienes se ha decidido que asuman los cargos principales.

Todos los temas estarán abiertos para su discusión y aprobación en este nuevo Congreso Constituyente, para lo cual se ha invitado a todos los ciudadanos a presentar propuestas: Concesión de indultos; Facultades del Presidente de la República; Horarios de atención de reclamos; audiencias y peticiones de los ciudadanos ante las nuevas autoridades de gobierno, ofreciéndose respuesta a los problemas planteados en un máximo de 48 horas; Mejoramiento de las Misiones del Caroní; Reglamento provisional sobre el establecimiento de 2 Cortes (de justicia) de Almirantazgo de Venezuela, 1 en Angostura y 1 en Margarita; Reglamento Provisional para el Gobierno y Administración de las misiones del Caroní, particularmente sobre el trabajo de los indios; Decreto para la enajenación de tierras de la República y sobre los empréstitos; Decreto de extracción y matanza de ganado; Nombramiento como Ministro Interino de Estado y Hacienda de Juan Germán Roscio; Partes Militares sobre el movimiento de tropas tanto en Venezuela como en Nueva Granada; así como se inserta en el CO-33, la noticia de haberse comenzado a considerar el Proyecto de Constitución presentado por Bolívar y se resume una determinante discusión sobre la naturaleza del Senado,

en la que se apreció el choque entre la antigua y conservadora concepción de una curul hereditaria y vitalicia contra los nuevos principios de igualdad y libertad que proclamó el pueblo soberano cuando se hizo independiente y que obligan a cargos electivos y de duración determinada. Estos y muchos otros temas más abordados por este Congreso nos hablan de la construcción y ordenamiento día a día de las nuevas realidades que se le han abierto al pueblo venezolano en la medida en que se va consolidando la independencia definitiva.

Cerramos este trabajo recogiendo una condena aparecida en el número 23 de El Correo del Orinoco, que bien podría aplicarse hoy día a un acto de traición muy similar. Se trata de una carta llegada desde Trinidad donde se condena a algunos venezolanos que en 1818 andaban por el mundo, y que “para eterna ignominia de sus nombres se obstinan en el servicio de la tiranía y contra la independencia y libertad de su Patria” [...] “Y semejantes hombres, ¿pretenderán volver mañana a la Patria, tan ufanos como si no la hubieran deshonrado por su conducta afuera?”.

7

ANEXO

Decreto fundacional de la UICOM

*Conozca el texto del Decreto Presidencial con el cual se funda la Universidad Internacional de la Comunicación (UICOM) por parte del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela Nicolás Maduro.
13 de marzo de 2022*

**GACETA OFICIAL DE LA
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
AÑO CXLVII – MES II
Caracas, miércoles 4 de diciembre de 2019
Número 41.774**

SUMARIO

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

- Decreto N° 4.029, mediante el cual se trasfiere a la Corporación Venezolana de Guayana (CVG), la Ejecución del Proyecto “Complejo Fábrica de Fábricas Hugo Chávez Frías”.
- Decreto N° 4.030, mediante el cual se ordena la transferencia a la Corporación Venezolana de Guayana (CVG) de la Base Operativa “Almirante Luis Brión”.
- Decreto N° 4.031, mediante el cual se crea la Universidad Internacional de las Comunicaciones, en el marco de la Misión Alma Mater, como una Universidad

Especializada, con personalidad jurídica y patrimonio propio, distinto e independiente del Tesoro Nacional.

NICOLÁS MADURO MOROS

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Con el supremo compromiso y voluntad de lograr la mayor eficacia política y calidad revolucionaria en la construcción del Socialismo, la refundación de la Patria venezolana, basado en principios humanistas, sustentado en condiciones morales y éticas que persiguen el progreso del país y del colectivo, por mandato del pueblo, de conformidad con lo establecido en el artículo 226 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, y en ejercicio de las atribuciones que me confieren los numerales 2, 11 y 20 del artículo 236 ejusdem, en concordancia con lo dispuesto en el artículo 6° de la Ley Orgánica de Educación y de acuerdo a lo preceptuado el artículo 3° literal d del Decreto N° 6.650 de fecha 24 de marzo de 2009, publicado en la Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 39.148 de fecha 27 de marzo de 2009, mediante el cual se crea la Misión Alma Mater, en Consejo de Ministros,

CONSIDERANDO

Que la educación es un derecho humano fundamental y un deber del Estado, y para profundizar el proceso de independencia y soberanía de nuestro país, es necesario fortalecer el Estado democrático y social de derecho y de justicia, resultando indispensable la formación integral, colectiva, permanente y de calidad, de mujeres y hombres, con enfoque humanístico-social, teniendo como objetivo estratégico la generación, sistematización y apropiación social del conocimiento y la innovación como procesos que contribuyan al desarrollo

soberano, humano, integral y sustentable de la Nación,

CONSIDERANDO

Que el subsistema de educación universitaria tiene entre sus funciones garantizar la creación, difusión, socialización, producción, apropiación y conservación del conocimiento en la sociedad, así como, estimular la creación intelectual y cultural en todas sus formas, profundizar el proceso de formación integral permanente de ciudadanas y ciudadanos críticos, reflexivos, sensibles y comprometidos, social, ética y políticamente con el desarrollo del país,

CONSIDERANDO

Que la Misión Alma Mater tiene entre sus objetivos, generar una nueva red institucional de la educación universitaria venezolana; garantizar la participación de todas y todos en la generación, transformación y difusión del conocimiento; reivindicar el carácter humanista de la educación universitaria; fortalecer un nuevo modelo académico comprometido con la inclusión y la transformación social; profundizar la municipalización de la educación universitaria vinculada a la vocación y necesidades productivas, sociales y culturales de los espacios territoriales; así como, potenciar la educación universitaria como proyecto estratégico de la Nación y como espacio de unidad latinoamericana y caribeña,

CONSIDERANDO

Que las universidades deben vincularse permanentemente con el Poder Popular en función del desarrollo territorial, social y productivo, comprometidos con la transformación de la educación universitaria, para brindar respuesta a las necesidades y desarrollar las potencialidades del país,

CONSIDERANDO

Que es deber del Estado promover el mayor conocimiento y dominio posible de las comunicaciones a las ciudadanas y los ciudadanos, así como garantizar servicios de calidad disponibles para todos y todas en cualquier lugar del territorio nacional, lo que hace indispensable la formación y desarrollo de profesionales conectados con la realidad nacional y que participen de manera competente y responsable en los proyectos de valor estratégico, en función de que las comunicaciones estén al servicio del pueblo venezolano,

DECRETO

Creación

Artículo1º. Se crea la Universidad Internacional de las Comunicaciones, en el marco de la Misión Alma Mater, como una Universidad Especializada, con personalidad jurídica y patrimonio propio, distinto e independiente del Tesoro Nacional. Naturaleza

Artículo2º. La Universidad Internacional de las Comunicaciones, es una institución de educación universitaria de carácter oficial especializada, participativa y pluralista, para la formación académica universitaria de los técnicos y profesionales en el área de las comunicaciones, con un perfil humanista y solidario, con sensibilidad social, ambiental e identidad nacional, regional, e internacional, con capacidad para integrarse a un mundo pluripolar, multicultural y multiétnico, vinculados con las comunidades y su acervo cultural, para la creación intelectual con la apertura de espacios de reflexión e intercambio de saberes, en función del buen vivir de las ciudadanas y los ciudadanos. La Universidad Internacional de las Comunicaciones, propone un modelo de educación orientado hacia el fortalecimiento y orientación de la actividad científica, tecnológica y de

innovación, creando el aprovechamiento efectivo de las potencialidades y capacidades nacionales para el desarrollo sustentable y la satisfacción de las necesidades sociales, orientando la investigación hacia áreas estratégicas y prioritarias, con la participación activa de las y los estudiantes a todo nivel en las actividades productivas.

Sede y demás espacios educativos

Artículo 3º. La Universidad Internacional de las Comunicaciones, tendrá su sede provisoria en la sede de la Universidad Bolivariana de Venezuela "UBV", ubicado en la ciudad de Caracas, y podrá establecer Escuelas Superiores, Extensiones Universitarias y otros espacios educativos en todo el territorio nacional y a través de convenios con otras universidades y movimientos populares alrededor del mundo.

Encargo Social

Artículo 4º. La Universidad Internacional de las Comunicaciones, considerará las demandas formativas del pueblo en materia de comunicaciones, permitiendo la interrelación de nuevas formas de vinculación de la comunidad universitaria con el Modelo Productivo Socialista. Tendrá como principios fundamentales la educación liberadora, que permita desarrollar el potencial creador de los pueblos participantes en su dinámica internacional y nacional, que apueste a la transformación social desde la colectividad, orientada a profundizar la soberanía e independencia comunicacional y tecnológica de los pueblos, formando profesionales e investigadores críticos, con sensibilidad social y visión integradora, capaces de conducir nuevas relaciones de producción orientadas a la atención de las principales necesidades de los pueblos en materia de cultura y comunicación, contribuyendo a consolidar el nuevo tejido socioproductivo, socialista bolivariano, definiendo un papel académico universal e integral al servicio de las comunidades,

en coherencia con el Plan de la Patria, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y las buenas relaciones entre los pueblos.

Objetivos Estratégicos

Artículo 5°. La Universidad Internacional de las Comunicaciones, tiene como objetivos estratégicos los siguientes:

1. Formar profesionales con profundas cualidades éticas y morales, en el ámbito cultural, social y político, con amplios conocimientos técnicos, científicos y económicos, para atender las necesidades en el área de las comunicaciones, que contribuyan al desarrollo de la soberanía comunicacional.

2. Propiciar estudios académicos de formación continua de alto nivel a través de los Programas Nacionales de Formación y de Formación Avanzada autorizados por el órgano rector en materia de educación universitaria.

3. Contribuir con la universalización de la educación universitaria articulando las acciones del subsistema de educación universitaria con las misiones sociales.

4. Impulsar la universidad productiva abierta al pueblo, como alternativa de formación orientada al trabajo socio-productivo, articulando así la ciencia, la investigación, la innovación tecnológica y los saberes populares a través de la producción.

5. Contribuir en el marco de la construcción del socialismo y la consolidación de la soberanía comunicacional, que permitan a todas las personas y organizaciones, en cualquier lugar del territorio nacional, el acceso oportuno a las comunicaciones.

6. Contribuir en la construcción y socialización de conocimientos digitales en materia de comunicaciones, y en otros sectores, con predominio de valores nacionales, reconocimiento del carácter multiétnico y pluricultural

de nuestros pueblos y principios inherentes al socialismo.

7. Fortalecer la formulación, dirección, orientación, planificación, coordinación, supervisión, evaluación de las iniciativas y proyectos de comunicaciones y tecnologías de información, que serán ejecutados por el sector.

8. Contribuir al desarrollo sustentable de la industria nacional y de los pueblos en materia de comunicaciones.

9. Garantizar la creación y apropiación del conocimiento para el desarrollo, la producción y el buen uso de las comunicaciones, a través de la formación de personas, servidores públicos y miembros de las comunidades organizadas.

10. Fomentar las relaciones entre las luchas de los pueblos y organizaciones de base suscribientes de convenios conjuntos que permitan gozar de educación gratuita y de calidad a naciones que hoy son privadas de este derecho.

11. Interrelacionar a los pueblos y sus luchas para lograr formar la palabra, voz e imagen de los movimientos anti hegemónicos y revolucionarios.

12. Servir de plataforma de creación y recreación de conocimiento para la independencia comunicacional de los pueblos y sus luchas por la emancipación y contra el neoliberalismo.

Patrimonio

Artículo 6º. El patrimonio de La Universidad Internacional de las Comunicaciones, estará integrado por:

1. Los bienes muebles, inmuebles e instalaciones propiedad de la República Bolivariana de Venezuela que le sean transferidos para el cumplimiento de sus fines.

2. Los aportes ordinarios que se asignen mediante la ley anual de presupuesto y mediante los recursos

extraordinarios otorgados a través del Ministerio del Poder Popular con competencia en materia de educación universitaria.

3. Las donaciones y aportes que reciban de las empresas e instituciones públicas y privadas, nacionales o extranjeras, de conformidad con la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y las disposiciones legales vigentes en la materia.

4. Los recursos provenientes de convenios, acuerdos y actos suscritos con organismos e instituciones públicas y privadas, nacionales o extranjeras, de conformidad con la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y las disposiciones legales vigentes en la materia.

5. Los bienes muebles e inmuebles que adquiera por cualquier título legal.

6. Los ingresos que obtenga por la prestación de servicios a terceros y aquellos generados de las actividades productivas que emprenda la universidad.

Creación de Empresas Productivas

Artículo 7°. La Universidad Internacional de las Comunicaciones, podrá crear empresas productivas que garanticen el desarrollo de espacios de formación, práctica y mejoramiento de las comunicaciones de la Nación, y a la vez que impulsen el desarrollo económico y la potenciación de las comunicaciones, bajo el establecimiento de proyectos específicos y temporales, con participación de docentes, estudiantes, comunidades y otras organizaciones del Poder Popular.

Presupuesto Participativo

Artículo 8°. La Universidad Internacional de las Comunicaciones, establecerá los mecanismos necesarios para que en la elaboración, presentación, ejecución y control social de su presupuesto y la administración de su patrimonio, tengan la más amplia disposición para

que participen en su propuesta, aprobación y contraloría social representantes de la comunidad universitaria, del Poder Popular en materia de comunicaciones, a fin de garantizar la transparencia en el buen manejo de los recursos, así como la rendición oportuna de cuentas ante el Ministerio del Poder Popular con competencia en materia de educación universitaria y demás instituciones del Estado que así lo exijan.

Organización y Funcionamiento

Artículo 9º. La organización y funcionamiento de la Universidad Internacional de las Comunicaciones, se establecerá mediante el Reglamento de Organización y Funcionamiento que será dictado por el Ejecutivo Nacional, a través del Ministerio del Poder Popular con competencia en materia de educación universitaria. El Reglamento de Organización y Funcionamiento de la universidad, debe responder al encargo social previsto en el presente Decreto.

Disponibilidad de Recursos Presupuestarios

Artículo 10. Las Ministras o Ministros del Poder Popular para Educación Universitaria; Planificación; Economía y Finanzas, ejecutarán las acciones que sean necesarias para asegurar los recursos presupuestarios requeridos para el cumplimiento del presente Decreto.

Disposiciones Transitorias

PRIMERA. El Ejecutivo Nacional, por órgano del Ministerio del Poder Popular con competencia en materia de educación universitaria, designará en un lapso no mayor a treinta (30) días continuos a la publicación del presente Decreto en la Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, un Consejo Directivo Provisional que ejercerá en forma colegiada la autoridad académica y administrativa de la Universidad, hasta tanto sea dictado el correspondiente Reglamento de Organización y Funcionamiento. Dicho Consejo estará conformado por:

1. La Rectora o el Rector.
2. La Secretaria o el Secretario.
3. Las o los responsables de las áreas: académica, administrativa y estudiantil.
4. Un representante del Ministerio del Poder Popular con competencia en materia de educación universitaria.
5. Un representante del Ministerio del Poder Popular con competencia en materia de comunicación e información.
6. Un representante de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL).
7. Un representante de cada universidad internacional suscribiente de la Universidad Internacional de las Comunicaciones.

SEGUNDA: El Consejo Directivo Provisional de la Universidad Internacional de las Comunicaciones, contará con un plazo de noventa (90) días continuos a partir de su nombramiento, para presentar ante el Ministerio del Poder Popular con competencia en materia de educación universitaria, la propuesta de Reglamento de Organización y Funcionamiento y el Plan de Desarrollo Institucional de la Universidad.

TERCERA. El Consejo Directivo Provisional de la Universidad Internacional de las Comunicaciones, podrá organizar acciones formativas conducentes o no a títulos, en las áreas de comunicaciones, tanto a nivel de grado como de postgrado y formación avanzada, continua y permanente.

Disposiciones Finales

PRIMERA: La Ministra o Ministro del Poder Popular para la Educación Universitaria, queda encargada o encargado de la ejecución del presente Decreto.

SEGUNDA: El presente Decreto entrará en vigencia a partir de su publicación en la Gaceta Oficial de

la República Bolivariana de Venezuela.

Dado en Caracas, a los cuatro (04) días del mes de diciembre de dos mil diecinueve (2019). Años 209° de la Independencia, 160° de la Federación y 20° de la Revolución Bolivariana.

Ejecútese,

(L.S.)

NICOLÁS MADURO MOROS

Esta publicación es un libro imprescindible

Con un título explícito, *Comunicación liberadora*, es una colección de ensayos de varios intelectuales latinoamericanos y europeos, que con un enfoque multidisciplinario, proporciona munición para comprender y combatir la guerra multifacética de 4ª y 5ª generación, desatada contra los pueblos por grandes conglomerados mediáticos al servicio del poder económico a nivel global.

El libro cuenta la historia de la Universidad Internacional de las Comunicaciones (LAUICOM), surgida de la demanda urgente de movimientos, partidos, académicos, pensadores y colectivos populares de Latinoamérica y el mundo, que encuentran en Venezuela el epicentro de lo que el Comandante Hugo Chávez Frías llamó la participación protagónica del "pueblo comunicador", instalada como praxis cotidiana que acompaña la marcha de este país, con el Presidente Nicolás Maduro al frente, en su empecinada defensa de la humanidad.

Cuenta además con un manifiesto-propuesta para continuar la lucha, escrito por el rector internacional de LAUICOM, Fernando Buen Abad.



ISBN: 978-980-212-666-8



9 789802 112668